

RECOGIENDO LOS PASOS ANTES DE LA MUERTE

SERVIO TULIO ALPALA AZA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA

SAN JUAN DE PASTO

2016

RECOGIENDO LOS PASOS ANTES DE LA MUERTE

SERVIO TULIO ALPALA AZA

Proyecto de Trabajo de Grado presentado al Comité Curricular y de Investigaciones de la Maestría en Etnoliteratura, como requisito parcial para optar al título de Magister en Etnoliteratura.

Asesor: Doctor JAVIER RODRÍGUEZ ROSALES

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
MAESTRIA EN ETNOLITERATURA
SAN JUAN DE PASTO**

2016

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el Trabajo de Grado son responsabilidad exclusiva de su autor”.

Artículo 1 del Acuerdo 32 de octubre 11 de 1996, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

PRESIDENTE JURADO

JURADO

JURADO

ASESOR

SAN JUAN DE PASTO, ABRIL DE 2016.

AGRADECIMIENTOS

Nunca es tarde para empezar y terminar los propósitos que se traza en el caminar de la vida, y que por algunas circunstancias se tiene que detener para despejar los obstáculos. En este camino escabroso encuentro personas buenas, con alto espíritu de colaboración que me motivan a seguir la cuesta bastarda hasta llegar a la cima.

Supe desde ese momento que no estuve solo y el impulso loable del maestro Javier Rodrizales alienta mi pequeña empresa literaria, quien depositó su confianza en mis ideales y esfuerzos. De esta manera seguí mi investigación literaria hasta llevarla a un buen recaudo de voces, historias y tiempos.

Ahora es preciso agradecer la oportunidad de la vida que Dios me ha regalado para desplazarme libremente en busca de la experiencia inimaginada de la muerte en el gratísimo municipio de Providencia, tanto de la zona urbana como rural. Sus gentes nobles y trabajadoras, con toda su paciencia y humildad me acogieron como amigo, para darme trozos de sus vidas en cada historia compartida, encontré así toda la información de su saber cultural en esa realidad tan arraigada en sus mentes como una verdad extraordinaria que sucede cuando los seres queridos dejan este mundo.

A todos ellos, gracias.

DEDICATORIA

Cuando me propuse escribir sobre el tema de la muerte, mi hijo menor de apenas diez años por voluntad propia, quiso acompañarme a los recorridos, visitas y reuniones que decidí realizar en los diferentes sectores del municipio de Providencia.

A él le interesaba el tema y también quería averiguar si en realidad es cierto que las personas antes de morir se manifiestan con sus voces y siluetas.

Su compañía siempre estuvo presente en todos los actos de mi labor investigativa, por ello, con todo el amor y cariño le quiero dedicar esta escritura a mi hijo: DAVID MAURICIO ALPALA MEJÍA.

SERVIO TULIO ALPALA AZA

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	14
1. CONTEXTUALIZACIÓN DEL MUNICIPIO DE PROVIDENCIA	20
1.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA ESPACIAL.....	21
1.2 DIVERSOS NOMBRES, UNA SOLA HISTORIA	23
1.3 RESEÑA FUNDACIONAL DEL MUNICIPIO	23
1.4 RELIEVE, FLORA Y FAUNA: RIQUEZA NATURAL DE PROVIDENCIA.....	25
2. SUPERSTICIONES Y AGUEROS EN TORNO A LA MUERTE EN LA REGIÓN ANDINA NARIÑENSE.	27
3. VAMOS A ESCUCHAR A LOS MAYORES: RESCATE DE CREENCIAS Y TRADICIONES	42
4. TRANSCRIPCIÓN DE TESTIMONIOS SOBRE LA RECOGIDA DE PASOS, COMO PRESAGIO DE MUERTE, ENTRE ADULTOS MAYORES DEL MUNICIPIO DE PROVIDENCIA	48
5. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS TESTIMONIOS RECOGIDOS.	96
5.1 LA RECOGIDA DE PASOS.....	96
5.2 ANIMALES Y PLANTAS AGOREROS.....	107
5.3 REZOS, CANTOS Y JACULATORIAS.	114
5.4 RITOS FUNERARIOS	122
5.5 EPITAFIOS.....	135
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	140
BIBLIOGRAFÍA	141

CIBERGRAFÍA	142
ANEXOS	143

TABLA DE FIGURAS

	Pág.
Fig. No. 1: Panorámica del Municipio de Providencia.....	20
Fig. No. 2: A la izquierda, entrada al municipio de Providencia; a la derecha ruta hacia Ancuya.....	21
Fig. No. 3: Límites y veredas del municipio de Providencia.....	22
Fig. No. 4: Encuentro con mayores de los sectores de Betania y Lourdes.....	43
Fig. No. 5: Servio Tulio Alpala, docente investigador, con un ejemplar del afiche de invitación al primer encuentro con los adultos mayores.....	44
Fig. No. 6: Entrada al cementerio del municipio de Providencia-.....	45
Fig. No. 7: Estudiantes de la I.E. Providencia en el Paraninfo de la Universidad de Nariño-Pasto.....	46
Fig. No. 8: Portada de la Cartilla LA RECOGIDA DE PASOS ANTES DE LA MUERTE-TESTIMONIOS EN EL MUNICIPIO DE PROVIDENCIA.....	47
Fig. No. 9: Rosa Pastora Ortega Rodríguez.....	50
Fig. No. 10: Jorge Efraín Calderón Ruíz.....	52
Fig. No. 11: Empezaron a corretiar los cuyes.....	57
Fig. No. 12: A la izquierda Luis Alberto Rodríguez Portillo, párroco de Providencia, a la derecha Arturo Correa Toro, obispo de Ipiales.....	60
Fig. No. 13: A la izquierda Servio Tulio Alpala, a la derecha Feliciano Adalberto Ortega Ortega, habitante de Providencia.....	67
Fig. No. 14: Luz Marina Pantoja, rezandera del municipio de Providencia.....	87
Fig. No. 15: Socorro Ruíz, rezandera del municipio de Providencia.....	93
Fig. No. 16: Recogiendo los pasos.....	100
Fig. No. 17: Los perros anuncian la muerte.....	109
Fig. No. 18: El cuscungo, mensajero de la muerte.....	110

Fig. No. 19: ¿Quién será que se va a morir?.....	111
Fig. No. 20: Los cuyes presienten la parca.....	113
Fig. No. 21: Y brille para ellos la luz perpetua.....	117
Fig. No. 22: Un pequeño altar para despedirlo.....	126
Fig. No. 23: Ayudemos a cargar al difunto.....	131
Fig. No. 24: Cementerio del municipio de Providencia.....	135
Fig. No. 25: Lápida con epitafio ilegible y retocado a mano.....	138
Fig. No. 26: Lápida con epitafio en el cementerio de Providencia.....	139

TABLA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo No. 1: INVITACIÓN A CONTAR LAS HISTORIAS SOBRE LA RECOGIDA DE PASOS ANTES DE LA MUERTE.....	143
Anexo No.2: FORMATO DE ENTREVISTA Y TRANSCRIPCIÓN DEL TESTIMONIO SOBRE LA RECOGIDA DE PASOS ANTES DE LA MUERTE.....	144

RESUMEN

En el municipio de Providencia, departamento de Nariño, son muchos los agüeros y abundan los que se dedican a la muerte, uno de ellos “La Recogida de Pasos”. Entendiéndolo como el recorrido que hace una persona, pronta a fallecer, de todos los lugares que ha visitado o conocido a lo largo de su vida. En el momento que ocurre, ella estaba en un lugar distinto a donde se dijo verla... Añe también a las voces o ruidos en los sitios de la casa o vereda donde suele pasear.

Por lo general son los familiares o amigos más allegados los que perciben estas señales, miran al ser querido, lo escuchan, oyen ruidos o lo sueñan. De ahí que, al llegar la muerte, para nadie es una sorpresa el fatal desenlace, porque ya se había anunciado por medio de este agüero.

Los adultos mayores guardan con gran detalle estas historias, las han vivido en múltiples ocasiones y sus testimonios son contados en reuniones, charlas entre amigos o cualquier tipo de encuentro familiar, pero no existe un compendio escrito de los mismos. De ahí que sea pertinente plasmarlas en la escritura, para que perpetúen en el tiempo y puedan ser leídos, consultados, disfrutados o investigados por futuras generaciones.

PALABRAS CLAVES: Muerte, agüero, Recogida de Pasos, testimonio, oralidad, escritura.

ABSTRACT

In the municipality of Providencia, Nariño; there are a lot of omens and the most of them are related to the death. For example “The collection steps” understood as the path by all places that a person ready to die have visited or known during its life. When it happens, that person was in a different place where people said that they saw him/her. It concerns also voices or noises in the house sites or sidewalk where it usually walk. These signals are perceived by relatives or close friends who look to their loved one, listen to it, hear noises or they dream with it. For that when the death arrived

In the municipality of Providencia, Nariño; there are a lot of omens and the most of them are related to the death. For example “The collection steps” understood as the path by all places that a person ready to die have visited or known during its life.

When it happens, that person was in a different place where people said that they saw him/her. It concerns also voices or noises in the house sites or sidewalk where it usually walk. These signals are perceived by relatives or close friends who look to their loved one, listen to it, hear noises or they dream with it. For that when the death arrived

KEY WORDS: Death, omen, “The collection steps”, testimony, orality, writing.

INTRODUCCIÓN

*Alguien me habló todos los días de mi vida
al oído, despacio, lentamente.
Me dijo: ¡vive, vive, vive!
Era la muerte.*¹ Jaime Sabines

El ser humano desea conocer el sentido de la vida, en la misma medida que desea develar el misterio de la muerte. Hemos nacido con una sola certeza, saber que vamos a morir, desconocemos el lugar, razón, hora y fecha, pero llegará. Y este enigma, este tinte misterioso la hace seductora para el arte, la filosofía, la ciencia, literatura, economía, política, antropología, entre otras disciplinas.

La muerte toca desde el más tierno de los infantes hasta el adulto en plena madurez o el hombre más senil. No discrimina raza o condición social, ya lo dijo Horacio, célebre poeta, “La pálida muerte llama con el mismo pie a las chozas de los pobres que a los palacios de los reyes.”² Las diferencias de la vida, se hacen invisibles en la muerte, que es una sola para todos.

Morir va más allá de considerarse como un hecho aislado para el hombre que la padece o sus familiares más cercanos, la muerte es una experiencia biológica en su lectura primaria, el cadáver que deja de cumplir sus funciones vitales; en el plano religioso, se dice que el alma abandona el cuerpo, y en una fusión de todas estas lecturas, es la muerte una práctica potencialmente cultural. Se llena de ritos, cultos, mitos, agüeros, dilemas, refranes, sentencias, relatos, rezos que son comunes para una sociedad, que son elaborados, repetidos y sacralizados. Algunas culturas le temen, otras la celebran, aquí la lloran, allá la bailan, pero sea cual fuere la percepción o mirada es un suceso trascendental que ocupa al ser humano y que no puede simplemente acaecer, sino que puede y debe ser investigada, dibujada y cantada desde la etnoliteratura.

¹ SABINES, Jaime. Disponible en: <http://www.proverbia.net/citastema.asp?tematica=57&page=1>
Consulta: 3-10-2014.

² HORACIO. Disponible en: <http://www.proverbia.net/citastema.asp?tematica=57&page=1>
Consulta: 3-10-2014.

Es innegable, así, que en el territorio nariñense, sea la religión la que determina gran parte de esos ritos y creencias, pero al margen de ésta, existen fuertes supersticiones y agüeros a los cuales se dedica una especial fe, una creencia emocional mágica, espiritual o maléfica, a tal grado que para cada una de las actividades o estados del ser humano bien puede haber uno o más agüeros que deben guardarse o en caso contrario ser evitados a toda costa. El graznido de la lechuza como presagio de muerte, el anuncio de desgracia de la mariposa negra, la mala suerte que se adquiere cuando se riega sal, se quiebra el espejo o se pasa debajo de una escalera, la buena suerte que depara la mata de sábila detrás de la puerta de un negocio... Sólo para mencionar algunos.

Y abundan aquellos que se dedican expresamente a la muerte, uno de ellos “La Recogida de Pasos” como agüero que anticipa la muerte, es el que motivó la construcción de este trabajo investigativo. Todo partió de una charla informal entre compañeros de trabajo, donde uno de ellos comentó, precisamente acerca de la muerte de un familiar, que días antes lo había visto pasear por un camino que llevaba a la finca de un conocido, pero que al hablar con su esposa se enteró que el difunto estaba, para la fecha, en el hospital de la ciudad de Pasto, debido a su deficiente salud. La muerte llegó días más tarde, para nadie era extraño suponer que fue su espíritu el que se dejó ver por aquel camino, recogiendo sus pasos, ya que el sendero era transitado frecuentemente por él, cuando aún vivía.

El relato en sí no me sorprendió, pero sí lo hizo el hecho que todos los presentes creían que la visión narrada, era precisamente un anuncio de muerte, nadie dudó que el difunto estuviera por ahí recogiendo sus pasos... La anécdota puede resultar muy simple, más el hecho de indagar, entender, interpretar y sistematizar lo relacionado con este suceso agorero es todo un reto, porque se trata de escudriñar en las voces y experiencias de los habitantes del municipio de Providencia, para encontrar señales, símbolos que ayuden a interpretar efectivamente “La Recogida de Pasos” como presagio de muerte.

Y en este agüero fúnebre, los providencianos creen firmemente, así lo demuestran sus testimonios, como el narrado anteriormente, pero sobre todo los miles de relatos que en el calor de la tulpá aún se cuentan. Entendiendo “la recogida de pasos”, como el recorrido que hace una persona, pronta a fallecer, de todos los lugares que ha visitado o conocido a lo largo de su vida. La presencia de esa persona es inquietante, ya que es reconocida con facilidad por quienes la observan; ella camina y viste de forma normal, realiza las

acciones con la mayor naturalidad posible, y aquellos que la miran saben a ciencia cierta de quien se trata. El detalle que intriga en este evento es que en el momento que ocurre, la persona estaba en un lugar distinto a donde se dijo verla. Atañe también a las voces o ruidos en los sitios de la casa, donde suele pasear o estar la persona.

Por lo general son los familiares o amigos más allegados los que perciben algunos ruidos en ciertos espacios de la casa, incluso escuchan la voz del ser querido, pero no logran identificar dónde está la persona, y si la buscan no pueden dar con ella. De ahí que, al suceder la muerte de la persona vista “recogiendo sus pasos” todos aseguran que no fue ella, sino su espíritu el que estaba dando el recorrido. Aún más cuando el difunto estaba por aquel tiempo postrado en cama, debido a su enfermedad, entonces no cabe duda del fatal desenlace.

Los relatos o testimonios sobre ese aparte son contados en reuniones informales, charlas entre amigos o cualquier tipo de encuentro familiar, pero no existe un compendio escrito de éstos. Los adultos mayores guardan con gran detalle estas historias, las han vivido en múltiples ocasiones y es pertinente plasmarlas en la escritura, para que perpetúen en el tiempo y puedan ser leídos, consultados, disfrutados o investigados por futuras generaciones.

Siendo consecuentes con lo dicho, el presente trabajo tiene como objetivo primordial el análisis de los relatos que, los habitantes del municipio de Providencia, repiten en la oralidad, sobre “la recogida de pasos”, como presagio de la muerte de la persona que se observa hacer tal recorrido. Dicho análisis se encuentra acompañado de un pequeño esbozo sobre el rito fúnebre en el municipio, sus etapas y particularidades, donde se encontraran agüeros y supersticiones en las que creen fervorosamente los habitantes el municipio.

Para realizar este trabajo investigativo se aprovechó las experiencias vividas o escuchadas de un grupo de habitantes, todos adultos mayores nativos del municipio de Providencia, departamento de Nariño. El docente investigador visitó ocho (8) barrios del municipio, levantando un censo de los adultos mayores que podían colaborar con sus testimonios, a la par que se convocó públicamente a todos los habitantes, para que acudan a diversas citas programadas, donde sus historias fueron escuchadas, como parte del proceso de recolección de las experiencias narradas.

Los testimonios que hablan sobre “la recogida de pasos” se publicaron en una cartilla, ilustrada por el docente investigador, una edición que fue publicada en el ciberespacio y otra versión impresa que se entregó a la comunidad, a sus protagonistas, y presentada en la institución Educativa Providencia donde reposa en el centro de documentación y puede ser consultada por estudiantes, docentes y público en general.

Así, cobran valor, en el presente trabajo, las formas auténticas de hablar de los providencianos; autenticidad que busqué transcribir, sin quitar ni poner una sola coma, para que sus discurso narre, fuera del tema señalado, la riqueza de su cultura. Pero no sólo se trató de recopilar y transcribir una historia, un suceso o un momento, se buscó leer de diferentes tópicos la tradición oral de un pueblo, que puede ser utilizada como elemento o inspiración artística, como herramienta o estrategia pedagógica, convertirse en recurso para entender el mundo, en texto y contexto etnoliterario y quizá también en obituario de los que ya no están con nosotros, los que se fueron a tiempos o destiempos y que esperan por nosotros en la otra orilla.

En cuanto a la organización interna de este documento, se pueden señalar claramente cinco acápites. El primero anuncia el contexto del municipio de Providencia, ofreciendo al lector un puntual recorrido por la ubicación geográfica, los diversos nombres que esta comarca ha tenido con el paso del tiempo, una breve reseña fundacional y los datos más relevantes de su biodiversidad, con una flora y fauna única y exuberante. Todo con la finalidad de tentar al viaje, para que quienes no conozcan el lugar opten por visitarlo y enamorarse de este hermoso paraje.

El capítulo segundo, SUPERSTICIONES EN TORNO A LA MUERTE EN LA REGIÓN ANDINA NARIÑENSE, se dedica completamente a exponer los referentes teóricos claves, que a lo largo del documento son mencionados; en este caso son fundamentales las consideraciones de Héctor Rodríguez sobre los ritos funerarios en la zona andina del departamento de Nariño y las anotaciones de Javier Ocampo, sobre agüeros y supersticiones en el territorio colombiano; discriminado tan sólo, para este estudio, el contenido referente a la muerte.

Inmediatamente, en el tercer capítulo, se condensan en detalle algunas de las actividades que se desarrollaron en miras a concluir el presente documento, intitulado VAMOS A ESCUCHAR A LOS MAYORES: UNA FORMA DE RESCATAR TRADICIONES Y

CREENCIAS, donde se hace un somero recorrido por los momentos que determinaron la consecución del objetivo primordial de esta investigación etnoliteraria: recoger y analizar testimonios de adultos mayores que hablen sobre “la recogida de pasos” como presagio de muerte.

En el capítulo cuarto son protagonistas los habitantes del municipio de Providencia, mediante sus testimonios, **TRANSCRIPCIÓN DE TESTIMONIOS SOBRE LA RECOGIDA DE PASOS, COMO PRESAGIO DE MUERTE EN LOS HABITANTES DEL MUNICIPIO DE PROVIDENCIA**, que luego de su debida transcripción, aún siguen trasmitiendo la magia y encanto de ser escuchados de viva voz y en este momento expresados en grafías que permiten que sean leídos una y otra vez. Cada uno de ellos se determina por un título, tomado del mismo texto, su autor con algunos datos biográficos como sector de residencia, edad, escolaridad y la aclaración de si el testimonio narrado ha sido una experiencia propia o un hecho escuchado de terceros.

Concluido el capítulo descrito anteriormente, encontramos el quinto y último aparte, donde se realiza una suerte de filtro de aquellos momentos de los testimonios que apuntan en forma exacta al suceso de “la recogida de pasos” como presagio de muerte, al igual que aquellos que apuntan a los ritos funerarios del municipio de Providencia. Momento que nos recuerda la línea investigativa de la Maestría en Etnoliteratura de la universidad de Nariño, la denominada “Mito y Narrativas Etnoliterarias Latinoamericanas”, donde se rescata “la expresividad literaria oral y escrita de las Etnias y Comunidades a investigar.” Motivo que se hace visible en este análisis de voces e historias locales.

Ahora bien, valga mencionar que la metodología, el trabajo intitulado “Recogiendo los pasos antes de la muerte”, se apoya en los principios epistemológicos de la Investigación Cualitativa, porque es susceptible a los movimientos, interacciones y juegos de la cultura de un pueblo. Donde no se puede obviar el contacto directo y vivificante de los habitantes del municipio con el docente investigador, es ahí donde late el corazón de estas líneas y esta relación solamente se puede apreciar si nos acercamos al método etnográfico, que nos involucra directamente con el entorno y sus gentes, para ser parte de la cultura y conocer de primera mano cómo suceden o afectan las creencias o ritos que la comunidad ha creado y mantenido en su historia popular. Que junto al método histórico, nutre de

suficientes herramientas para entender las voces, silencios y textos que la vida cotidiana de un pueblo y sus habitantes nos otorgan en un solo relato o testimonio.

Las tramas que se tejen en la comunidad, en lo que refiere a “La Recogida de Pasos” como anuncio de muerte y a otros ritos funerarios merece ser analizadas entablando una entrañable amistad con la hermenéutica de Gadamer, donde la única forma de comprender el mundo, el hombre, la historia, la cultura o cualquier evento es la interpretación. Respetando siempre la tradición y el lenguaje, sabiendo que para que un texto oral o escrito, es polisémico, tiene muchos sentidos y es la tarea interpretativa la encargada de encontrarlos. En este caso se buscará interpretar los testimonios y de ellos desentrañar las formas, secuencias o características de “La Recogida de Pasos” como presagio de muerte.

Registradas estas puntualidades contexto, referentes teóricos, testimonios y su respectivo análisis, pasamos a las conclusiones y recomendaciones, bibliografía, cibergrafía y los anexos que hacen de este documento una interesante fusión de oralidad, escritura, creencias y tradiciones; como una pequeña invitación para que los lectores inicien “la recogida de pasos” que me han llevado a buscar en la tradición oral del municipio de Providencia, la respuesta a uno de los momentos impostergables en el ciclo de vida del ser humano: la muerte.

1.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICO-ESPACIAL

El Municipio de Providencia está situada al sur occidente del Departamento de Nariño. Se ubica a 89 kilómetros de Pasto, capital del departamento; a treinta kilómetros de Túquerres y a dieciséis de Samaniego. Desde Pasto se tarda un aproximado de dos horas y treinta minutos en llegar a este municipio, se toma la salida al sur, vía panamericana, hasta llegar al corregimiento del Pedregal, de aquí se sigue por el desvío a mano derecha que conduce a Túquerres hasta el punto llamado Chirristés, donde se avanza siempre hacia la derecha por la vía que conduce a la cabecera municipal de Guaitarilla, por este sendero se continua hasta la vereda La Ahumada, donde se toma el desvío a mano izquierda que conduce finalmente al municipio de Providencia, donde se alza un avalla informativa con los datos básicos del municipio, como se observa en la figura No. 2.

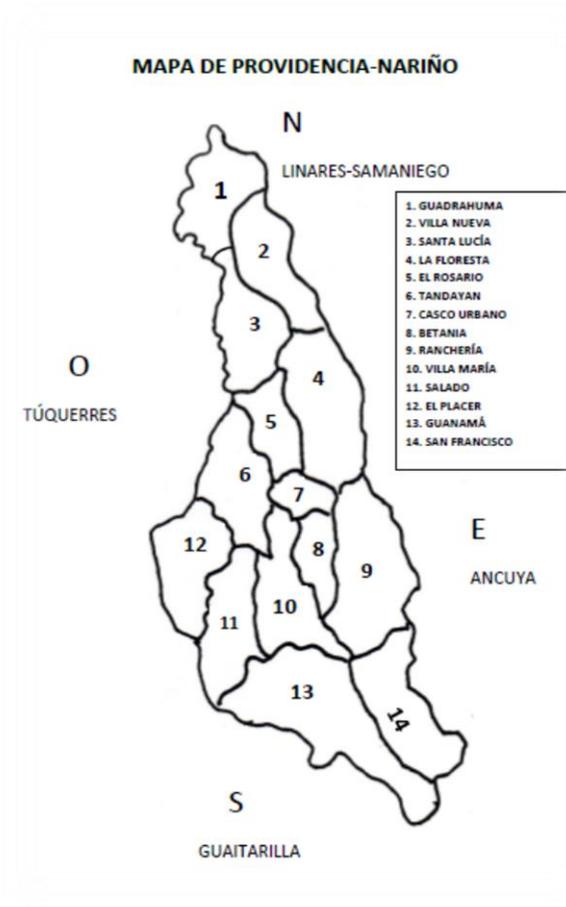
Fig. No. 2 A la izquierda, entrada al municipio de Providencia; a la derecha ruta hacia Ancuya.



Fuente: Este estudio.

Posee una extensión aproximada de 69 kilómetros cuadrados. Fue creado mediante ordenanza No. 34 de noviembre 27 de 1992, emanada de la Asamblea Departamental de Nariño. Su fundación data del año 1893, en un punto llamado Alpud, que a su vez se fundó entre dos colinas: Maranguay y Tandayán.

Fig. No. 3 Límites y veredas del municipio de Providencia



Fuente: Este estudio

Sus coordenadas geográficas corresponden a los 1°11'55,7" de Latitud Norte y 7°38'0,55" de longitud del Meridiano de Greenwich. Se registra una temperatura promedio que oscila entre los 8°C y los 14°C y una altura de 2.000 m.s.n.m., posee todos los pisos térmicos, brindando una inmensa variedad de flora y fauna. Presente elevaciones en el relieve que van desde 1.700 a los 3.300 m.s.n.m. Y sus límites se enuncian así:

Al norte con los municipios de Linares y Samaniego.

Al sur con los municipios de Guaitarilla.

Al oriente con el municipio de Ancuya.

Al occidente con Túquerres.

Se encuentra dividido políticamente en dos grandes sectores: La cabecera municipal y el corregimiento de Guadrahuma y Providencia con sus catorce veredas: San Francisco, La Florida, Villa María, El Salado, Tandayan, Ranchería, Santa Lucía, Villa Nueva, El Rosario, Betania, El Placer, Guanamá.

1.2 DIVERSOS NOMBRES, UNA SOLA HISTORIA

Providencia no ha sido el único apelativo para este municipio, a lo largo de la historia ha cambiado de nombres en diversas ocasiones. El primero en la lista es Alpud, debido al lugar de su fundación. Luego, entre 1880 y 1890 se conoció como Briceño, que según el presbítero José Félix Yela: “ese nombre se debió a un general famoso de la guerra de los mil días, llamado Manuel Briceño, quien se escondió en estas tierras para protegerse de los enemigos y quien fue asistido en su escondite por el señor Calixto Rodríguez.”³

Para 1950 se decidió cambiar este nombre, porque al norte existía otro pueblo con similar denominación. El padre Aníbal Solarte en una asamblea general lideró la búsqueda del nuevo epíteto, pidiendo una lluvia de nombres; la gran mayoría fueron de carácter religioso, hasta que se decidió por el de Providencia. El fallo fue comunicado al señor Obispo de la época, Monseñor Emilio Botero Gonzáles, quién legalizó el cambio de nombre, con el decreto que reza:

“Desde el 1 de enero de 1953, la Parroquia de nuestra Diócesis, que lleva el nombre de Briseño, se denominará La Santísima Trinidad de Providencia, y así seguirá figurando en los libros parroquiales, en los oficios y en los sellos. Dado en Pasto, a los 12 días del mes de diciembre de 1952.

Emilio Botero, Obispo.

Agustín Arévalo B., Canónigo Canciller”⁴

1.3 RESEÑA FUNDACIONAL DEL MUNICIPIO

La fundación de Providencia como ente municipal se atribuye a Joaquín, Simón y Evangelista Rodríguez, guiados por el presbítero Fernando Arévalo de Yascual, el 27 de

³ YELA MEJÍA, José Félix (2023). Providencia 120 años de su fundación. pág. 8.

⁴ Ibídem. Pág. 9.

noviembre de 1992. No obstante, para entender las situaciones particulares de la fundación del municipio de Providencia, comenzaremos por situar esta comarca desde el período precolombino, y de ahí a los procesos colonizadores del siglo XVII, momento en el que se tiene conocimiento de los primeros documentos que darían por sentada la posesión de esta zona y años más tarde la creación de esta jurisdicción; datos que narro seguidamente, como una breve reseña histórica:

“En el período precolombino el territorio de Providencia estuvo poblado por indígenas del pueblo de los Abades, de la etnia de los Pastos. En el siglo XVII ante la acometida del proceso de la colonización los pobladores originales se desplazan hacia zonas montañosas de lo que en la actualidad son los municipio de Samaniego, Los Andes y Santacruz.”⁵

En este proceso de colonización se incluye el territorio conocido como Alpud, primer apelativo del municipio, punto estratégico por la gran cantidad de fuentes hídricas y espacio propicio para labores de caza. El primer caserío estaba ubicado en lo que actualmente se conoce como San Francisco, que era un paso obligado de los caminantes o viajeros que venían desde Guaitarilla para Túquerres. Este proceso invasivo alcanza rápidamente las riberas del río Pascual, que terminaron por desplazar a la comunidad aborígen propia del lugar, para así iniciar sus actividades agropecuarias.

De este punto de la historia se posee el primer documento que habla sobre la fundación del municipio. Cabe aclarar que la versión, sobre los hechos fundacionales de Providencia, que circula entre los habitantes y que luego es tomada en el Plan de Desarrollo de Providencia 2012-2015, es la que suministra el señor Florencio Rodríguez, quien posee los expedientes que constatan sus aseveraciones.

De su testimonio se afirma que la familia Rodríguez fue la primera en habitar el sector de Alpud, ellos eran los propietarios de Las Lomas de Maranguay, Puchirán y Tandayán, de acuerdo al folio guardado por don Florencio, donde se precisa que: “el Señor Ignacio Rodríguez y su esposa llegan a este lugar a coger baldío y que con esfuerzo y trabajo obtienen la loma llamada Puchirán y la loma Estancia de Alpuds.”⁶ La vereda, que en la

⁵ Plan de Desarrollo de Providencia 2012-2015. Pág. 26.

⁶ YELA MEJÍA, José Félix (2013). Óp. Cit. Pág. 10.

actualidad se llama La Floresta es la referida en las líneas anteriores como loma Puchirán y la Estancia de Alpuds es lo que hoy se conoce como Providencia.

Con el tiempo, el citado Señor Ignacio Rodríguez⁷ se dispone a dejar en orden sus teneres, redactando un testamento, que se registra un 16 de enero de 1727 en el municipio de Yascual, donde clarifica que:

“Santiago (Hijo) tenía gastado veinte pesos para comprarle la Loma Puchirán ya que tiene su casa y morada al lado de la loma llamada Alpuds; por haber invertido ese dinero le hereda la loma de Puchirán. Como albacea de Marino deja a los dos yernos: Francisco de Mera y Fermín Yela, de esta forma hizo el traspaso de las propiedades a sus cuatro hijos. En constancia firman como testigos presentes Crisanto Caicedo, Apolinar de la Cruz, Gabriela Loza y Celso de Goyes.”⁸

De estos hechos viene los patronímicos aún comunes en los habitantes del municipio: Rodríguez, Yela, Loza. Al igual que otros apellidos de: “otras familias que son venidas de diferentes lugares, como de Cumbal, Los Mejías, de Túquerres los Riuces y Los Ascuntares. También existieron parentescos con habitantes de Pupiales, como Bolaños...lo mismo Moranes y Los Ortegas”⁹citando solamente algunos grupos familiares.

1.4 RELIEVE, FLORA Y FAUNA: RIQUEZA NATURAL DE PROVIDENCIA

Providencia se localiza en la estribación este-centro de la Cordillera Occidental, por lo que tiene gran cercanía con la depresión Cauca-Patía y la Aguada-San Francisco. El paisaje cuenta con elevaciones que van desde los 1.700 a los 3.300 m.s.n.m, como resultado del hundimiento y sobre-levantamiento de los Andes en la era terciaria, además de los actuales procesos de sedimentación y erosión. Este panorama permite la gran variedad de climas: cálido al norte, frío al sur y templado en la zona central. Surcan, por esta magnífica comarca importantes fuentes hídricas, como los ríos Pacual y Rio Salado

⁷ Hijo de Andrés Rodríguez y Manuela Guerrero, contrajo matrimonio con Tomasa de Albán. De esta unión nacieron trece hijos, sobreviviendo únicamente cuatro de ellos: Francisca, Tomasa, Santiago y Mariano.

⁸ Plan de Desarrollo de Providencia 2012-2015. Pág. 27.

⁹ YELA MEJÍA, José Félix (2013) Óp. Cit. Pág 11.

o Guadrahuma, también las quebradas Tandayán, La Chorrera, El Salado, Guanamá, Chiquito, Camellones, Los Molinos, El Chorro y Agua Rusia.

Ahora, gracias a los diversos pisos térmicos que se presentan en el municipio, la flora y fauna son de gran riqueza y diversidad. En la vegetación podemos mencionar el chilco, mortiño, caucho, guamo, balsa, laurel y sauce, propios del clima medio. Al igual que cultivos de café, plátano, frutales cítricos, yuca, caña panelera, maíz, fique y fríjol.

Para la zona fría encontramos sembrados de papa, ulluco, pastos como el kikuyo y el falsapoa, paja de páramo, carrizo, chilca negra, flor de mayo, aliso, cordoncillo, colla, mora silvestre, entre otras. Es común en esta zona del municipio toparse con una buena cantidad de eucaliptos haciendo sus veces de linderos y bordeando las fuentes hídricas, junto con otras especies forestales como alisos, encino, chilco, motilón, yuco, campanilla, pichuelo, justa razón, quillotoco, arrayán, moquillo y cascarillo. Al hablar de esta porción del territorio, estamos refiriéndonos a las veredas El Salado, Betania, Villa María, Ranchería y La Floresta y parte de Villa Nueva, El Rosario, Tandayán y Guanamá Chiquito.

Dicho lo anterior con relación a la flora, hablaremos ahora sobre los animales que viven y conviven en el municipio. Éstos se enuncian de acuerdo a la zona donde habitan, así: En la zona denominada Bosque Húmedo Premontano y Bosque Húmedo Montano se destaca la presencia de variadas especies, entre ellas: “conejo de monte, pava, venado, raposa, erizo, perrillo, salchacuy, marigunga, ratón de monte, gavilán, torcaza, zorro mión, gorriones, cuscungo, tórtolas, chulos, loritos verdes, abejas, miranchuros, callejeros, curillos, zorro mapolito, chiguaco, sapo, serpientes, ratón de agua.”¹⁰Y para la zona de Bosque muy Húmedo se encuentran la siguientes especies: “venado, ardilla, perrito, erizo, perdiz, tórtola, conejo de monte, armadillo, ardilla, chucurí, raposa, sapo, lagartijas, ratón, culebra roja, lobo, zorro.”¹¹

Sorprende comprobar, con lo anteriormente expuesto que el municipio de Providencia representa en el departamento de Nariño, un punto de encuentro de tradiciones, creencias, historia y biodiversidad.

¹⁰ Sitio Oficial del Municipio de Providencia. Disponible en: http://www.providencia-narino.gov.co/informacion_general.shtml. Consulta: 15-03-2015.

¹¹ *Ibidem*.

2. SUPERSTICIONES EN TORNO A LA MUERTE EN LA REGIÓN ANDINA NARIÑENSE

La muerte como el acontecimiento irreversible en el ciclo de la vida, término de la misma ha sido un suceso que, analizado desde diferentes tópicos, acarrea connotaciones diferentes. En el plano católico, como reza la cita bíblica “y el polvo se torna a la tierra, como era, y el espíritu se vuela a Dios que lo dio”¹², indicando la separación de alma y cuerpo, la primera va al cielo, infierno o paraíso y los restos corporales suelen enterrarse en campo santo, en medio de unos ceremoniosos rituales, buscando otorgarle descanso eterno al espíritu del finado. Para la biología, la parca, no es más que una parte del ciclo de todo ser vivo, consiste en la falta de funcionamiento de los órganos vitales. Para las leyes el deceso ha configurado normas y decretos, certificaciones especiales que legitiman a la persona que ha fallecido, así también lo que incumbe a sus teneres. La sociedad de consumo aprovecha también este fatal momento, insta a sus familiares a la compra o consumo de ciertos productos para el momento del funeral, las salas de velación, que pueden incluir a un grupo de actores para que lloren y acompañen el cadáver; también propone ayuda especializada para la superación del duelo: terapeutas, psicólogos, brujos, grupos de apoyo, entre otros.

Ahora bien, alrededor de ella se tejen historias, mitos, leyendas y un sinnúmero de supersticiones que buscan reconocerla, entenderla, presentirla y porqué no adorarla mediante ritos y tradiciones específicas.

Si nos detenemos un poco en las supersticiones que la circundan, iniciamos diciendo que éstas son creencias populares en las que las personas depositan una fe extrema. Se transmiten de generación en generación, por medio de la oralidad. Son anónimas, porque es imposible determinar a la primera persona que dio significado a un elemento, animal o suceso supersticioso. Pero y sobre todo son comunes a una población, que seguirá creyendo firmemente en ellas, sin importar sus credos religiosos e incluso su formación académica o estrato social. Son frecuentes las supersticiones para atraer la buena suerte

¹² SAGRADA BIBLIA (1994). Eclesiastés. Capítulo 12, versículo 7. Colombia: Sociedad Bíblica Colombiana. Pág. 645.

al inicio de un año nuevo: comer doce uvas, una por cada mes del año que comienza, usar prendas íntimas de color amarillo, esparcir lentejas, correr por la cuadra con una maleta, realizar un muñeco o año viejo y bailar con él, quemar sahumerio.

Algunas son tan universales como el no pasar debajo de una escalera, romper un espejo o cruzarse con un gato negro, todas ellas señales de mala suerte. En cuanto a colgar una mata de sábila tras de la puerta o un poco de ruda dentro de la casa, como el hecho de ubicar un cuadro del Sagrado Corazón de Jesús o de la Última Cena, son entendidas como agüeros que atraen la buena suerte y la protección a los miembros de esa familia. También los números llenan de temores o gozos a los seres humanos, la superstición del martes trece o la creencia alrededor del número siete, como benéfico, que atrae buena suerte, por ejemplo en rifas o loterías. De este modo son muchas y variadas las supersticiones, lo cierto es que existen y pertenecen al pueblo, mueven o determinan los actos cotidianos de las personas y aunque estén lejos de los preceptos religiosos, se profesa en ellas una fe desmedida.

Siendo así, la superstición como una fuerte creencia en algo, es una devoción que no se puede explicar por medio de la razón, que modifica o deforma la religión, porque busca alivio o poderes en elementos, fuerzas o eventos ajenos a la misma; hablamos así de plantas, animales, lugares, sonidos e incluso en cadáveres y partes del cuerpo de los vivos. “Son anónimas porque no tiene autor conocido y su origen se remonta a tiempos muy antiguos; son colectivas porque las supersticiones y creencias son comunes a la colectividad que las usufructúa; son funcionales porque ejercen una función en la sociedad que las posee y disfruta; son tradicionales porque se transmiten y perduran como supervivencias del pasado, manifestando continuidad y permanencia.”¹³

Las hay de todo tipo, para acertar a un concepto claro sobre esta clasificación seguimos los postulados de Javier Ocampo López, que categoriza las supersticiones como: adivinatorias, inaugurales, preventivas, reintegrativas, personales y medicinales.

¹³ OCAMPO LÓPEZ, Javier (1989). Óp. Cit. pág. 24.

- Supersticiones adivinatorias: Llamadas “adivinatorias o agoreras son aquellas que predicen el futuro o descubren cosas ocultas por medio de agüeros o sortilegios. En las creencias populares, cuando una lechuza pasa volando por encima de una casa es señal de que alguien fallecerá allí en poco tiempo.”¹⁴
- Supersticiones preventivas: “Son aquellas que previenen y disponen con anticipación las cosas necesarias para un fin. Advierten sobre lo que puede ocurrir, por lo cual se señala lo que se debe hacer con anticipación para que no suceda. Por ejemplo, en España existe la superstición de que si se agrava un enfermo residente en una casa por donde ha pasado un entierro, el culpable es el espíritu del difunto; para contrarrestarlo se debe llevar al enfermo al cementerio con el objeto de librarlo del efecto supersticioso.”¹⁵
- Supersticiones reintegrativas: “son aquellas que restituyen o satisfacen íntegramente una cosa. Por ejemplo, la persona que es herida por un rayo adquiere poderes mágicos. La mata de sábila localizada en un lugar estratégico en los negocios es símbolo de buena suerte, y de un gran poder para atraer el dinero.”¹⁶
- Supersticiones personales: son las que solo una persona las adopta, no son aceptadas por toda la comunidad o la sociedad en general. Algunos deportistas llevan una prenda especial que les da suerte, varios escritores suelen hacer cierta actividad antes o durante su proceso creativo. Se refieren al uso de colores de sus ropas predilectas, a los números de sus teléfonos, al día del nacimiento de sus padres o hijos, a lugares que son evocados con emotividad o cosa que les recuerdan a personas o épocas queridas.
- Supersticiones medicinales: se refiere a las que curan o elimina las enfermedades repitiendo palabras, rezos, ensalmos u oraciones. “En los llanos colombo-

¹⁴ OCAMPO LÓPEZ, Javier (1989). Óp. Cit.Pág. 20.

¹⁵ Ibídem. Pág. 21-22.

¹⁶ Ibídem. Pág. 22.

venezolanos, los ganaderos acostumbran a rezar para que los gusanos de las reses se eliminen en poco tiempo, lo que se llama “rezar el ganado”,¹⁷

Para el presente trabajo investigativo nos concentraremos en la primera categoría, las supersticiones adivinatorias o agoreras Y para esto tomamos un espacio en estas líneas para hablar con un poco de cuidado sobre el agüero, diciendo en primer lugar que este vocablo proviene del latín *augurium*, que traduce presagio, señal de una cosa futura. “Las supersticiones se convierten en agüeros o presagios cuando anuncian lo que va a suceder en el futuro por adivinación, suposición o revelación.”¹⁸ Un agüero o presagio puede anunciar un hecho favorable o adverso. Los hay desde la antigüedad, desde emperadores, guerreros y gente de común. Prevalecen en la actualidad, por ejemplo “En el sur de África, como en la antigua India, utilizan los dados, interpretándose las combinaciones que forman al caer al suelo de acuerdo con muy complicadas reglas. Los hawaianos leen el porvenir en las entrañas de los cerdos sacrificados.”¹⁹ En el departamento de Nariño, es común como agüero de buena suerte y protección el llevar una estampita del santo de su devoción, persignarse frente a una iglesia o encontrarse una moneda o billete.

Pues bien, de todas las supersticiones agoreras que anuncian la llegada de la muerte, son muchas las que mencionen a los animales, para lo que Javier Ocampo señala:

“Las supersticiones sobre los animales son muy antiguas, pues sus orígenes se remontan al paleolítico en la evolución cultural del hombre. Entre los indígenas colombianos los cantos o gritos de los animales tienen un valor agorero, y en especial cuando ocurren en horas desacostumbradas. Cuando entre los indios Chocoés ladra el perro de monte cerca de la casa en las primeras horas de la mañana, pone en alerta a las madres porque augura la muerte de un niño pequeño; y cuando en varias noches seguidas el tigre gallinero, el zorro, la chucha o fara hacen destrozos en los gallineros, presagian que el dueño de la casa va a morir pronto.”²⁰

¹⁷ *Ibíd.* Pág. 22.

¹⁸ OCAMPO LÓPEZ, Javier (1989). *Óp. Cit.* Pág. 15.

¹⁹ *Ibíd.* Pág. 16

²⁰ *Ibíd.* Pág. 148.

Sin más preámbulo, aquí un somero listado de agüeros en tornos a la muerte, de aquí y de allá, confiables, dudosos, extraños o cómicos, pero en ellos recae la fe de quien lo pone en práctica y lo divulga:

- Una mariposa negra que entra en la casa.
- El aullido lastimero de un perro, sobre todo sucede a media noche. “Se cree que su aullido nocturno es el anuncio de muerte próxima. Esta superstición está relacionada con la mitología griega, muy antigua, que señalaba un perro al lado de Hécate, la diosa infernal que presidía las evocaciones nocturnas y los encantamientos.”²¹
- El zumbido incesante de una mosca.
- El graznido del cuscungo.
- Gallinazo revoloteando cerca de la casa del moribundo.
- La recogida de pasos.
- Cuando las hojas del cedrón se secan.
- El canto del currucuy en el techo de la casa.
- Los curíes chillan y corretean asustados.
- “Los indios laches del norte de Boyacá tenían supersticiones y agüeros sobre las piedras, pues creían que los hombres se convertían en piedras después de muertos.”²²
- “Los indios arahuacos de la sierra nevada de santa marta creen en las adivinaciones de sus Mamos, si el mamo adivina que el enfermo va a morir, sus allegados no le hacen ningún remedio más, pues consideran que necesariamente debe morir; así empiezan a preparar las comilonas y demás cosas necesarias para el festival del velorio.”²³
- “El llamado constante de las palomas constituye presagio de muerte y sus voces augurio de lluvias.”²⁴
- “De acuerdo con las supersticiones populares, la muerte de una mujer parturienta es una de las mayores desgracias para la familia, ya que su espíritu es malévolo.

²¹ OCAMPO LÓPEZ, Javier (1989). Óp. Cit.Pág.158.

²² Ibídem. Pág. 29.

²³ Ibídem. Pág. 31.

²⁴ Ibídem. Pág. 31.

Es por eso que en algunas regiones de Europa la entierran clavada de pies y manos al ataúd, para que no salga en las noches como los vampiros.”²⁵

- “Una superstición muy antigua dice que si el niño que se está bautizando no llora en la ceremonia, muy pronto morirá.”²⁶
- “Según el Talmud, si una mujer en menstruación pasa entre dos hombres, uno de ellos morirá.”²⁷
- “Algunas mujeres se miran en el espejo en la víspera de San Juan; si a la mujer se le aparece un ataúd, significa muerte segura, pero si lo que aparece es el rostro de un hombre, entonces habrá casamiento para ella.”²⁸
- “De que por la puerta principal no debe salir el ataúd de una persona, ni pasara las mujeres que están en menstruación.”²⁹
- “Cuando una persona muere en la casa, los familiares cubren los espejos o los colocan vueltos hacia la pared, pues se teme que las almas de los vivos, proyectadas en las personas en forma de reflejos en el espejo, puedan ser llevadas por el espíritu del fallecido, que, comúnmente se cree, ronda en la casa hasta el entierro.”³⁰
- “Si se rompe el vidrio de un cuadro con el retrato de una persona, por lo común no se vuelve a colocar otro vidrio porque la persona se puede morir pronto.”³¹
- “Las velas tienen un papel en las supersticiones del amor y de la muerte. Una vela que se deja arder en una habitación vacía es señal de que causará la muerte de un pariente.”³²
- “De acuerdo con una vieja tradición a estornudar durante una comida indica una muerte en la familia.”³³
- “Existe la creencia de que la sombra es el reflejo del alma, y es de mal agüero dejársela pisar por otra persona, en la misma forma, es anuncio de muerte y de desgracias cuando vemos una sombra sin cabeza.”³⁴

²⁵ *Ibíd.* Pág. 76.

²⁶ *Ibíd.* Pág.31.

²⁷OCAMPO LÓPEZ, Javier (1989). *Óp.* Cit.Pág.79.

²⁸ *Ibíd.* Pág. 80.

²⁹ *Ibíd.* Pág. 95.

³⁰ *Ibíd.* Pág. 97.

³¹ *Ibíd.* Pág. 97.

³² *Ibíd.* Pág. 98.

³³ *Ibíd.* Pág. 110.

³⁴ *Ibíd.* Pág. 110.

- “Cuando debido a un accidente la sombra se pierde para siempre, o cuando un hechicero hace perder la sombra por maldad, es presagio de muerte para la persona sin sombra. Algunos pueblos de África, como los bantú, creen que un hombre puede ser muerto si su sombra se atraviesa con una lanza.”³⁵
- “Existe la creencia de que cuando hay un enfermo grave en una casa y los chiquillos de la vecindad arrastran por la calle un envase de hojalata o cualquier otro objeto que haga ruido, es presagio de que el paciente morirá. También se encuentra la superstición de que si en una casa se agrava un residente enfermo cuando por casualidad ha pasado un entierro, el culpable del agravamiento de la enfermedad es el espíritu del difunto; para contrarrestarlo se debe llevar el enfermo al cementerio.”³⁶
- “Los campesinos colombianos creen que el graznido de una lechuza que pasa por la casa en donde hay un enfermo predice la muerte para el enfermo y la mala suerte para la familia, y que para ello la gente hace el siguiente conjuro cuando pasa la lechuza: “Creo en Dios y no en vos”.”³⁷
- “Cuando un perro reposa debajo de la cama del enfermo, con la cabeza baja y la cola agachada, sin ningún movimiento, es señal de muerte segura del amo.”³⁸
- “Si canta el doistedé en los árboles inmediatos a la vivienda, es anuncio de muerte para alguien de la familia; asimismo, cuando la gallina canta como el gallo, o éste como la gallina; en el primer caso será la muerte de la dueña de la casa, y en el segundo del dueño.”³⁹
- “Cuando al comenzar la noche los perros ladran alborotadamente y aúllan como lobos, están pregonando el fallecimiento del señor de la casa.”⁴⁰
- “Entre los indios Catíos de Antioquia, el canto del guaco augura la muerte o enfermedad de la persona.”⁴¹
- “En varias regiones de Colombia existe la superstición de que cuando muere de repente un animal doméstico, especialmente si es al que le ha dado un gran cariño por parte de la familia, ello presagia que una persona del hogar iba a morir: la

³⁵ *Ibidem*. Pág. 113.

³⁶ OCAMPO LÓPEZ, Javier (1989). *Óp. Cit.* Pág. 118.

³⁷ *Ibidem*. Pág. 119.

³⁸ *Ibidem*. Pág. 119.

³⁹ *Ibidem*. Pág. 119.

⁴⁰ *Ibidem*. Pág. 149.

⁴¹ *Ibidem*. Pág. 149.

muerte de esa persona se trasladó al animal por concesión especial de Dios. Esta creencia está relacionada con la que tienen los guajiros, quienes creen que si el piache o sacerdote ha soñado en la muerte de un pariente o amigo, deben sacrificar un animal doméstico, porque a través de él se da satisfacción al querer divino.”⁴²

- “El cuervo está relacionado con la muerte y el desastre.”⁴³
- “Si una persona saca los huevos del nido del colibrí lo matará un rayo.”⁴⁴
- “Cuando un caballo manso tiene miedo a su amo y además bufa, anuncia la muerte de su amo. Algunas personas, cuando sueñan con un caballo blanco, creen que es un presagio de muerte.”⁴⁵

RITOS FUNERARIOS: Antes de iniciar en pleno con el interesante mundo de los ritos funerarios, nos remitimos en primera instancia a este vocablo, *rito*, que proviene del latín *ritus*, asociado a las ceremonias religiosas. La esencia del rito radica en practicarse siempre de la misma manera, sin alterar el orden o estructura establecida. Éstos son comunes a una comunidad determinada y pueden ser de carácter festivo o solemne. Son dirigidos por una persona de autoridad, por ejemplo sacerdotes, abuelos, sabedores, chamanes, matriarcas, patriarcas, etc.

Habría que decir también que la celebración de un rito es simbólica, por tanto las ceremonias religiosas, bodas, entierros, fiestas, son rituales muy comunes a nuestra cotidianidad; al igual que los de permiso, pagamento, purificación, agradecimiento, consagración, iniciación, entre otros. Más aún cuando se existe “el deseo de recuperar algo que se perdió, esto sólo es posible a través del rito.”⁴⁶

Compartiendo las palabras de Clara Luz Zuñiga, se dirá que:

“Los ritos se convierten en una manera de revivir el mito, de participar del tiempo fabuloso de los comienzos, de abandonar el tiempo lineal, cronológico para acceder al tiempo circular de lo mítico porque, en la medida en que el

⁴² OCAMPO LÓPEZ, Javier (1989). Óp. Cit Pág. 149.

⁴³ Ibídem. Pág. 153.

⁴⁴ Ibídem. Pág. 155.

⁴⁵ Ibídem. Pág. 163.

⁴⁶ ASSE CHAYO, Jenny. Rito y Literatura. Disponible en:

<http://www.difusioncultural.uam.mx/revista/oct2002/asse.html>. Consulta: 24-04-2015

rito incorpora al reino del mito, se da la posibilidad de que los símbolos que habitan en el ámbito de lo intelectual se expresen en acciones, de modo que el rito se configura en un intermedio, en puente que fusiona a la naturaleza y a la cultura por ser el encargado de cohesionar, adherir, articular las actividades determinadas por tiempos específicos culturales, en las que los símbolos que se manejan se forman a partir de imágenes que ofrece el cosmos, la naturaleza y las relaciones humanas. El rito filtra las dimensionalidades del tiempo y las vierte en espacios de socialización... El ritual adorna las palabras con cantos con susurros, onomatopeyas y silencios que encantan el evento. Tienen el soporte del gesto y del cuerpo.⁴⁷

De lo anterior, si acertamos a hablar sobre Ritos Funerarios, podemos entenderlos como la serie de actos que se hacen en honor o para el difunto, cada pueblo o comunidad posee los propios ritos fúnebres, que pueden ir desde que el moribundo está postrado en su lecho de muerte y se precisa la visita de un sacerdote que lo absuelva de sus faltas, le administre la sagrada eucaristía; como una antesala a su preparación en el camino hacia la presencia del Padre Eterno. Se incluyen también la preparación del cadáver; el uso de la mortaja; velorio; traslado; funeral; rezos por período de tres días o triduos, por nueve días seguidos o novenarios; misa al mes de fallecido y la celebración del cabo de año, que se efectúa justo doce meses después del deceso, entre muchas otras. Todos ellos para asegurar un buen tránsito del alma de este mundo terrenal a otro, determinado por las creencias religiosas o culturales, brindando luego el eterno descanso del difunto.

El cumplirlos a cabalidad y según la tradición dice mucho del difunto y de su familia, indica sus convicciones religiosas, su fe y de hacer todo según la costumbre se puede asegurar un buen paso del alma en este viaje azaroso e irremediable. En la zona andina del departamento de Nariño, Rodríguez plantea al menos ocho momentos dentro de los ritos fúnebres, determinados así:

- “1. Rito de purificación por el agua.
2. Comida y bebida a la despedida del difunto.
3. El cabo de año o finalización del duelo de la viuda.
4. Festejos por la muerte de un niño.
5. Los niños aucas
6. La recogida de pasos.
7. Aves agoreras de la muerte

⁴⁷ ZÚÑIGA, Clara Luz. Óp. cit., p. 24. (1993). El espacio de la etnoliteratura. Revista Sarance No. 17. Instituto Otavaleño de Antropología. Otavalo, Ecuador, p 24.

8. Día de difuntos.⁷⁴⁸

- RITO DE PURIFICACIÓN POR EL AGUA: Al fallecer una persona era costumbre bañarla, luego era vestida con la amortaja o el traje que llevaría puesto en el ataúd. Luego del funeral, los familiares tomaban un de sus prendas y en la quebrada o riachuelo más cercano se disponían a lavarla. Ese nacimiento de agua era conocido como La Quebrada de los Muertos. No podía dejar de lavar ni uno sólo de sus objetos o ropas. Terminado el lavado, los familiares viven una especie de fiesta con el agua, lanzándola entre ellos hasta quedar empapados. Al regreso al hogar se toma chicha y hay comida en abundancia.

- COMIDA Y BEBIDA A LA DESPEDIDA DEL DIFUNTO: durante el velorio los familiares más cercanos debían preparar grandes cantidades de comida para atender a los acompañantes, según las condiciones económicas de la familia podían sacrificar reces, porcinos, gallinas, cuyes o elaborar viandas más sencillas, acompañados de bebidas: chapil, chancuco, hervidos, aguardientes o chicha. También se ofrece café negro con pan a los acompañantes y rezanderos. Así, se cree el difunto viajará satisfecho a la otra vida.

- EL CABO DE AÑO O FINALIZACIÓN DEL DUELO DE LA VIUDA: La viuda viste de negro hasta cumplirse un año, a la fecha se convoca a los familiares para realizar un festejo singular, donde se reza fervorosamente hasta entrada la media noche, momento que empieza el baile y la celebración. A esa hora la viuda deja sus vestimentas oscuras y se cambia a unas ropas de colores llamativos y sin luto baila la primera canción y da inicio a la fiesta. En los pueblos donde se acostumbra el uso de la chalina o ruana negra, en este festejo la viuda deja caer su chalina azabache y un familiar le alcanza una chalina o pañolón rojo, el cual seguirá usando durante todo el sarao.

- FESTEJOS POR LA MUERTE DE UN NIÑO: La muerte de un niño es motivo de festejo, se baila, se ofrece abundante comida y bebida, pero sólo por una noche. El cuerpecito es vestido de blanco, como angelito, adornado con flores y en instantes es amarcado (cargado en brazos) por sus familiares, especialmente la madre o la madrina de bautizo. Al considerar que el alma de un niño pequeño va directo al cielo, el dolor se apacigua y de ahí la celebración festiva. Existen agüeros alrededor de la muerte de un

⁴⁸ RODRÍGUEZ ROSALES, Héctor (1994). Óp. Cit. Pág. 412-418.

niño bautizado, no es casual una gran concurrencia en sus velorios para acercarse al cuerpo y pedirle favores especiales, debido a su estado de pureza y sabiendo que su alma irá directamente al cielo. “En Santander existe la idea de que cuando muere un niño después de su bautizo, los padrinos deben atarle cintas a la mano derecha, pues cuando éstos mueran el ahijado saldrá a recibirlos en el otro mundo.”⁴⁹

- LOS NIÑOS AUCAS: En la región nariñense se considera auca a un niño que muere sin ser bautizado, el dolor ante su muerte es distinto que si fallece siendo consagrado como hijo de Dios por las aguas bautismales. El rito católico no permite que su cuerpo sin vida sea enterrado en el cementerio, por lo que no podrá llegar al cielo, su destino es el Limbo, lugar donde permanecerá hasta el fin de los tiempos.

La tradición oral cuenta que “los niños aucas lloran por la noche en el sitio de su entierro y salen de sus tumbas en forma de espíritus o ánimas.⁵⁰” El contacto directo con la atmósfera donde aparece el ánima del guagua auca es *pesada*, produce *mal aire, espanto, mala hora, mal de ánima*; todos estos males solamente son curados con ritos mágico-curativos, que buscan sacar los malos espíritus de cuerpo enfermo.

- LA RECOGIDA DE PASOS: Este hecho agorero, motivo del presente trabajo investigativo, es un hecho común en los distintos municipios del departamento de Nariño, que consiste en mirar a una persona caminar en determinado sitio, pero que al ser llamada no responde al saludo o invitación; sucede que en los días siguientes a este encuentro, el individuo que deambulaba fallece. Para hablar con mayor fluidez sobre este hecho, retornamos al trabajo adelantado por Héctor Rodríguez Rosales, *Creencias y Ritos Funerarios Indígenas y Campesinos de la Zona Andina del Departamento de Nariño*, donde plantea al menos ocho etapas o momentos del rito funerario y es precisamente el numeral sexto el que se dedica a este agüero fúnebre, diciendo que es: “El acto por el cual el espíritu de una persona que está próxima a morir se recorre todos los lugares por donde anduvo durante toda su vida.”⁵¹

⁴⁹ OCAMPO LÓPEZ, Javier (1989). Óp. Cit. Pág. 77.

⁵⁰ RODRÍGUEZ ROSALES, Héctor (1994). Creencias y ritos funerarios indígenas y campesinos de la zona andina del departamento de Nariño. Pasto: Editorial universitaria UNED- Universidad de Nariño Pág. 415.

⁵¹ *Ibidem*. Pág. 416.

De ahí que este acontecimiento es considerado un presagio de muerte. Pero no sólo este recorrido, sino algunos ruidos y voces que se escuchan en la casa de sus familiares o amigos, donde solía permanecer, pero que no se puede determinar de dónde provienen, y como en el primer caso, anuncian que la muerte vendrá en días postreros. Rodríguez asevera al respecto:

“la creencia de que toda persona, días antes de morir ‘recoge los pasos’; es decir, es el acto por el cual el espíritu de una persona que está próxima a morirse recorre todos los lugares por donde anduvo durante toda su vida; este hecho se conoce, según se dice por cuanto se escuchan pasos y ruidos extraños en la casa, les parece oír hablar a la persona e incluso aseguran que dos o tres días antes de su muerte, les parece haberla visto en algún lugar de su casa o en los caminos, generalmente entrado el crepúsculo, a media noche o también en las noches de luna. De todas formas, la gente sospecha de la persona que va a morir, o al menos sabe que próximamente “habrá muerto” en su comunidad.”⁵²

Incluso en los días posteriores al deceso “la recogida de pasos” continúa. Se escuchan ruidos y voces que inquieten a sus familiares y amigos más cercanos, motivo que les obliga a lavar su habitación en forma muy minuciosa, moviendo todos los muebles y objetos, y organizándola en forma diferente, a veces suelen cerrar bajo llave el aposento, hasta que el ánima haya terminado de recoger todos sus pasos.

Un fuerte sentimiento de respeto y temor acompaña a las personas que presencian estos acontecimientos, y sin importar las sensaciones experimentadas, no dudan en ningún instante que se trata del alma o espíritu del difunto. Es más comentan los hechos con otras personas, quienes a su vez lo corroboran. Las reuniones sociales o familiares son un espacio adecuado para referir estas historias, suelen ser las personas más entradas en año quienes cuentan el particular, pero si les ocurrió a otros miembros más jóvenes, ellos también narran la recogida de pasos.

⁵² RODRÍGUEZ ROSALES, Héctor (1994). Óp. Cit. Pág. 416.

La creencia en este hecho permite que las personas evoquen a los difuntos en relatos o testimonios orales, cuando *se ofrece hablar de ellos*, recordando haber visto o escuchada a la persona en cuestión. Sobre todo los más allegados pueden participar de este suceso y se considera certero su anuncio de muerte. Este agüero prevalece en las familias o pueblos, gracias a la tradición oral, que hace que el abuelo cuente se testimonio sobre el hecho, a familiares, hijos, nietos y conocidos; describiendo, por lo general al final del relato, que el suceso descrito efectivamente trajo el desenlace fatal.

La difusión de estas historias se sustenta en la tradición oral, dentro del núcleo familiar o comunitario. Es inexistente la versión escrita de los testimonios que hablen sobre la recogida de pasos, solamente se tiene el hecho contado por el protagonista o bien la adecuación que otra persona hace del testimonio escuchado. Que siguiendo las características de las producciones orales, puede sufrir cambios o modificaciones según lo requiera el nuevo narrador.

Dentro de este rito o agüero se tiene en cuenta tres momentos o señales premonitorias: primera las percepciones sensoriales, donde es visible el cuerpo de la persona pronta a fallecer, es vista por uno o más familiares o conocidos, su vestido, forma de caminar y demás actitudes la hacen inconfundibles, además merodea por los sitios predilectos o comunes de sus recorridos.

La segunda señal se refiere a los ruidos, se escuchan movimientos de muebles, puertas que se cierran, objetos de uso personal que caen al piso, es decir los sonidos que normalmente hacemos en nuestra rutina cotidiana, sólo que en estos casos, en esa habitación o casa, la persona no está presente, es únicamente los efectos sonoros de esa acciones, lo que prende las alarmas de sus familiares.

La tercera señal premonitoria de muerte es la que reconoce la voz del próximo difunto, él es escuchado muy cerca al oído, peor al regresar a mirar, se está solo en la estancia y al buscarlo no se logra dar con él o ella. Por lo general nos llama por nuestro nombre, o con “vea”, “hola”, “mire”. Se dice que es el alma del futuro difunto la que hace estas travesuras, primero para recoger sus pasos, como un viaje a la inversa por todos los sitios que ha caminado en vida, y también como un aviso a sus familiares, a veces para

perdonarse de viejos rencores, saldar deudas o retornar a la comunicación y afecto. Incluso es evidente este rito en lugares lejanos a la residencia actual de la persona, por ejemplo si un familiar vive en otra ciudad, departamento o país, el alma va hasta allá a hacer sus ruidos, a hablarle a su conocido o a recorrer su camino.

- AVES AGORERAS DE LA MUERTE: Muchas aves anuncian con su canto o vuelo la muerte, sobre todo en la casa donde se posan, donde cantan o revolotean. Se habla del sonido particular de la lechuza o cuscungo, que usualmente nos se acerca tanto a una vivienda, pero que al acercarse la muerte llega muy cerca de ella y emite su fuerte e hiriente graznido. También los pájaros diostedé, chihuaco, currucuy y la tórtola cantan anunciando la llegada de la parca, lo mismo el vuelo o revoloteo copioso de los cuervos, gallinazos, palomas, gallos y gallinas.

Sobre el pájaro conocido con el nombre de guaco, existe una bella reseña que hace José Miguel Garrido sobre su canto agorero: “dice el mito que cuando Dios creó los animales y el mundo estaba en orden antes del pecado del hombre, los animales hablaban y cada uno tenía su oficio; el guaco era el médico de los animales. Al pecar el hombre los animales dejaron de hablar y abandonaron sus oficios. El guaco todavía quiere ejercer su ocupación originaria y ya que no puede curar a los enfermos avisa, con su canto, la muerte de las personas.”⁵³

Este acápite dentro del tiro funerario podría fácilmente extenderse a los animales agoreros, porque fuera de las aves, los insectos y animales cuadrúpedos son objeto agorero, como el caso de las mariposas negras y el aullido de los perros que son creencias universales de anuncios de muertes.

- DÍA DE DIFUNTOS: Esta celebración toma lugar el primero de noviembre, víspera del día de difuntos. Siendo según Rodríguez “uno de los rituales fúnebres que con más propiedad nos da cuenta de las tradiciones y concepciones indígenas sobre la muerte; incluso rememoran aquellas prácticas rituales prehispánicas, las cuales fueron expresión

⁵³ GARRIDO, José Miguel (1992). Tras el alma de un pueblo. Tumaco: Imprimatur. Pág. 149.

de una profunda convicción de la vida y de la muerte como una unidad indisoluble; pues la muerte significaba para ellos la prolongación de la vida.”⁵⁴

Una de las costumbres para este día es la llamada “Corrida de ángeles” que consistía en la preparación de los alimentos de mayor predilección e los difuntos, tantos platos como tantos difuntos hay en esa casa. Los platos se acomodaban en una mesa a la espera de la corrida de ángeles⁵⁵ quienes llegan a participar de la comida. Ellos llegaban cantando una sencilla composición de cinco versos o quintilla: que la rescata Rodríguez:

“Ángeles somos
Del cielo venimos
Comer queremos”
Hay por quién rezar?⁵⁶

La respuesta es un SI, y se comienza a nombrar uno por uno los difuntos que hay en esa casa, terminado el rezo los ángeles son dueños de las viandas y se van a otras viviendas en busca de nuevos manjares. Por lo general los platos reflejan la tradición gastronómica popular: cuyes, gallinas, chicha, champús, mazamorra, poliada, arrancadas, ocas, mote, tostado, entre otros. Y la creencia reza que el alma del difunto retorna a su casa para probar nuevamente sus bocados favoritos.

⁵⁴ RODRÍGUEZ ROSALES, Héctor (1994). Óp. Cit. Pág. 417.

⁵⁵ Vecinos del lugar vestidos de blanco que visitan las casas aledañas donde hay difunto.

⁵⁶ RODRÍGUEZ ROSALES, Héctor (1994). Óp. Cit. Pág. 418.

3. VAMOS A ESCUCHAR A LOS MAYORES: UNA FORMA DE RESCATAR CREENCIAS Y TRADICIONES

Debido al carácter etnográfico del presente trabajo investigativo, el discurso cotidiano y espontáneo de los habitantes del municipio de Providencia adquiere un valor preciado, por toda la riqueza cultural, lingüística e histórica que encierra. Así que escuchar a los mayores se convirtió en el centro del trabajo de campo, recuperando la minga de la palabra, atizando nuevamente la candela y alrededor de la tulpa iniciando ese recorrido enigmático de preguntar y mientras se calienta el cafecito, escuchar no sólo una respuesta, sino toda una historia de vida, llevándome posterior a cada visita un trozo de vida de cada abuelita o abuelito que me regaló su palabra.

Con esta consigna inicié un recorrido por los barrios Las Lajas, Los Laureles, Betania, 20 de Julio, San José, Avenida los Estudiantes, Lourdes y Libertad; indagando sobre la presencia de adultos mayores, cuyas edades oscilen entre los 70 a 90 años y que por supuesto accedan a entrevistarse conmigo. La gran mayoría emitieron una respuesta positiva a mi llamado; puntualizando algunos que accedían al encuentro, si éste no incluía fotografías o grabaciones y así, bajo sus términos se avanzó en la empresa.

A partir de este recurso se transcribe los testimonios o relatos obtenidos; respetando, valga la aclaración, el modo particular de hablar del entrevistado, copiando fielmente su sintaxis y gramática, escribiendo la letra precisa en cada palabra, a pesar de que no se ajuste a las exigencias de la Real Academia de la Lengua Española.

Para las entrevistas se utilizó un formato, elaborado con anticipación (Ver Anexo 2), que contenía algunos datos biográficos del entrevistado y su respectivo testimonio, que consistía en una pregunta abierta que indagaba sobre “la recogida de pasos”, como presagio de muerte, ya sea de un hecho vivido en primera persona o escuchado de terceros. En la mayoría de los testimonios recogidos se observa que relatan sus propias experiencias, cuando sus seres queridos recogían sus pasos antes de cruzar a la otra orilla.

También se optó por la realización de encuentros con los adultos mayores que colaboraron con sus historias. Se programaron escogiendo un día a la semana y por lo general se desarrollaron en las instalaciones de la Institución Educativa Providencia o bien en el salón comunal de la vereda visitada, lugares donde se tomaron los relatos, se conversó con los protagonistas, porque no sólo se buscaba un relato forzado o fragmentado. Fue vital para el desarrollo del trabajo, que el narrador se sienta valorado por aquello que cuenta, para tal fin el tiempo que se dedicará a escucharlos fue fundamental.

Fig. No. 4 Encuentro con mayores de los sectores de Betania y Lourdes.



Fuente: Este estudio.

Estas reuniones fueron convocadas por medio de una invitación, ilustrada por el docente investigador; que informaba sobre el lugar, hora y motivo de la reunión. Varios de estos afiches fueron expuestos en tiendas y zonas concurridas del municipio, a fin que toda la comunidad pudiera darse por enterada y posteriormente asistir. (Ver Anexo 1)

Fig. No. 5 Servio Tulio Alpala, docente investigador, con un ejemplar del afiche de invitación a los encuentros con los mayores.



Fuente: Este estudio.

Los testimonios otorgaron para la investigación la materia prima para indagar sobre “la recogida de pasos”, no obstante inicié a la par una serie de visitas a la morada final en la tierra, el cementerio, con la intención de recopilar los epitafios contenidos en las lápidas, a manera de breves textos poéticos, que guardan en cada línea la conexión que en vida tenía el difunto con sus familiares o solamente se convierten en una formalidad que se cumple, sin determinar el sentido de lo escrito. Sea cual fuere la razón inicial, las visitas y registros fotográficos de las tumbas conformaron un acápite dentro del análisis de la información, donde se transcriben los textos, llenos de poesía y sentimiento, que eternizados en el mármol dan cuenta de los afectos e historias que enlazan la vida de los aún están con la muerte de los que ya marcharon.

Fig. No. 6 Entrada al Cementerio del municipio de Providencia



Fuente: Este estudio.

A medida que la recopilación de testimonios avanzaba, también lo hizo la curiosidad de algunos estudiantes de la Institución Educativa Providencia, que empezaron a acompañar mis recorridos, su entusiasmo y compromiso fue tal que viajaron a la ciudad de Pasto, invitados al lanzamiento de la Revista del Taller de Escritores AWASCA, evento que se llevó a cabo el día 4 de septiembre del 2015, en las instalaciones del Paraninfo de la Universidad de Nariño. Lugar donde narraron su experiencia y acercamiento a la oralidad de su municipio, gracias a los testimonios que los mayores narraron.

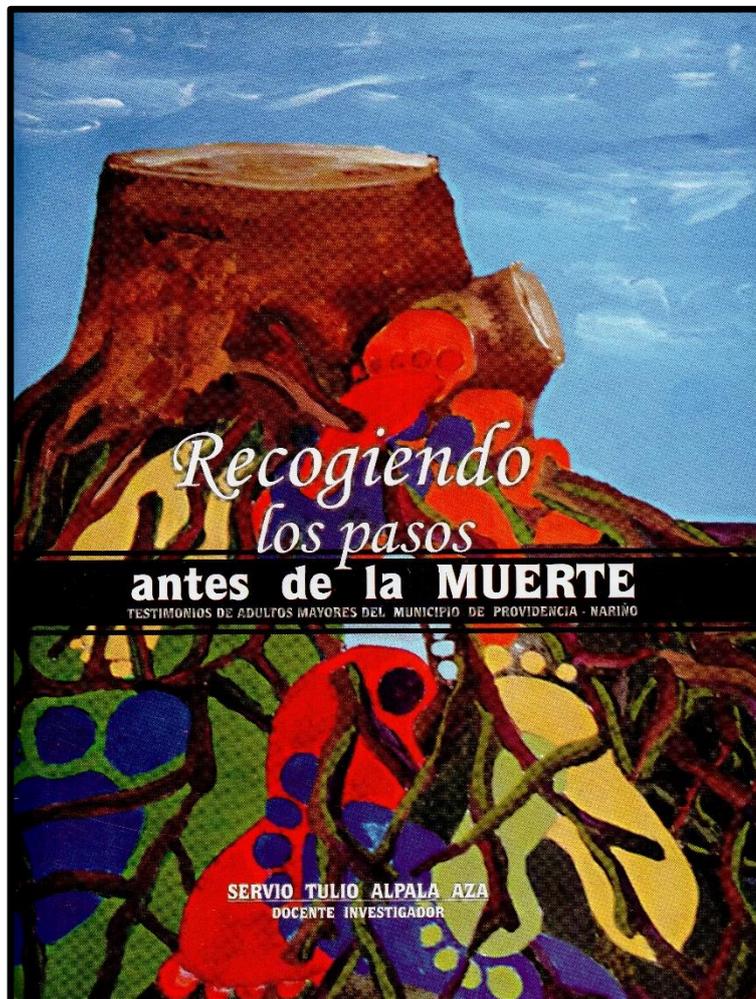
Fig. No. 7 Estudiantes de la Institución Educativa Providencia en el Paraninfo de la Universidad de Nariño.



Fuente: Este estudio.

Una vez realizados invitaciones, encuentros, transcripciones y demás momentos de esta magnífica experiencia, no podría concluir simplemente con la redacción de un documento. Todas las voces y pasos de aquellos que se adelantaron en el camino de la vida y que recogieron sus pasos se encuentran condensados en una cartilla que bajo los nombres de nuevos narradores, se perpetúan en la escritura, diciendo que no fueron olvidados y que letra a letra viven aún en la memoria de los suyos y gracias al esfuerzo del docente investigador podrán ser leídos por propios y extraños. La portada e ilustraciones interiores de la mencionada publicación corren por cuenta del autor de esta investigación.

Fig. No. 8 Portada de la Cartilla RECOGIENDO LOS PASOS ANTES DE LA MUERTE, Testimonios en el municipio de Providencia



Fuente: Diseño elaborado por el docente investigador Servio Tulio Alpala Aza

4. TRANSCRIPCIÓN DE TESTIMONIOS SOBRE “LA RECOGIDA DE PASOS” COMO PRESAGIO DE MUERTE, ENTRE LOS ADULTOS MAYORES DEL MUNICIPIO DE PROVIDENCIA

Dentro de las creencias populares que atañen a la muerte, en el municipio de Providencia, existe la convicción de que la persona que va a morir suele recoger sus pasos, es decir empieza a visitar los lugares que en vida ha recorrido y los allegados, amigos o familiares pueden verla en dichos sitios, pero sólo se entabla un contacto visual, ya que es imposible recibir de la persona un saludo o charlar con ella. Al pasar algún tiempo, la persona vista en esos recorridos fallece, con lo que los espectadores confirman que era su espíritu el que estaba “recogiendo sus pasos”. Este hecho supera los límites de la casa, vereda o municipio, porque el espíritu de quien va a morir puede ser visto, incluso en otras ciudades o paisajes que haya visitado en vida.

Ahora, es pertinente recoger de la oralidad aquellos testimonios que narren este suceso, donde sean los habitantes del lugar quienes cuenten su versión de los hechos y que esta experiencia supere el plano verbal y pueda ser condensado en la escritura, a tal punto de conformar un corpus valioso de textos transcritos de la tradición oral y revertidos en el presente compendio, que respeta los giros y gramáticas propias de sus protagonistas o relatores.

LOS PERROS ACOMETEN

-Rosa Pastora Ortega Rodríguez-

“Cuando las personas se van a morir, los perros acometen como que lo cogen y se sale a ver y no hay nada... Y de allí lloran los perros, eso sí unos aullidos que dan los perros es temeroso. Entonces como saben decir, segurito se va a morir... Ha de ser el espíritu. Ellos sienten verdad. Tamién los cuyes corren asustados, se tropiezan, se golpean en las ollas, ¡Se golpean la cabeza! Eso sí es segurito que es espíritu, soplan... pz pz, pz pz pz... Como que les diera miedo. Han de sentir los pasos del que se va a morir, eso nos parece a nosotros, eso sabíamos decir... ¡¡ Ya nos iremos a morir no!! ¿Cómo uno no se sabe no? ¡Cómo la vida es así no, de un rato a otro nos toca a fallecer queeee! Pero uno ya se pone nervioso porque de la casa sale por ahí... Salimos y no sabemos si entremos o no entremos. También en las voces que se siente segurito es que alguien se va a morir, se sale a ver y no se encuentra a nadie se pone nervioso uno tamién.

Tamién la única planta que extraña es la sábila, esa si sabe. En una enfermedad que a mí me dio... ¡Ya no era yo! Y teníamos una hilera de sábila tal como está aquí, toda se marchitó y sabía enflorar la sábila. Ellos diciendo disque me curaban o muchas veces la regalaban... Así se acabó la sábila, pero ahora ya tengo nuevamente. Pero señales de la sábila cuando se marchita fue que a mi hijo lo mataron, a otro sobrino que vivía en Ipiales tamién lo habían matado y falleció la familia y la planta sintió vea!!! Estaba marchita la sábila y se acabó. Después nuevamente vuelta, llevé una matica y así para el tiempo de cuaresma para la bendición del agua, yo sé acostumbrar a llevar unita no... tengo dos y ahora hay harta y es la única que siente, las demás plantas no. Cuando uno va a tener enfermedad tamién extraña la sábila, se seca la plantita de la hoja, no crece como cuando uno está alentado, y dí no al sembrar unita florece artísima. Entonces la sábila siente cuando un familiar se va a morir.

Fig. No. 9 Rosa Pastora Ortega Rodríguez



Fuente: Este estudio.

Yo tenía una comadre no, llamaba Eva, entonces era el primer niño que tuve ya cuando vine a vivir aquí, entonces le digo yo, el perro acomete durísimo como que se iba entrar hacia adentro a la otra pieza. Vea! mijo vaya atender... paso una señora para allá, saco rosado y follón morado. No, dijo, no hay nadie dijo, no hay nadie, el perrito late late de oficio, si no hay nadie, y vea, había sido la comadre Eva, al otro día falleció ella, y al otro día estuve, estuvimos en el pueblo allá.

Entonces nos sabíamos levantar a las cuatro, porque yo todo el tiempo he mantenido así vendiendo cafecito y vendiendo empanadas y astora me mantengo así no, vendiendo las dos cositas, empanaditas y cafecito. Entonces lo vi así por la hendidura de la puerta, a un señor del Salado Grande, el que me arrendaba la pieza. Yo dije, ¿Qué dice?, le dije así pis no, yo diciendo que era el Agustiniño mi esposo no, porque lo vía pis, como era, como que se quería entrar y la puerta la rempujo dos veces. Entonces ya lo conocí en la sombra de la luz de la luna, lo conocí que era el señor dueño de la pieza no? Ahí, estaba él. Le vi la ruana café y el sombrero era grandote, plomo. Entonces yo dije, él se va a morir, y él quiere entrar a recoger los pasos, entonces nada más que le sople la lámpara y me metí debajo de las cobijas en medio de los niños que estaban durmiendo y me quedé quietica

no, claro yo sentí que entró y me dio miedo. Al otro día llegó el hijo de él y dijo ¡hay comadre Pastora se murió mi papá!

Verdad es cierto, pero ellos no dan ninguna enfermedad de los espíritus que viven todavía. Las personas que se van a morir, a veces se las ve bien exactas vea... A una comadre y a un tal Jorge llama él. El hijo era compadre para mí, cuando vivía en el pueblo, si se los ve verdad! Se escucha voces, como por ejemplo aquí siquiera... Pobrecito un jovencito que vinieron a matar aquí al hueco, digo -comadre Celia les digo a ellos, vayan a ver. Salieron a ver... Nadie... A los tres días lo mataron, llamaba José. Él siempre me gritaba de allá, decía, doña Pastora hágame este favor... Bueno... le decía, y así como en voz de mujer y había sido él. A veces las voces en la voz, es de mujer. Y así les digo a los chiquillos, yo a él si lo escuche clarito la voz cuando se iba a morir. ¿Qué raro eso no?... ¿No es de creer no?... Y si se cree porque, pis, por uno pasa que se los ve, con las misma fisonomía del que se va a morir o se les escucha las voces que hacen ruido.

A mi mamita si... Ella si... Murió conmigo, todavía yo vivía con ella, yo era soltera yo. A mi mamita si la sentía que andaba... Soltaba los guangos de leña, la yerba así, en el corredor. Entonces yo pensaba... Mi mamita se va' morir porque cuando sonaba los ruidos ella no estaba, y se murió con dolor de cintura y con dolor de cintura y entonces como la costumbre era llevar a los enfermos a Samaniego... Entonces que no había puestos de salud, ni hospitales, ni nada, era de ir allá. Pero ella decía que a ella la siguió una mala hora, a las doce del día, en un camino que todavía hay allá, pero es altísimo, una angostura y viejísimo. Ella decía que iba cargando un costal amarrado de olloco que le había acomodado así el prójimo, y que se nubló decía en esa parte, pero que casi no se distinguí nada... Y un miedo que decía que no se aguantaba, y que venía un ruido atrás de ella, y ella del puro miedo se voló así de para allá y disque había un puente y entró. Llamaba Juan Ramón Zambrano allí. Y a lo que ella entró para allá, allacito del puro miedo decía que alzó a ver así para allá la angostura... Lo vio pasar a uno, así agachado decía como ser bien viejito y lo más chilpa decía. Pero ella decía que no era ella, era como que la cabeza se le amortiguaba, y de allí quedo con dolor de esto, cosa que eso si decía que no se aguantaba, y eso la mató.

Como hasta eso no había yerbateros. Dino, pis hechola tratar de yerbateros, tal vez la bieran curado no, corre a la botica y pior ella, día por día iba pior y al fin se murió.”⁵⁷

LA MOSCA CHILLÓ A ESO DE LAS SIETE DE LA NOCHE

-Jorge Efraín Calderón Ruíz-

“Cuando se iba a morir mi papa, siquiera un poquito más oscurito que hora. Lo sentí que andaba arreando el ganado en el potrero porque era un potrero grande en la casa no...? Uss uss uss decía, y en un rato estábamos sentados ahí los familiares, así adentro en la cocina y él estaba enfermo sólo en el cuarto no...?.

Fig. No. 10 Jorge Efraín Calderón Ruíz



Fuente: Este estudio.

Cuando empezó una mosca a chillar, esas moscas grandes zum, zum, zum andaba así en la pieza. Entonces una cuñada mía dijo era que estábamos ahí. ¿Y esa qué será que quiere? – dijo, a lo que sentimos que andaba la mosca alrededor de nosotros chillando- ¿Y esa qué será que quiere...?

Cuando más de noche se murió mi papá, la mosca chilló a eso de las siete de la noche, a esas horas ya no andaban moscas, desde esas horas a lo menos chillando ya no andaban.

⁵⁷ORTEGA RODRÍGUEZ, Rosa Pastora. Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 84 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

Andan moscos pero esos pequeños que les gusta pegarse de los bombillos de la luz, pero de las grandes no. Eso era moscas de esas grandes y andaba chillando zum... zum... toda la pieza. Entonces la cuñada mía como ya sabía, había oído de esos cuentos, así ella le puso cuidado, dijo y era, ¿Qué será que quiere? dijo... Y eso es lo que le cuento.”⁵⁸

ESO DE RECOGER LOS PASOS VIENE DESDE LOS MAYORES

-Alba María Ortega-

“Cuando yo le contaba de mi hermano que cuando antes, él se cayó de las gradas borracho aquí en Providencia donde el profe Álvaro, encima del restaurante de doña Amelia. Allí había estado tomando y, pues para bajar son unas gradas y ahí se había caído borracho, pero antes de eso él no estaba golpeando, era que vino aquí. Entonces vivíamos donde don José y había un lavamanos afuera en el patio. Yo me estaba cepillando los dientes y sentí que silbó por dos veces, y aquí en la huerta teníamos sembrado maíz, o sea que no se miraba, como era de noche estaba oscuro, sino, que yo sentí no más que silbó y, es que él siempre tenía como decir o sea el silbaba todas las veces así mismo o sea que ya era conocido cuando él silbaba, ya sabía que era él. Él no cambiaba, todas las veces era la misma forma de silbar.

Yo, yo lo sentí que silbaba y si no que él, como siempre le gustaba tomar, y aquí en la esquina, en todo saliendo este corredor, en la esquina era una discoteca y más allá donde venden los minutos y era también donde tomaba. Y por acá atrás, a veces no se podía salir por allá, los amigos no los dejaban o no sé... Pero por aquí se volaban los borrachos por el muro y salían acá, bien hasta aquí al bordo, o pasaban por acá y salían por acá abajo, y él como dos veces llevo por aquí borracho, por acá tras.

Entonces esa vez que yo lo sentí, yo pensaba que otra vez borracho se vino por acá y llegaba aquí a la casa. No ve que por ahí donde le digo, se sale a una huerta y llega no más acá. Entonces yo pensaba que era él estaba borracho y él vino..., vino por acá tras pues. Entonces cuando yo le aviso a mi mamita, le digo: parece que el Elipcio, pues Elipcio se llamaba, parece que estaba tomando y esta silbando acá tras le digo. Entonces

⁵⁸ CALDERÓN RUÍZ, Jorge Efraín. Vecino del barrio San José. Al momento cuenta con 83 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

fuimos a traer una linterna y lo fuimos a mirar y- él... lo silbábamos y lo llamamos... y ya no había nada, o sea no nos respondió. Y total que ese día él no, no pues no había estado tomando, pero pues hasta ahí uno no piensa nada. Uno dice- no ve, me hizo escuchar no-. Sino que a los ocho días...Murió ya él.

Entonces uno después se acuerda lo de atrás y dice -¡Ve! Él es el que vino ´andar ya recogiendo los pasos decimos nosotros, por eso pues lo sentí a el que silbó.

Eso de recoger los pasos viene desde los mayores, es como andar, que el espíritu anda por todas las partes donde andado, o sea pero no todos lo sienten, pues, no sé, ha de ser a los más allegados o no sé qué sea eso. Pero que lo sienten sí. Si lo sienten, no todos pero hay personas que sí o no sé coincidencia no ha de ser tanto que sí. Después dicen ¡Ve! Yo sentí eso, debe haber sido él. Hay veces que dicen que llegan, que sienten que tocan la puerta o los escuchan la voz, uno va a mirar y no hay nadie. Hay veces que también los ven pasar como por ejemplo, ahora ahora que estoy aquí y miro como alguien pasó, supongamos allí, miro que alguien pasa y uno se levanta a ver y no hay nadie.

El otro, señor que yo le contaba, al de arriba, al de acá arriba que vivía en German. Él se murió porque había estado cargando una máquina de trillar; como las amarraban en dos palos y las cargan uno adelante y otro atrás, para llevarla de un terreno a otro para trillar...Y se había caído o se había resbalado, creo y quedó debajo de la máquina y entonces él también se murió. Él siempre sabía ir donde mi tía Aura, arriba donde yo trabajaba, donde yo me quedaba, él siempre sabía ir allá porque ellos sabían cosechar arto trigo, y el esposo de mi tía sabía comprar para llevar a Pasto o a Guaitarilla. Entonces él subía allá a ofrecerle así el trigo, y él también como le gustaba eso de los caballos, el ganado, entonces siempre sabía ir allá.

Y él siempre cuando iba, se sabía sentar en la pieza de entrada, teníamos tres camas no, y siempre se sentaba en la cama en la que dormía yo, que era a lado de la puerta. Cada vez que llegaba, le decíamos entre para acá a la cocina, y el no, llegaba y se sentaba en la cama, y esa vez que le digo, también entonces allá él, en unos tiempos el carro que iba a Túquerres iban los jóvenes y ahí donde mi tía, tenía el bus. Y ellos se levantaban a las doce de la noche porque tenían que venir hasta acá a Guanamá a recoger la gente y la carga y salían a Túquerres a esa hora.

Entonces el señor de ahí, el esposo de mi tía él siempre se levantaba a esa hora a bañarse para irse a Túquerres, siempre se levantaba a las doce y se acostaba a las siete de la noche. Y debajo de la cama que yo dormía, tenía una caja donde tenía los zapatos no, pues, claro yo jovencita, yo durmiendo estaba, y cuando yo sentí que alguien se sentó en la cama, se sintió el movimiento de la cama, como cuando uno se sienta y me quedo cómo decir, cómo que se me arrimaba aquí el cuerpo de él, estaba sentado no y así y así tapada no... Y pensaba que era el señor Arturo, que era don Arturo que se sentaba a joder, y yo lo sentía que como se amarraba los zapatos, entonces yo pensaba que era él que se estaba cambiando para irse a Túquerres no... Cuando al otro día yo no sé qué cosa se ofreció y le pregunte a él ¿Cuándo se sentó en la cama a ponerse los zapatos? –No, dijo, si mis zapatos no los fui a poner allá en la cama. Yo los tenía acá en la cocina, yo me cambio acá- dijo. No, pero si yo sentí que era usted que se sentó en la cama, le dije, a ponerse los zapatos. No dijo.

Cuando en la tarde, a las cuatro de la tarde llegaron avisar que se había muerto el Chepe, dijo un muchacho. Entonces después ya nos acordamos con mi tía, decía, no pues usted que lo ha sentido que vino y se sentó en la cama a deber sido el Chepe que vino a recoger los pasos.

Ahora lo de mi hermano, pues de él ya son, él murió en el noventa y ocho en agosto, son diecisiete años, y el otro caso no me acuerdo si fue antes o después. ¡Ah si! Fue antes como unos veinte años las experiencias que le cuento, fueron reales porque sentí palpable, no son cosas de imaginación, como por ejemplo lo de mi hermano. Fuimos con una linterna a buscarlo diciendo que era él que estaba por ahí, como eso era monte por ahí, que de pronto estaba caído o algo así, por eso fuimos a ver y no había nadie, y después al otro día nos fuimos a verlo a la casa, pero él no había estado tomando anoche, peor mayormente que iba a venir acá por la noche por allá tras...

Cuando se murió mi hermano, todo mundo sabía, pues, era muy conocido en la región, era muy amigo casi de todos, como era chofer la gente lo conocía bastante tanto en Providencia como en otras partes. Cuando fue el funeral, vinieron muchísima gente de aquí del pueblo y de las veredas y de otras partes que se enteraron, la costumbre aquí en la región es velarlo al difunto por dos noches, la noche chiquita y la noche grande, la

noche chiquita esta la gente más cercana como familiares y la segunda noche llega por lo general familiares que están lejos y amigos de otras partes.

En el velorio de mi hermano había mucha gente que no cabía la calle, la plaza estaba lleno de gente que parecía en domingo feriado, había tantos carros y camiones en las calles y tanto, movimiento de gente que no se podía andar. Para el desfile del funeral fue acomodado el ataúd como en una carroza. Esto fue por la iniciativa de los choferes que se acomodara así. El desfile del funeral empezó desde Providencia hasta la mina de piedra vía a Santa Lucia, luego nuevamente se acomodaron en caravana como en dos kilómetros aproximadamente desde la mina de piedra hasta el templo de Providencia para dar la cristiana sepultura⁵⁹.

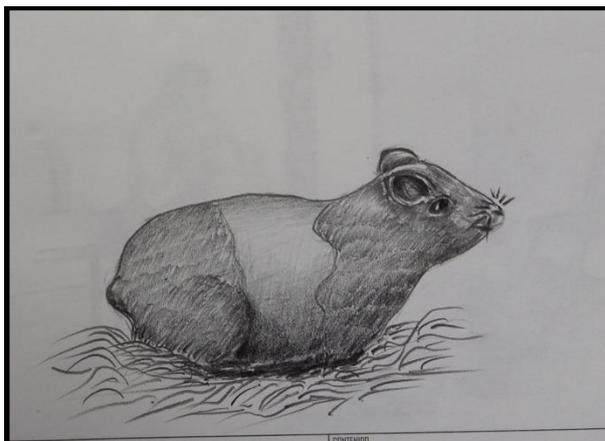
¿QUIÉN SERÁ QUE SE VA ´ MORIR?

-José Florencio Daniel Rodríguez Ortega-

“Cuando yo era joven empezaron a corretiar los cuyes- qué será, que será qué va ´ pasar?, quién será que se va ´ morir? Haa!!! Anoche, anoche sentí un ruido, seguramente se va a morir julano de tal. ¡Exacto que se murió! Pues, así contaban, yo no he visto, porque claro que... si se oyó un alboroto que decían que eso era cierto. ¿Cómo le parece a usted? ¿Será verdad? Pero en mi pensamiento, ¿Será que un muerto recoge los pasos? Casi que no creo, porque lo único que tengo experiencia yo, que cuando se muere, se muere... Pero cuando anda recogiendo los pasos, yo no le veo tanta gracia. Porque cuando Dios lo llama allá, yo no creo de allá lo llame o lo mande, o antes de morir mande cuando pase y así es la conversa. Yo no he de venir más a esta casa, a esta tierra, quizá de pronto vendré a recoger los pasos, así dicen, dicen quizá a recoger los pasos.

⁵⁹ ORTEGA, Alba María. Vecina del barrio Las Lajas. Al momento cuenta con 56 años, realizó estudios universitarios.

Fig. No. 11 Empezaron a corretiar los cuyes



Fuente: Plumilla de Servio Tulio Alpala Aza, docente investigador.

Eso que también el cuscungo se planta por ahí en la casa y lo sienten por ahí y chilla, disques que alguien se va a morir, también oía eso yo, y a veces en la casa nuestra sabia, sabe él chillar el cuscungo, entonces decían que alguien se va a morir y verdad que se moría. ¿Será verdad a lo serio?...Para mí no sé, pero como digo así era.

En cuanto a los perros también que aúllan y cuando se va a morir alguien que lloran. Yo lo único que voy a decir por experiencia propia... Como decían que tanto miedo... Una ocasión se murió un familiar allá arriba en el Salado, fue arriba, bien arriba. Entonces fui ayudar a mortajar, porque a mí me ha gustado ayudar y a los muertos no les tengo miedo, miedo a ninguno, porque sé que ellos no son bravos... Lo deje amortajado y ya de noche y unos jóvenes que estaban por ahí... Y ya eran las doce de la noche, les dije que me iba a dormir a la casa, pero me dicen que no me fuera... ¡¡¡ Si tomaaa!!! En el Salado te sale- ¡Que me salga!... Que me acompañe, decía yo. Y este poco de cosas era para que no me venga. Y luego las doce de la noche y me vine. – ahora te sigue me decían, - que me salga!

Por abajo en el Salado había unas casas donde tenían perros y bastanticos, y se me ocurrió aullar como un perro yo, a esas horas de noche empezaron a aullar los perros, y los sigue así... Conforme yo iba bajando yo aullaba y los perros también, y disques decían los jóvenes- ¿Cómo no ira del miedo? ... Pero el que hacia aullar era yo. Eso fue por experiencia propia.⁶⁰

⁶⁰RODRÍGUEZ ORTEGA, José Florencio Daniel. Vecino del barrio Las Lajas. Al momento cuenta con 85 años, no tiene estudios académicos.

SALÍ AFUERA Y LO MIRÉ PARADO AHÍ EN LA ESQUINA

-Humberto Narváez-

“Cuando mi abuelo estaba muy enfermo en su casa, yo salí afuera y lo mire parado ahí en la esquina, entonces vivíamos aquí bajo nosotros en la esquina de la iglesia, ahí vivíamos. Entonces yo lo vi parado en la esquina puesto un ponchito que tenía. Pero él había estado agonizando adentro en su casa.

También me consta cuando chillan los cuscungos o cantan los gallos después de las seis de la tarde, también es a veces para pasar desgracias como muertes y me ha sucedido a mí, por lo que he visto, si he visto y sentido que llegan ya sea familiares o amigos, se escucha voces o gritos que ellos hacen afuera o en la cocina, hasta se siente ruidos que tumban las olla, pero uno se levanta a ver y no hay nada, las cosas están tan bien como uno las deja, pero sólo es el ruido que ellos vienen así.

Otro caso que yo vi fue cuando yo era pequeño, así como él, de unos nueve años, entonces vivíamos nosotros arriba en donde es Betania ahora, antes no llamaba Betania, y lo mire a un perro, tenía un perro grande, y era una puerta grande así de troncos que entraba a un potrero, y el perro le acometía durísimo a morderlo, pero no había nadies, se lo acometían a la puerta, era porque el perro si lo estaba, si lo estaba mirando y a los pocos días murió un vecino.

Los perros si miran los espíritus, pero no se animan a cogerlos porque son espíritus, pero ellos si le jalan a morderlos, pero no lo pueden agarrar, lo atacan durísimo pero no se ve y no se mira nada, no se ve nada, pero ellos sí lo están mirando, y el latir de los perros es rarísimo el latido de ellos cuando ven un espíritu es bien rarísimo, es un latido que tiene hasta feo porque aúllan o lloran cuando es para morir.

Los cuscungos también dan señales de aviso, cuando él chilla... como es el dicho por ahí a las nueve o a las diez de la noche es seguro que algo va a pasar, bien un muerto o una desgracia.

Los gallos también tienen su mérito, porque hay que cantan a las seis y media o siete de la noche. Pero no cantan todos los gallos, cantan dos... y queda un solo cantando, entonces

es también que va a suceder algo, alguna desgracia o va haber muertos cerca a la casa donde canta.

También cuando las personas se va a morir como un familiar o conocido, se siente que llega a la casa, se siente hablar la persona que va morir, entra adentro, uno se siente que llega, abre la puerta y entra adentro, uno se lo siente los pasos todo adentro, pero entonces uno se levanta a mirar, uno no ve nada, la puerta tampoco está abierta, como es espíritu parece que abre la puerta, pero no la abre y entra adentro, si lo hemos sentido entrar adentro, él se pasea adentro. A veces llegan a gritar, cuando lo gritan a uno...y va morir él, entonces lo llegan a gritar también, el espíritu lo grita a uno.⁶¹

CÓMO QUE PRESIENTEN LA MUERTE

-Luis Alberto Rodríguez Portillo-

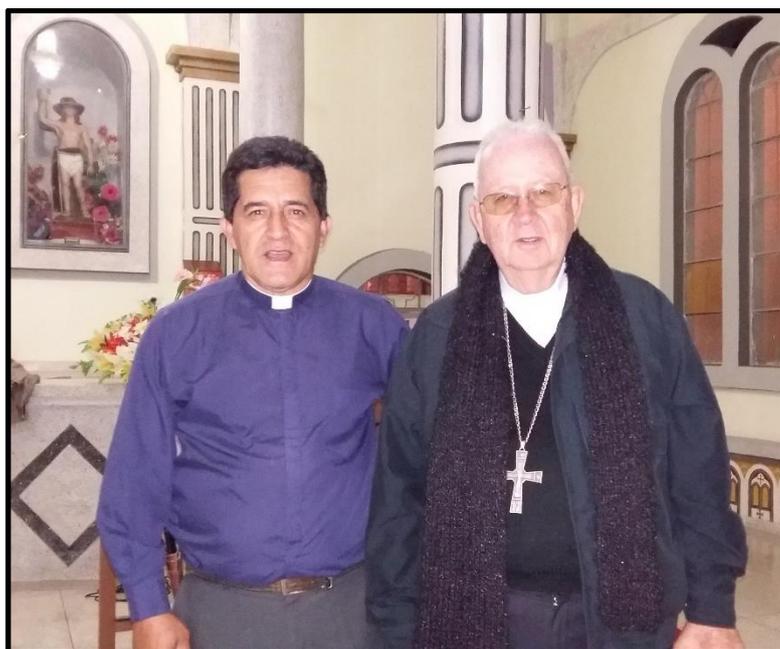
“Desde pequeño escuchaba a mis papás que decían que cuando una persona se va a morir, está recogiendo los pasos, y ya cuando estaba estudiando en el seminario, le preguntaba allá “como es esto de recoger los pasos”, entonces el sacerdote que nos estaba dictando las clases sobre “la pausa vida, la otra vida, la vida eterna”, nos contaba que es un solo instante que la persona que va a morir hace un recorrido regresivo de toda su vida. En un solo instante, eso es como en un segundo, por eso la razón de que al mismo instante sienten los ruidos las personas en todas partes por donde ha trajinado y andado la persona. Y verdad, que se oyen los ruidos, se oyen como los pasos... de pronto voces... pero no se ve nada, se oye si, y una de las cosas como... como... ciertas, eso las viví de niño, es que cuando uno, llega allí y los perros son los que tienes un sentido súper anormal, ellos si ven y siente a la persona aislada, y de seguro al otro día ya llagaba la razón de que murió tal persona, y dicen si ella sabía venir aquí.

Entonces a mí me ha hecho pensar mucho que cuando llegue a ese momento también voy a experimentar que tengo que desandar toda la vida. Pero es un solo instante. Eso lo dijo el padre en el seminario. Es un solo instante en que hay un recorrido desde lo que esta,

⁶¹ NARVÁEZ, Humberto. Vecino del barrio Avenida Los Estudiantes. Al momento cuenta con 70 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

hasta lo que inicio la vida y la persona fallece y muchas personas...es eso si coincidimos. Ahora de pronto por el ruido el alboroto, la televisión de pronto no somos tan sensibles a este acontecimiento de que la persona recoge los pasos, es lo mismo que los miedos, antes se los acataba como más... los espantos, los espíritus burlones. Hora no! porque el mismo ruido en todo, los desapareció.

Fig. No. 12 A la izquierda, Luis Alberto Rodríguez Portilla, párroco de Providencia, a la derecha Arturo Correa Toro, Obispo de Ipiales



Fuente: Este estudio.

Ahora hay aparatos que los visualizan a los espíritus, eso también es verdad. Aun aquí, no se la policía... que tiene ese aparato para detectar los espíritus burlones, por ejemplo para poderlo detectar y mirar y visualizar al duende... y que la policía mira dicen por ahí.

La ciencia y la tecnología nos lleva, donde ira esto? si yo quisiera... pues, como verificar eso... solo he escuchado no mas no! pero ya por la televisión... nos muestra ciertos espíritus que se apoderan de una casa...según ellos nos los presentan y los podemos también ver...

Los espíritus existen... y también nuestro espíritu humano también es poderoso, yo creo que esto de recoger los pasos debe ser una, como una experiencia extraordinaria.

Las experiencias de muerte cercanas a un familiar es una experiencia muy bonita, porque yo como confesor, he asistido, he estado cerca de las personas que ya están agonizando, unas agonizan, otras parecen que van a morir, pero, de pronto en seguida ya está lista su muerte.

Lo bonito de las personas es que cuando van a morir... como que presienten la muerte. Parece que un sexto sentido les dice, mire despídase. Por eso ellos reúnen los hijos, le dan la bendición, y le dan los últimos consejos, y hay unos, yo, he palpado que terminan de dar la consejería, le dan la bendición, como decir ya me voy, hasta luego y mueren.

Ay también es bien bonito eso, como que presiente que va a morir, o sea otra cosa, si la persona que presiente que va a morir hace llamar al sacerdote, es porque ya presiente que va a morir, es otra cosa muy bonita, muy cierta y a la vez muy agradable y muy elegante no!!! Que la persona dice: “Ya de aquí voy a partir”.

Otra experiencia me sucedió en Pupiales, yo fui a confesar a una señora a José María Hernández, no estaba el párroco allá, y cuando llegué a confesarla era una persona, una viejita, una abuelita, que estaba más alentada que yo, contenta, conversaba. Si padrecito yo lo estaba esperando, yo me voy a morir- pero usted está alentada le dije, está mejor que yo, contenta y feliz.- No padrecito, yo lo estaba esperando que me venga a confesar porque yo ya quiero partir, yo ya no quiero vivir más. Jesús tiene que llevarme.

Yo la confesé y una confesión muy bonita, me despedí ¡Y no ha de creer! Yo no regresaba a Pupiales y me habían llamado que la persona que fui a confesar murió.

Otra experiencia muy bonito, una señora... eso fue en Córdoba, una abuelita devota acérrima de la Virgen del Carmen, toda su vida cofrada de la Virgen del Carmen, y cuál era su intención a la Virgen del Carmen?... Morir un dieciséis de julio y que sea sábado, se le metió eso en la cabeza, esa viejita tan querida la cuidaban ya viejita los hijos, se la llevaban del uno al otro, y se me tocó experimentar y murió realmente un 16 de julio sábado como ella lo solicitó.

Habido muchas cosas especiales que yo he vivido de las personas que van a fallecer, y otra cosa; y eso también es real, que como es la vida es la muerte, si la vida ha sido bien llevada, organizada, responsable y esto es bueno que lo escuche la gente, si ha sido vivida con toda la responsabilidad, el respeto a Dios, el respeto a su hermano, ha sido una

persona de honradez, tiene una muerte libre, es como un sueño, se va durmiendo y se queda, mientras que la de pronto agresiva, llena de odio, de venganza, de problemas, de dificultades de vacíos de todo eso, tiene una muerte como de tortura, se descontrola, se desespera, es una muerte fea. Eso a mí me inquieta, uno mismo hace la muerte, uno mismo como digo. Si vive bien va a tener una muerte dulce, bonita, hermosa y querida sobre todo, y los que vivimos mal, va a ser una muerte desesperante. Si la persona ha vivido bien, está tranquila, espera la muerte con una calma, es como que le diera una bienvenida a la muerte, mientras la que no ha vivido bien, como que le desespera haber dejado muchos vacíos habiéndolos podido realizar y en ese momento se acuerda y viene la desesperación.

Por otra parte, hay una costumbre muy bonita que bueno en nuestra tierra, en nuestra región, cuando una persona va a morir, ya la gentecita también se prepara, empiezan a rodear a los familiares, a estar cerca, saben dar concierto de rezos especiales, dicen para ayudarle a bien morir. Ellos ya saben que va a morir una persona, bien sea por la vejez o por una enfermedad terminal, por la situación que está viviendo ya van preparando todo, y lo bonito el gesto de la gentecita aquí es muy solidaria, eso cuando va a morir alguien y muere, no están pensando, de una vez, sea familiar o no sea familiar, por ser vecina... vea que en momentos hasta, se ha estado enemistados, ahí se olvidan de todo, pero van preparando de una vez, se presentan allí, están hasta la hora que los necesiten, porque saben y se ha metido en la cabecita a la gentecita que esto es prestadito, que todo el mundo va a morir. Entonces como usted o yo acompañamos allí, así nos van acompañar después. Eso la gente lo tiene bien metido en su corazón, y por eso es un sano respeto. Es la práctica de lo que uno siembra recoge y como ya lo podemos constatar que todo el mundo va a morir, nadie se va a quedar vivo aquí.- Dice... yo quiero que un día me acompañen también, yo me siento en la obligación de hacer con gusto de acompañar.

Y en el velorio, la gentecita una de las costumbres aquí eso como un rito no... vea es tan sagrado que sólo las personas adultas, o la persona que en vida pidió el difunto, sólo ellos pueden, entrar en una pieza, le hacen el aseo, le cambian no más, no se puede entrar todo el mundo no se hace a la vista de todos, ¿Por qué? Por sumo respeto, la jovencita tiene un respeto pero grande grande al cuerpo del ser humano. Lo visten bien le ponen su mejor ropa, no les importa que eso se va podrir allá o se va a sepultar, pero le ponen la mejor ropa. Y luego sí, como los coge de improviso, no hay el ataúd todavía, entonces los

colocan en una mesita y lo tapan con una sábana y allí lo tienen hasta que llega el ataúd, y empiezan a colocarle las velitas y también los rezos.

Luego cuando ya llega el ataúd, siempre es lo normal dos noches, y al segundo día se realiza el funeral. El funeral ya es un rito sagrado, un rito sacramental, porque en medio de la eucaristía, se lleva el difunto al templo, se le hace un recibimiento, ingresa al templo, se celebra la eucaristía, se sale hacerle la despedida a la entrada del templo y se lo despide con campanas. Es como triste, la gente llora, se acongoja, esta triste y además visten de negro para expresar el dolor, el duelo, el luto.

Y otra costumbre bonita es hacer celebrar las misas por los difuntos. Ya el difunto el cuerpecito está en el cementerio, pero la eucaristía es una plegaria y una oración es un sacramento, que une el cielo y la tierra porque la eucaristía es Jesús. Entonces la eucaristía, la persona que vive, los familiares se siguen comunicando con el ser querido por medio de la eucaristía. La eucaristía es como un canal que le lleva como ese regalito desde la tierra hacia la eternidad. Por eso se hace celebrar la misa de los quince días, la del novenario, la de los seis meses, la del año y así sucesivamente; por eso hay muchas misas de honra se llama.

Donde se acomoda el ataúd en la casa es un altar; del altarcito al frente en la parte superior tiene que estar Cristo crucificado. Él es el signo más representativo ejemplo modelo de morir con Dios. Él murió por nosotros desde la cruz, nos entregó, nos regaló su vida, nos enseñó a morir. Él preside y luego ya es los demás adornos, y siempre el color que se utiliza es el negro o el morado, que es signo o simbología, el morado significa penitencia y duelo, lo mismo el negro. Y el ataúd lo colocan en el centro por los lados como decía antes, las velas o lucecitas. Esa la luz entre nosotros significa presencia de Cristo porque la oscuridad entre nosotros la noche es signo de tinieblas, presencia del mal, por eso lo iluminan mucho con luces artificiales con velas, eso permanece toda la noche.

Sobre lo del vaso de agua es una creencia, es una costumbre de colocarle al difunto; dicen que es para que el difunto, siga sirviéndose de ella pero yo no creo en eso, sino, que es una costumbre no más de colocar allí. Yo creo más bien de colocarle agua bendita, para que esa bendición siga fortaleciendo la vida del alma del difunto, más bien en ese sentido que sea agua bendita que está allí, o se rocía, sino, que cuando va ser hacer la eucaristía

en el velorio se rocía en el cadáver, lo mismo cuando lo recibe en el templo, lo mismo cuando lo despide siempre con agua bendita, es más que todo signo de bendición.

Las flores es como un homenaje, un adorno como ofrendarle lo mejor, y el altarcito es signo de expresión que se le ha querido mucho, las flores y los arreglos, entre más lo arregle el altarcito quiere expresarle más que lo han querido mucho y lo aceptan todo mundo, desde el más pobre al más rico es lo que mejor pueda arreglar. Lo mismo regalarle las coronas es también signo de amistad, de agradecimiento, de que se hace presente y es significar que está allí con la familia.

Como sacerdote yo me siento muy feliz en el funeral de los pobres, los funerales de la gente que ha sido ejemplo, es gente bien sencilla a veces bien humilde, no tan reconocida, la genticita que le acompaña es de corazón, mientras que cuando muere un potentado, un poderoso uno que ha tenido bastante que digamos títulos, poder, bueno, el acompañamiento es artificial. Va la gente por novelería por quedar socialmente bien, por un cumplido, pero no es sentido el acompañamiento, no lo sienten en su corazón, estar allá porque le toca. Mientras que un pobre, la gente realmente está allí es por un sentimiento de agradecimiento muy humano por acompañar a mi hermano.

Otra cosita, en los velorios siempre rezan personas especiales que la comunidad siempre los acompañan y presiden y hay a veces dolientes que buscan rezaderos especiales, o si no hay ya buscan a la persona de confianza y dicen deme rezando o ayúdeme a rezar. Antes solo había rezaderos especiales eran ya conocidos calificados y hasta los contrataban.

Finalmente todo mundo le tenemos sino miedo a la muerte, le tenemos respeto, hasta el más ateo, pero si una de las cosas, respetamos mucho a la muerte o de pronto le tenemos miedo; casi nadie acaba la muerte así con una tranquilidad abismal. Le tenemos por lo menos temor, respeto y hasta miedo.⁶²

⁶² RODRÍGUEZ PORTILLO, Luis Alberto. Vecino del barrio Centro. Al momento cuenta con 57 años de edad, realizó estudios universitarios.

POR LA NOCHE SENTÍ QUE LLEGÓ A TALANGIAR LAS OLLAS

-Ana María Mejía-

“Un sobrino había ido el día anterior a mi casa y él siempre me hacía unos trabajitos, como era la casa de bareque acá en el pueblo, entonces él me la empañetaba en arena, como en el tiempo antiguo con barro se hacía las paredes, y si también me arreglaba las luces. Entonces el día, hasta cocinar me ayudó, entonces por la noche sentí que llegó a talangiar las ollas, así como a estar sonando, así como haciendo el oficio. Como él me sabía ayudar a cocinar, en veces cuando estaba de dieta, le sabía rogar a él. Entonces cuando el día...El día domingo como a las doce de la noche lo mataron.

Aquí la costumbre de velar a los difuntos es las dos noches, si de pronto así cuando no vienen los familiares que los esperan lo velan hasta las tres noches, y dan comida a todos los acompañantes, las personas que no tienen posibilidades, se les colabora o piden colaboración a la gente pero toda la gente es buena y les colabora con cosas”.⁶³

HABÍA SIDO PARA DESPEDIRSE

-Feliciano Adalberto Ortega Ortega

“Una vez cuando se iba a morir la finada Meliá no... pongamos que haiga venido como en semana, y después se sentó en la silletica y la quebró o un banquito como que era, y ya lo quebró el banco y se reía. Y luego sentíamos el tropel que hizo como que se quebraba el banco cierto y al otro día que se había, se había muerto.

Esa vez sentíamos nosotros, hay veces cosas que siente pues no, o veces cuando dormido no se oye, pero si hay cosas que se escucha, parece que cierto que se recoge los pasos. En ese tiempo vivía la señora mía, y ella dijo, claro que era la finada Meliá que se sintió que quebró el banco y sentimos el tropel.

A veces se sienten ruidos, cuando es familiar golpea la puerta o aúllan los perros. Los mayores tenían esa costumbre de decir también quien será que se va morir, como que sienten algo los perros, aúllan cierto, por ejemplo si hay perros aquí y que si es vecino

⁶³ MEJÍA, Ana María. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 66 años de edad, estudió hasta 3° de primaria.

entonces se siente, pero si es de lejos, los perros no sienten, ha de ser algún tropel que los perros sienten por eso aúllan.

La costumbre de velar a los muertos es dos noches, aquí bien matan puerco o vaca y entonces va la gente. Onde ha sido bonito allá en Guaitarilla, allá vea hay sala de velación, lo llevan allá, yo he visto cuando se murió la suegra de mi hijo. Allá vea sólo dan cafecito con pan, a medio día comidita pero sólo a la gente de las veredas dan la comida, no como aquí, comen y se van y no rezan, y allá vera los hombres lo sacan el rosario del cuello, rezan y cantan, y unas oraciones que bonitas y de distintas maneras, no solamente Santa María no más, sino, que así Virgen del Carmen... y otras, pero eso sí ha sido bonito, toda la gente acompaña a la oración. Yo pis ese día estuve hasta las doce y media no más, uno ya viejo ya se va, pero la demás gente amanece.

Aquí cuando se murió la señora mía, dos personas apenas amanecieron. Pero le voy a decir una cosa, yo no estaba aquí en la casa cuando se murió la señora mía no y el nietico, ¿Si lo conoce gordito no ?.Era más pequeño pis no, no ve que ya van a ser cinco años de lo que se murió, hora 21 de julio completa cinco años de muerta. Esas horas yo estaba abajo, onde mi hijo el Mario, y llevo allá, abuelo, mande dije, dice la abuela que esta con hambre que quiere café, entonces yo le tibia café y le traje y tamien traje pancito para darle y como había sido para despedirse a ver, me lo recibió con una ansia... ¡El pan que ella no le gustaba pan! Pero yo pis que le iba a dar cafecito sin nada, como el niño que estaba con hambre. Entonces con ansia se llevó un bocado de pan y café a la boca y después como que se quiso achucar, y entonces yo saque el pañuelo como no me sabe faltar el pañuelo, le limpie, le cogí de la mano, y... Cuando suspirando se extendió en la cama. Yo estaba con el Raúl. Ve!!! Le dije brutos se murió- Que va!!! Dijo, solo se le bajo el azúcar no más,- vaya a buscar el carro, y yo corre a buscar el carro, y ella suspirando soltó los brazos, soltó las piernas y se quedó... dormida.

Fig. No. 13 A la izquierda, Servio Tulio Alpala, a la derecha Feliciano Adalberto Ortega Ortega, habitante de Providencia.



Fuente: Este estudio.

Pero yo me di cuenta que se murió, pero que ni digan los hijos después que yo no le hecho caso ni nada, corrí a buscar el carro. Entonces la Ana Belly estaba trabajando en el hospital, a el Bolívar le dije: vea, vea que me haga una carrera, se apioró la mujer,- espéreme, me voy a traer el carro. Cuando llegó con el carro, ya la había llevado al hospital, como Ana Belly estaba trabajando en el hospital y ya había traído la ambulancia. Ella no ve, ahí, entonces se presiente y toda la muerte. Si no hubiera estado el niño yo no la hubiera visto morir. Entonces, se presiente y ella tuvo que despedirse no faltó el pretexto para que la vean morir”.⁶⁴

**¡OH QUÉ CANTOS SE LE LLEGAN A UNO A ESAS HORAS;
-Ana María del Socorro Ruíz Ruíz-**

“Cuando mi mamita le dio derrame, yo estaba en embarazo del hijo mío, el último, que tiene ahorita va a cumplir 27 años, yo siempre me se acostar temprano, sino, que eso de las tres de la mañana llegó y me pegó un grito durísimo, Socorro!!! Dijo, yo en lo que estaba y que no me podía mover mucho, yo de una me senté. Entonces el esposo me dijo: ¿Qué’s qué le pasa? - digo mi mamita me llamó, que le pasaría, tal vez estará enferma no... no... dijo, lo que pasa que usted está nerviosa no más es. Me acosté pero no pude

⁶⁴ ORTEGA ORTEGA, Feliciano Adalberto. Vecino del barrio Avenida Los Estudiantes. Al momento cuenta con 75 años de edad, estudió hasta 5° de primaria.

dormir más, sino, que eso de las cinco de la mañana, ¡pon, pon, pon! la puerta. Entonces a Guillermo le dijo, ¿Quién será? Él salió a mirar- el Emilio es dijo, Emilio llama mi hermano. Cuando ya lo llamó a él, conversaban ajuera, yo ya me cogió los nervios, yo si dije mi mamita está enferma por lo que me grito ella no...

Entonces yo salí pis corriendo a ver qué les pasa, y me fi a calentar café, y... cuando ya... dijo él, mi mamita está enferma, pero como usted la sabe curar, queremos que nos la vaya a dar curando. Como cierto ella sufría de dolor de estómago, yo la sabia curar, así con remeditos caseros y le sabia revolver unos huevos, sardina y le daba y con eso le pasaba. Yo la mandé ligero a una muchacha a comprar una sardina y me fui... y pis haaa!!! Apenas él me aviso le dije yo me voy al pueblo, dijo vamos a llevar al padre que no la de confesando, de pronto a veces no falta.

Bueno, cuando ya iba llegando a la casa, como era caminando que nos tocaba en ese tiempo. Iba llegando, ya nos faltaba un poquito no más, cuando un señor a las carreras con unas flores en la mano no, entonces le digo, ¿Qué pasó don José? Hasta ratico que fui, dijo, estaba vivita, me dijo.

Después no me acuerdo como llegue después a la casa, ella ya había estado, ella le había dado derrame, le había dado como a las cinco de la tarde del día jueves, y yo era el día viernes que salí a verla, y el día domingo murió. Yo digo que si es que ellos andan no... Yo no sabía creer en eso, pero desde esa vez es como que creo.

Cuando las personas se van a morir, se las nota suspensas, o será que a uno se le imagina no. En veces llegan donde uno bien amables, lo saludan, cuando al otro día o los dos días ya las noticias que se ha muerto.

Cuando yo ya me casé, mi suegra era bien agüerista, ella chillaba un cuscungo ¡Ay Santísima! ¿Quién se irá a morir? Correteaban los cuyes ¡Ah no vea, los cuyes que correataron! Pero, yo les he cogido pánico a las moscas de noche, zum...zum, andan de noche dando vueltas y cierto siempre sale que cuando andan esas moscas se muere alguien.

Cuando se murió mi mamita, lo primero es a desocupar la pieza para el velorio. Antes pis, no había como ´ora pis, tantas cosas que se puede la comodidad, antes era buscar una

mesa y bajarlos de la cama, decían que hay que bajarlos cuanto antes de la cama, que en la cama ya no se los puede tener ya muertos. Luego se avisa a los vecinos para que lo acompañen, ya a reunirse entre todos los hijos, a ver si hay que matar la vaca. Aquí en Providencia la costumbre es matar la vaca o el puerquito para dar la comida a los acompañantes.

Al difunto se lo vela don noches, de pronto cuando no llegan los familiares rápido lo velan tres noches. Donde se coloca el ataúd llama la tumba, ahí, le colocan flores, velas cuando es el velorio. Cuando es el novenario ya le colocan también flores y cinta morada. El significado de las flores yo creo que es como, como, un allegamiento a la persona no, o como un darle un sentido pésame que le llevan flores o sufragios, me parece que es como un aprecio a la persona.

Aquí los funerales por ejemplo cuando es muerte natural no es tanto acompañamiento, pero cuando es así que lo maten o haya muerto en un accidente es lo que más concurren. Pero lo de mi mamita yo no puedo compararlo porque todo mundo decía que era como el día jueves santo, la multitud le tuvo mucho aprecio porque ella era rezandera. Ella a todo velorio o donde había belén la mandaban a traer, por todo lado andaba, en veces de noche, lloviendo, lejos iba a rezar, por eso esa vez toditos no se podían imaginar el gentío que hubo, era de todas las veredas.

Mi mamita, creo que murió de unos 77 años. Yo le heredé el rezo a ella y otra hermana, las dos no más, somos pero somos ocho. Pero las que siempre rezamos somos las dos. Mi hermana llama Lucrecia que vive en Germán.

Para rezar en el velorio pues antes era, el rosario, era los cinco misterios, y la salve, primeramente se iniciaba con el acta de contrición, pidiéndole al señor que le perdone los pecados para poder alcanzar en el rezo por la salvación del difunto. Y después ya se rezaba los cinco misterios y viene las ave marías y después la salve; antes se rezaba las letanías, ahora para que no se haga mucho largo, se lo reza sin letanías no más y se reza unas dos o tres oraciones.

Unas oraciones yo le aprendí a mi mamá y otras le aprendí de libros, la oración principal que se hace en un velorio es el acto de contrición para nosotros pues no, porque allí se pide perdón al Señor por todo.

La oración del acto de contrición antes era: *-Señor mío Jesucristo mi Dios verdadero-,* ahora es *-Jesús mi redentor me arrepiento de todos mis pecados que he cometido hasta hoy y me pesa de todo corazón porque con ellos he ofendido a un Dios tan bueno. Propongo firmemente no volver a pecar y confié en que por tu infinita misericordia me has de conceder el perdón de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna. Amén-. Esa es la principal oración que se reza en todo el rosario. Después se dice -Hagamos intención de ganar todas las gracias e indulgencias que están concedidas en el santísimo rosario, en su paz y descanso de las benditas almas del purgatorio, principalmente por el alma de... y también por todas las necesidades espirituales y corporales, y también por la salud de los enfermos, por la conversión de los pecadores-. Después ya se comienza con el primer misterio de gozo o de dolor, el toque para el día. Se reza a veces cada hora, o cada dos horas según como esté la gente. También hace algunos cantos como: *Perdón señor, ten piedad de mí, de nosotros, ten piedad señor, de tu pueblo ten piedad...* así, cantos de perdón. Y después ya se rezan los misterios, según si toca los misteriosos, dolorosos entonces se reza o se canta:*

*-Padre eterno te ofrezco
El cuerpo y la sangre
El alma y la vida
De tu amadísimo hijo
Nuestro señor Jesucristo
Como reparación de nuestros pecados
Y los del mundo entero
Por tu dolorosa pasión
Ten piedad de nosotros
Y del mundo entero-. (Se dice tres veces), después se dice:*

*-Santo Dios
Santo fuerte
Santo inmortal
Santo Dios
Santo fuerte
Santo inmortal
Ten misericordia de nosotros y del mundo entero-.*

Esa es la oración cuando se rezan los misterios dolorosos, o los de la dolorosa pasión. Entonces se reza esos misterios y sino más bien dicho se canta. Se canta también:

-Vengo ante ti mi señor...conoce mis culpas... o se canta la Balada del camino, ¡¡ Oh, qué cantos que a uno se le llegan a esas horas! También se lleva el cantoral y de ahí se escoge cantos. A mi aquí cada que se morían, era, somos o éramos de las personas, yo y la señora Irene, ´ora ya apareció don Ángel, don Armando, rezan ellos, entonces ya descansamos nosotras. Pero no les gusta que recen demasiado largo, rezan hartísimo ellos, por eso dicen que se cansan.

Yo pienso de la muerte que es un descanso, que uno ya según las obras que se haiga hecho en la vida, se pasa bien al premio eterno o al castigo eterno. Claro que el castigo pis, uno, yo no tengo la desconfianza del Señor que nos va a castigar toda una vida, si nos ha de mandar es un poquito a purificar, y de ahí nos ha de perdonar y nos ha de llevar a descansar, eso pienso yo.

Yo sí creo en el purgatorio y en el infierno. No creo que sea como de candela como dicen, porque pis uno tiene que las deudas que uno se debe en este mundo, toca a ir a purificarse para pasar al reino y si no? No creo que sea de candela tampoco, yo si pienso algo que el Señor nos tiene preparado pero pis ¡No para quemarnos tampoco! Como dijo un señor, dijo- Vusté a un hijo lo va coger y lo va ir a meter al fogón, no es capaz. Y así mismo el Señor, yo sí creo que nos tiene, porque él pis nos ha dicho que tenemos que hacer buenas obras para así mismo alcanzar la salvación.⁶⁵

LA VELA VA HACIENDO UNA ESPECIE DE CAPARACHO

- José Antonio Coral-

“El caso mío, no fue aquí, fue cuando yo era joven todavía, era adolescente, pues en mi casa todo el tiempo son personas católicas y obviamente o pues, todo el tiempo se trató de esos temas no, como de los mitos, que cuando la vela se la prende, ella va haciendo como una especie de caparacho y eso dicen que cuando se forma como ataúd, es porque alguien cercano a la familia se va a morir. Entonces siempre nosotros nos quedamos en cuestiones de mito no, otros dicen que, si cuando la persona se va a morir llega el alma

⁶⁵ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5º de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

adelante a visar, y siempre hemos estado investigando eso, así, que si es cierto o es mentira.

Cuando mi abuelo pues ya estaba casi a punto de morir, yo tenía unos 15 años ya. Él sufrió un accidente en la cual se golpeó el cerebro el lado izquierdo y se le paralizó el lado derecho. De ahí empezó ya a estar enfermo y ya no podía moverse, entonces como yo fui el último que estaba con él, pues, me tocaba siempre dormir con él, hacerle ejercicios de respiración. Entonces yo con él hablaba, le decía que me daba miedo que se muriera en la pieza donde yo estaba porque pues, yo a él lo quise mucho y me daba miedo verlo morir y le decía a mi abuelo, que cuando él estuviera así pues que me avisara porque me daba miedo verlo morir, y verdad, él se puso enfermo, enfermo y a él lo llevaron a una clínica.

Entonces él aguantó una semana. El último día que él se iba a morir, como yo dormía en la pieza con él, yo me acosté como a las siete de la noche. Cuando yo sentí todo el tiempo que él llegaba, siempre pegaba un chiflido para llegar a la puerta de la casa. Cuando pegó un chiflido, pues, yo dije llegó algún tío o alguien así para remedarlo a mi abuelo. Cuando bueno, pegaron un chiflido, yo como estaba acostado, pues, me recordó a mi abuelo, pero yo sabía que estaba enfermo; algún tío, pero recordándolo a él, pero no entró nadie.

Cuando yo me quedé acostado así, entre un rato me jalaban las cobijas, ahí si me asusté porque yo estaba solo en la pieza, sentí que me jalaban las cobijas durísimo, entonces yo me levanté y salí a la puerta. Y mi abuela pues estaba en la cocina y le dije abuela me jalaban las cobijas, ella dijo – ¡Ah, dejá de ser pajudo mentiroso, quien te va a jalar las cobijas; No, si me jalaban las cobijas y sentí el chiflido de mi abuelo. Entonces dijo ella, el chiflido si lo escuché, pero a deber sido en la calle, alguien que pasó. Y como a la hora y media de que sucedió eso, ya nos llaman a la casa de que mi abuelo había muerto.

Yo no creía eso, pero en el entorno nuestro se escucha que dicen, que escuchan voces, que recogen los pasos, que tiran las puertas, pero uno siempre piensa que eso son mitos no, pero cuando uno ya lo siente en realidad, dice uno eso sí es verdad.

Tuve otra experiencia parecida pero, junto con él mismo, o sea yo lo soñaba bastante y le cuento que yo soñaba con él, y yo estando dormido, estaba pensando en él, y yo lo sentí que él como se sentaba a lado mío, pero no sé si era el inconsciente mío que estaba

alrededor mío. Y en ese momento se me quiso ir la respiración, no podía respirar, y no podía respirar y ya me estaba ahogando, no podía hablar... Era como algo entumecido, una cosa rara, extraña, y no sé después, se me vino a la mente mi abuelo, cuando yo estaba como por decir algo, ya queriéndome ahogar del todo, se me vino la imagen de él dándome la bendición. Y pude respirar a lo último, pero como un respiro, que haga de cuenta que haya sido el último respiro para morir.

Fue una cosa extraña, eso no le hallo explicación, ni tampoco le conté a mi madre porque era algo inexplicable, que ni yo mismo me lo explico hasta ahora, no tengo explicación y me quedé con esa duda.

Después que mi abuelo murió, pues, yo me fui un tiempo a vivir con mi hermano. Estábamos estudiando en la universidad, en distintas universidades, estudiábamos de noche, y nosotros siempre llegábamos los dos a las diez o diez y media de la noche llegábamos siempre, y un día no sé qué fue, como que a mi hermano se le varó la moto o algo así, de igual manera yo me acostaba pero no me cabía a la cabeza que no llegara, y yo sentí que llegó alguien, entró y cerró la puerta, entonces dije llegó mi hermano, pero como dormíamos en piezas así seguidas; vivíamos en piezas, en piezas diferentes pero seguidas una de la otra, entonces yo me quedé, yo dije voy esperar que entre y cuadre la moto y entre a la pieza.

Cuando no, se me hizo raro, dije ¿Será que dejó la puerta abierta? Entonces me levanté y miré la puerta y estaba cerrada, entonces me acosté, cuando a los cinco minutos llegó él, y la misma cuestión: entró, cerró la puerta y se escuchó el mismo ruido. Y le dije -vos te devolviste-, dijo -no me devuelto, apenas llego-, lo dije por decirlo no más, entonces, lo sentí. Por eso varias gentes dicen que el espíritu llega a uno adelante, mucho más cuando cómo se va a morir. ¿Quién podrá dar esa explicación? No sé, debe haber algún tipo de conexión.”⁶⁶

⁶⁶ CORAL, José Antonio. Vecino del barrio Betania. Al momento cuenta con 38 años de edad, estudió Comunicación Social.

TAMBIÉN SE REZA LA CORONA **-José Efrén Ascuntar Rodríguez-**

“Aquí cuando va a fallecer una persona, hay la preocupación de preparar todo para dar el bien morir, la atención de lo sentimental de los familiares, mientras se atienden al moribundo... También se prepara para la atención de la gente. Todo mundo es la costumbre de matar una vaca para atender a la gente, incluso al que no tiene, se solidariza la gente llevándoles cosas a los dolientes. La gente es bien solidaria, todo mundo le colabora.

Se prepara el difunto para velarlo y la gente va a rezar el rosario con unas oraciones muy bonitas pidiendo por el difunto y dando el bien morir. Y luego se lo vela generalmente dos noches, son dos noches aquí que se lo vela, casi todo mundo vela así a sus difuntos, rara será que lo velen una noche. Y hay algunos que se exceden velándolo hasta tres noches porque tienen los familiares muy lejos y tienen que esperarlos que lleguen.

A veces algunos vecinos para el dolor de los familiares preparan agüitas para estarles dando, agüita de toronjil y cuando se va al entierro, lo primero que llevan eso es para darles porque hay gente que se desmaya, se cae por la pena del difunto, y aquí lo más importante es la solidaridad. Todo mundo va, no va con las manos vacías, le llevan arroz, café, aceite o harina o pan, cualquier cosa llevan. Eso sí es un acto muy bueno porque pues es cuando más se necesita no y todo mundo le colabora para eso. Otra costumbre también es aquí de que la alcaldía les da, especialmente a las personas más pobres el ataúd.

Durante la noche se está rezando generalmente la oración de costumbre y la mayoría de la gente espera a la misa que es a las siete u ocho de la noche. Después de la misa es lo que dan el refrigerio que dicen no, que consiste en la bandejita con carnita, arroz, papas. Pero bastante gente va, 200, 300, o más personas y hay que darles a todos. Hay otros que después de la misa y la comida casi la mayoría se van, son poquitos los que se quedan. Y los que se quedan pues les gusta quedarse hasta la una o dos de la mañana y ahí se está dando café o hervidos y a veces los que son un poquito más a llegados se quedan, lo que decimos aquí, se pican con el hervido y siguen tomando hasta aguardiente. En eso consiste el velorio, luego la gente ya se prepara para ir a la misa para luego ir acompañarlo hasta

el cementerio con bastante gente. Los del campo llevan allá bastante guarapo o chapil para darle a la gente.

Después de muerto le siguen celebrando el novenario, el novenario consta en nueve noches que se reza por el alma del que murió. Pero en la actualidad, ya no se hace, sino que pagan tres misas que a veces las celebran en la casa o en la iglesia. También se reza la corona dicen aquí no, la corona consiste en rezar cada noche los tres misterios que son los gozosos, los dolorosos y los gloriosos. Cada noche rezan tres.

Mi mamá era la que antes preparaba a todos los difuntos que ya estaban próximos a morir. Ella llevaba un librito donde se rezaba gran cantidad de oraciones muy especiales, muy bonitas y se lleva las oraciones del bien morir de los difuntos, hasta que el difunto queda quieto, ella estaba reza y reza con los dolientes las oraciones especiales. Bien antes sabia rezar en latín como las letanías.⁶⁷

SE SINTIÓ COMO QUE BOTARON EL GUANGO DE LEÑA **-Delia Benavides-Rocío Vallejos-**

“Antes mi papá, mi mamá sabían tener lotecitos de así con árboles no, en ese tiempo como no había ni gas, ni nada, entonces aquí era la leña, y había veces que mi mamá sabia comprar la leña, pero había veces que mi papá sabia ir a trozar, sabia pagar peones e ir a traer esa leña y traerla para acá a la casa. Él ya tenía sus ciertos peones ya eran escogidos para ese tipo de trabajo. Y entre ellos había uno que se llamaba Gil. Él era reconocido, él sabía hacer de todo no: pintaba casas, sabia coger goteras a las casas, de todo le hacía para ganar la vida. Y él sabía ser aquí de los peones más trabajadores y que más le gustaba a mi papá por trabajador que era, no era ni borracho ni nada. Y entonces él tenía esa costumbre de coger y llegaba y cogía y trastrabillaba la peinilla y sonaba la carga de leña, el guango de leña que el bajaba.

En esos tiempos todavía nosotros teníamos la cocinita de leña por acá tras donde yo estoy, y un día cualquiera nosotros ya sabíamos que estaba enfermo, que él se había golpeado,

⁶⁷ ASCUNTAR RODRÍGUEZ, José Ascuntar. Vecino del barrio San José. Al momento cuenta con 77 años, realizó estudios universitarios.

algo así era. Lo llevaron al médico y él estaba mal, estaba malo pero pues seguíamos preguntando a la gente y que todavía seguía malo, que ya es tarde, que no pasaba nada.

Entonces un día se sintió como que botaron el guango de leña aquí en el patio, cuando salimos a ver no había nada y a los dos días se murió. Entonces conjeturamos que fue él que vino con la leña, pues siempre nos ganaba trayendo los guangos de leña de allá de los pedacitos de terreno que teníamos.

Entonces un día era que estábamos todos reunidos ahí en la cocina. De casualidad mi papá sabía tomar hartito, se emborrachaba, pero ese día no recuerdo que haiga estado tomando, tal vez estaba picado o medio prendido, casi él no sabía permanecer así en buen estado mi papá, ya era alcohólico.

Pero en aquel tiempo me recuerdo que estábamos todos, eso sí me acuerdo, estábamos cenando, porque el tiempo de cenar sabía ser más o menos entre las cuatro o cinco de la tarde que nos enseñó mi mamá. Estábamos más o menos entre estas horas. Cuando nosotros sentimos que, todos lo sentimos, que cogió y la peinilla y tras en el piso, y en el lugar donde él lo sabe botar, entonces ahí mismo todos nos quedamos viéndonos, recuerdo como si fuera ahora, y mi papá pues en el vocabulario dijo -Ay jueputa, se va a morir el Gildo-eso fue de una, o sea que fuese como si él hubiese llegado a la casa, hubiese hecho la misma acción y ya. Cuando a los dos días ya nos dijeron que se había muerto el Gildo no.

Y eso si lo sentimos todos porque hay veces que siente un solo no más. Un solo, por ejemplo lo que le contaba mi mamá.

En la piecita mía donde me tiene prestado mi mamá, es una puertita así en madera, donde duermo yo, y entonces en esa puerta por ejemplo uno no se sabe, que le ayudo hacer esa pieza, quien le ayudo a echar, y veces que uno se acuerda de la persona que hizo la piecita pero de las personas que acompañaron y no se acuerda uno. Y como estas casas son tan antiguas uno no se sabe quién tanta gente entro. Entonces también yo recuerdo que una vez también eso fue sola, yo acá en mi pieza, me acosté, me dormí, cuando no supe qué hora sería en la realidad, serían las doce o doce y media no sé... cuando yo sentí... que abrieron la puerta, la abrieron la puerta, pero al abrirla la puerta, la puerta es así no(...), al abrirla la puerta, la abrieron así...(...), no la abrieron así...(...) no... sino, la abrieron

hasta ahí, la cuarta parte de la puerta quedó entreabierta. Entonces yo dije que es alguien de ellos que entra, pero yo no miraba el soporte de la mano, que la tenía así (...) más sin embargo esa puerta permaneció por unos instantes así... (...) la cuarta parte sostenida, como si alguien la hubiera sostenido.

Esa puerta cuando se la abre, automáticamente se cierra y para abrirla completamente toca a colocarle una piedrita o algo para que la sostenga. Entonces ni modo que esa puerta se quede la cuarta parte abierta sin que nadie la tenga. Obviamente quien la tenía?, yo esperaba que de pronto una mano, pero esa mano no la mire, entonces yo de pronto dije la zumbaron la puerta y están atrasito y van a entrar, inmediatamente va a entrar, la puerta se quedó entreabierta así... y cerrada un buen rato, un buen rato! hay si me dio miedo, primera vez que en mi vida me dio miedo, porque... porque eso no era normal, no era normal, entonces yo cogí lo que hice fue prender la luz y... taparme con las cobijas y yo esa vez le dije a mi mamá yo no voy a dormir con los bombillos apagados, yo... con la luz prendida, me daba miedecito, porque uno automáticamente ante esas cosas se dice; hay juepuchicas! , Algún muerto, yo dije es muerto ya, no ve que ya nadie? Yo pensaba de pronto mi papá que estaba borracho, como él siempre sabia estar borracho; entonces yo dije mi papá quiso entrarse, se confundió de pieza por entrar donde mi mamá, y quiso entrar y pero nadie... no entro nadie, nada, nada... solamente se miró que abrieron la puerta la sostuvieron por escasos minutos abierta, y volvió la puerta a cerrarse, y nadie entro, nadie hizo por llamar nadie. Hay si me dio miedo, la única vez que me dio miedo, porque cuando lo digo lo del Gil... sólo escuchamos el sonido pero no vimos nada.

De eso que paso, conseguimos un hierro para ponerle un pasador con broca a la puerta como asegurando para que no se abriera, pues porque yo sentía mucho ruido que tal vez otra vez vuelva a ocurrir. Aunque a esas cosas uno no puede hacer nada, pues si son de la otra vida ellos tienen el poder de abrir la puerta y entrar.

Entonces esos dos anécdotas las viví, las presencié. Eso de las voces o sonidos que se siente de las personas que van a morir, es muy común por aquí, casi muchas personas han vivido esas experiencias y las cuentan, que alguien habla, que se lo sintió, y lo más común también lo de los gallos, yo creo que más de uno le ha de ver dicho a usted que cuando los gallos cacarean o cantan en ciertas horas no comunes, son porque algo sienten. Los

perros a lo menos yo si me sabe dar miedo, los perros cuando empiezan aullar tempranito tempranito todos juntos es porque algo sienten o ven...

Cuando las personas se mueren, seres queridos que se mueren y han tenido de una u otra manera que ver con uno ya por ejemplo en el trabajo o sentimentalmente, familiarmente, o sea y a veces utilizan el sueño y, el sueño como para demostrar ellos desde el otro lado algo, para hacer sentir algo, eso en muchas ocasiones ha sucedido, a mí también me ocurrió, eso sí me ocurrió, vera, son casi dos años pasaditos que estoy en (...) y anteriormente yo estaba en Villamaría, y trabajaba una señora que llamaba Rosa, ya ,ella era administrativa de ahí de la escuela y...ella tenía cáncer no...entonces, ella ese cáncer la termino, se murió, ya, y era sábado cuando ella murió no... total que cuando... yo ya sabía... nosotros el día jueves habíamos ido con el profesor Juan, con la profe Emilia la visitaron, y de casualidad de jueves a sábado ya había estado ya en la parte final de irse ya prácticamente.

Entonces a uno le causó como conmoción mirar a esa señora como estaba destruido el cuerpo, todo pues no y como era ella pues no, buena. Entonces fuimos los tres profesores, la visitamos, ya hice endurecer el corazón, en realidad un poco me indignó mirarla como estaba ella, pero en fin, después ya, cada uno para su casa. Y en horas de la tarde, sábado no hubo luz para más, cierto, entonces yo no prendí una vela, yo prendí como tres veladoras y las puse en el piso ya, ya hasta la apariencia que las puse seguidito, me hacía pensar como si me estuviera velando yo misma, estaba nerviosa, cuando de pronto llega mi cuñado, el esposo de Nancy, me dice Rocío? Me dice no... Rocío, me siguió así no, como que me asusté no... Rocío dijo, entonces dije ¿Qué fue? Entonces dijo hay no... Usted ya ha sabido, se acabó de morir doña Rosa dijo, se murió ahorita dijo. Bueno... Se murió, la señora se murió ya, bueno ya paso eso, y empezó y yo al siguiente día fui ayudarla porque tenía como esa cosita que digo yo y nosotros sabemos decir, que es irle ayudar, que es de irse a estarse allá para que le quite, como a uno mismo esos nervios no... Entonces yo fui, le ayudé a la hija arreglar el altarcito, pusimos flores y lo demás... Y me vine ya... O sea sábado ya fui allá, sábado para domingo ya. A dormir se ha dicho. Y desde ese día, tres días consecutivos yo la soñé a la señora, si, pero la soñé muerta, si y en medio de la gente y ella estaba velándose no, muerta, y la soñé a una muerta, haga de cuenta que muerta... párela si, párela y así conforme quedo de muerta, párela y ella me seguía, me seguía en el sueño, y entonces me despertaba... me despertaba, me sentaba

en la cama y me acosté vuelta y la volvía a soñar y así mismo, me sentaba y la volvía a soñar y no la soñaba igual, sino que seguí, seguía, seguía. Toda la intención de la señora muerta era siguiéndome a mí, no sé qué pasaría ahí, y después al otro día yo estuve malísima ese día no dormí.

Al siguiente día, dese cuenta que uno así sea viejo, yo corre a visarle a mi mama. Yo ya estaba preocupada, entonces le dije mami, yo no pude dormir, pero nosotros pensamos que era cuestión de los nervios porque yo la había mirado; ya lista. Al siguiente día vuelta profe, toda la noche yo no pude dormir porque la volví a soñar, y en el sueño estaba brava la señora. En el sueño estaba con los ojos cerrados y cuando me miraba a mí, abría los ojos y los blanqueaba y me los prendía a mí, y en el segundo día lo soñé a Hugo, lo soñé a mi hermano y como Hugo tenía su temperamento fuerte, le decía a la muertica, porque me sigue, que si yo le estoy debiendo plata o porque esta brava, le decía en el sueño. Tres días soñé así profe, tres días que yo no dormí. Por pedacitos yo dormía y hay mismo la señora me despertaba, horrible, eso, cuando ya, yo le conté a ella, dijo no!, o sea digo, eso ha de ser como creencias. No dijo, ha de ser que algo no le gusto de voz en vida o a de querer que le reces ha de ser que le hagas una novenita o algo, pero así no mas dijo, o de pronto ella no fue bien con vos, o sea le quede debiendo algo en vida, y me tocó hacer así profe, yo me toco a rezarle, me tocó ir a prender veladorcitas a la iglesia, y yo ya no quería dormir... yo si cogía mi pieza, me da ganas coger con la luz prendida y sentarme en la cama y no dormir, porque es que me daba un pánico!!!.

Entonces hay veces que pasa eso que le digo yo. Que a través de los sueños, es como que ellos se anuncian. Yo no sé si en ese momento que le digo yo fue producto de mis nervios que paso así, o fue que en realidad ella necesito algo de mí, y yo nunca pude cumplírselo en vida, quería que estemos a bien a la par o sea que yo le rece, que yo haga algo por ella. Pero así me pasó. A mí me tocó a rezarle a ella a mí me daba miedo.

Cuando muere un familiar y la muerte es natural digamos, por ejemplo como lo que ocurrió con mi papá que fue una muerte natural, pero desde el punto de vista que él tuvo cáncer, pues viene siempre lo mismo de preparar el difunto para el velorio y luego viene el acompañamiento de los familiares y de la gente hasta el funeral que termina en el cementerio.

Pero hay otras cosas que suceden en la casa como de las cosas que tenía el difunto, por ejemplo, se remueve las cosas, se les cambia a otro lugar, se regala o se quema. Entonces se traslada las cosas. Yo recuerdo cuando murió mi papá, la cama se trasladó, o sea la utilizó la misma cama mi mamá, pero ya no era el mismo lugar donde el murió. Ya no deben estar las cosas como él las dejó, se reubica todo. Algunas cosas se las guarda como recuerdo pero ya en un lugar distinto. No se deja las cosas tal cual como estaba. ¿Por qué? Porque en el diario pensar, en la tradición de la gente dice que el muerto cuando se muere y deja las cosas donde está, que él se va con pena, si, es una creencia aquí, él no se va bien tranquilamente. Al trasladar las cosas el familiar es como que le está ayudando a despegar a alejarse con tranquilidad del lugar donde él vivió. Si las cosas continúan tal como las dejó, no se desprende el espíritu y puede perturbar de algún modo la tranquilidad de la familia. Al cambiar de lugar las cosas que él dejó es como liberarlo definitivamente al espíritu del difunto para que esté en paz.

Hay un caso como por ejemplo, el marido de la profesora Irene, él se murió de borracho, como era alcohólico, así terminan ellos. Y cuando ya fue sepultado dicen que lo miraba la imagen, él andando como borracho, iba y se entraba en la casa donde vivía, lo vía a él con la misma fisonomía. Al otro día conversaban que a ciertas personas lo que veían, pero no le creían, y así estuvieron como ocho días que lo veían y nada de irse, y que a veces lo veían embriagado y él ya está muerto. Entonces habían hecho celebrar una misa, habían hecho el cambio de pertenencias del finado a otro lugar y entonces como que se arregló así y ya no lo volvieron a ver más.

Cuando se muere una persona y es de la casa, como cuando se murió Gildardo el esposo mío, pues se puso malo, entonces yo fui a rezar a la iglesia y luego ya se hizo el alboroto y vinieron los vecinos ayudar a rezar como para animar o ayudar al bien morir. Pero en esos instantes mi esposo murió, entonces la cama se arregló el cadáver y se lo sacó para cambiarlo, luego se lo pone en la mesa. Generalmente los familiares son quien lo baña y lo cambian al cadáver; pero hay ocasiones que a veces no todas las personas se cuenta con la misma suerte de que alguien nos cambie, por ejemplo si el muerto es hombre y no hay hombres familiares en la casa; entonces le toca como por obligación las mujeres bañarlo y vestirlo al cadáver.

Por ejemplo acá bajo, ocurrió que una familia de bajos recursos económicos pobres ellos, y, ellos eran tres no más, los dos hijos y la mamá, la señora ahí, y ya había pasado varias horas o como decir media noche de muerta, que la señora ahí se murió la dejaron y nadie des que se animaba a bañarla ni a cambiarla, los hijos no se atrevieron arreglar el cadáver, tal vez de la pena o porque no estaban preparados para ese acto penoso. Entonces de ver eso, dice que a mi cuñado le había tocado alistarla para el velorio, pues esto lo hizo como un acto de humanismo y cristianidad.

En el caso de amortajarlos a los cadáveres, es según como la familia quiera, a veces los amortajan con vestidos como religiosos o el mejor vestido que haya tenido el difunto. En el caso de mi papá, él había dicho que cuando se muera lo amortajen con traje de capuchino, esto se lo había dicho antes a don Bernardino que era como el sobrino más apreciado de mi papá. Entonces con Hugo nos encargamos de vestir y arreglar en el ataúd a mi papá y se lo puso en un lugar amplio para velarlo, se arregla el altar, se buscan las flores, las velas y el Cristo crucificado en la cabecera del altar. Pero como ahora hay funerarias, ellas le hacen todo.

Cuando la familia es de bajos recursos, el municipio le colabora en el pago de la funeraria y la lleva al lugar donde está el difunto ya sea aquí en el pueblo o en las veredas. Lo de las flores en el arreglo del altar, es como para dar decoración, un buen ambiente al lugar pero también como sentido de aprecio, sentido de corazón.

Las velas es como una forma de luz espiritual para ayudarlo a dirigir el almita del difunto, es como una simbología de las velas que se encuentran en el altar de la iglesia, pues, allá el padre dice que las velas es la luz de Dios que ilumina el camino, por eso acá es lo mismo, como ayudar al difunto a invocarse para que entre en la gracia de Dios. Por lo general se coloca dos velas grandes a la cabecera del atar del difunto, dos a los pies y dos a los costados, o sino, como las funerarias ya traen lámparas, se acompañan con las velas.

En el campo como en Villamaría, donde trabajaba yo, la gente casi en todas partes en el velorio de un difunto colocaba un vaso de agua debajo del ataúd pero no sé o no he averiguado que simbología significara.

Aquí la gente vela dos noches al difunto. Si se velara una sola noche, la gente hablaría o se impresionara, malos comentarios, pues, la costumbre ya es así. Pero más yo creo las

dos noches es como para tenerlo al difunto un poquito más tiempito para despedirlo ya para siempre, porque después nunca más se lo verá. A veces algunos familiares lo velan hasta tres días esperando la familia que se encuentra lejos, entonces le echan bastante formol para que el cuerpo dure y no de mal olor.

Para atender a la gente acompañante matan toro o vaca o sino marrano y a veces no alcanza para todos porque a veces va mucha gente. Y esto de dar comida se generalizó aquí, porque antes no era así. Esto comenzó desde bien antes porque la gente más pudiente empezó a dar comida. Por eso ahora desde la gente más humilde hasta al que tiene más, tiene que dar comida.”⁶⁸

MI HERMANO ME ESTUVO AVISANDO

-Edmundo Paz-

“Yo tuve un caso que se puede decir que es sui generis, usted lo puede narrar de acuerdo a su criterio. Cuando murió mi primer hermano, que lo mataron, fue asesinado en 1967, en una vereda llamada Peñas Blancas en Funes. Yo era adolescente, entre unos 12 o 13 años, no puedo decir la fecha exacta porque ya pasó mucho tiempo, pero si me acuerdo que yo era niño prácticamente. Entonces, yo estaba en una pieza solo, porque mi tía la dueña de la casa se había ido a temperar allá a la Vega donde tenía la territa ella, es un derecho de mi abuelo.

Entonces mis hermanos estaban en el primer piso jugando naipe con unos primos y un señor finado él también, que jugaban póker para ser más exacto. Entonces yo que iba hacer ahí viéndolos jugar, entonces yo me fui acostar. Y yo mire que... Primero que todo pues, había la cocina, la sala, y el dormitorio, tres piezas ahí donde mi tía. Y yo solo, pues me fui acostar al dormitorio donde había tres camas y me acosté en la cama de mi primo, mi primo estaba jugando naipe con mi hermano y un señor que digo yo que era cuñado y con cuñado, cuñado de mi primo y con cuñado de mi hermano.

⁶⁸ BENAVIDES, Delia y VALLEJOS, Rocío. Vecinas del barrio Centro. Al momento cuentan con 85 y 51 años de edad, respectivamente, la primera es ama de casa y la segunda realizó estudios universitarios.

Entonces al irme acostar sentí yo como algo que me incomodaba, como algo que... Como un ambiente pesado se puede decir no?. Ahora a los 13 años yo creo que son más borrachos que nosotros. Y entonces pasó, yo sentí como una incomodidad y me perdona, como un miedito no, a pesar de que yo no había mirado nada. Me recosté no, bueno me recosté, mis hermanos ya estaban jugando, estaban tomando, hablando y bueno. Cuando ya diga usted, llevaría no sé, póngale un cuarto de hora recostado, la puerta del medio empezó a chirrear, y claro entonces yo dije ¿Cómo? Y la verdad pues para que entre viento pues, había una puerta y una ventana, pero esas estaban cerradas. Cuando me dio como un escalofrió, la verdad me levanté con miedo y fui asegurar la puerta la que se había movido o chirrió, y mire a ver y antes de eso quería ver si la ventana estaba abierta o si la puertas de ingreso a la cocina está abierta y no...!.

Entonces ¿Que sucedió? Me empezó a dar escalofrió y miedo le cuento. Entonces yo cogí acá una colilla, yo no nunca había fumado jamás en mi vida. Del miedo cogí la colilla porque dicen que el tabaco ahuyenta no, se me vino a la cabeza no, las malas energías que llamamos no, entonces me puse a prender con unos fósforos que había allí en la cocina, me puse a fumar ese pucho de colilla, como mi primo es fumador no, ahora le tocó dejar de fumar porque como que tenía un pulmón jodido. Entonces dejaba mi primo, dejaba las colillas por ahí, yo empecé a fumar para tranquilizarme. Entonces yo después decía ¿Por qué pasará eso? Dije no, será el viento, será un ánima, pero no supe, al fin me dormí. Volteando, volteando me dormí.

Cuando al otro día tipo seis y media o siete máximo de la mañana, llegó mi hermano, el penúltimo de allá de la vereda. Cuando me acuerdo que me mandaron a comprar aguardiente creo, bueno. Por lo cierto es que mi hermano dijo: Ve!! Mataron a mi hermano... Callá! Le digo... Mentiroso, le digo todavía yo no... Qué va ser eso le dije yo.

Cosa que ese rato pues, yo me fui con ese aguardiente que en la esquina vendían, las siete ha de ver sido ya. Golpeando estaría qué será que hice yo, y me fui allá dentro. Cuando vía una de mis hermanas desmayada, mi hermano llorando, así pues toda la gente preocupadísima, entonces yo miré de que eso que sentí yo, era que mi hermano me estaba avisando, porque eso fue la noche anterior y mi hermano lo habían muerto en la madrugada.

Tengo entendido que... no sé, mi hermano a qué horas fue que llegó, pero lo cierto es que ya había pasado la muerte de mi hermano ya. No yo creo que era más de día porque las tiendas estaban abiertas ya. Entonces, resultó de que a mi hermano lo mataron a machete arriba en la vereda. Entonces eso me pasó a mí que personalmente doy fe, pues porque es una cosa que yo no la entendía la verdad, no la entiendo hasta el sol de hoy, pero me pasó personalmente.”⁶⁹

! Y AL OTRO DÍA SE MUERE!

-María Berenice Rodríguez-

“Nosotros hemos sentido, incluso cuando alguien se iba a morir y es algún conocido que ha entrado a las casas donde uno vive, se lo escucha los pasos cuando ha sabido llegar porque nosotros hemos sentido. Vera no, yo vivía un tiempo ahí en esa casita donde vive la tía, donde tiene la tienda, pero ahí era una casa vieja y una vez entró un señor y estaba medio borracho y se tropezó y hizo un tropel y se va contra el armario. Y una mañana yo me levanté hacer café, me tocaba con leña, había fogón, a prender la candela. Y cuando yo estaba prendiendo la candela, cuando hizo un estruendo y como que se tropezó y se dio contra el armario que había, entonces yo pensé una niña que tenía pudo ser no, la llamé y nada ella, bien dormida. Entonces dije el gato es el que hizo ese tropel, yo fui a ver, y nada y nada y nadie y nadie ya revisé todo y nadie se sintió que caminaba y hizo el tropel allá, mmm no, dije ¿Qué sería!? Cuando en tres días me acordé yo del señor que lo mataron, me acordé que él fue el que hizo ese tropel ahí.

Había otra señora es la mamá de mi cuñada también ahí mismo, ella sabía llegar a cada rato y tenía un puestico de sentarse y siempre llegaba se sentaba ahí, y de ahí vera no. Cuando yo un día estaba ahí mismo cocinando, ahí era el fogón, pues yo me iba a sentar en un banco y estaba yo con el niño cargado. Cuando como que entró una sombrita de afuera, parecía que entró y era como se sentó ahí en el banco, parecía. Era la sensación mía, hizo como vientico parecía y era como casi la miro la sobrinita nomás y había unos cuyes y esos empezaron a correr y a chillar y a esconderse del miedo. Entonces yo corre afuera dije ¡Ay no! ¿Quién sería que se entró allá dentro? Dije y corre afuera y cuando sería unos tres o cuatro días que pasó y se murió la mamá de Oliva. Ella había sido para

⁶⁹ PAZ, Edmundo. Vecino del barrio Avenida Los Estudiantes. Al momento cuenta con 67 años de edad, realizó estudios universitarios.

morirse. Yo me acordaba que ella tenía ese puestico de sentarse ahí. Y me fui, ella estaba todo bien, cuando el rato menos pensado se murió.

Y también los perros lo saben sentir y saben aullar. Cuando empieza aullar así toda la noche y empiezan a, como que ven, ellos como que lo ven, entonces es porque alguien se va a morir. Una vez unos perros, una aulladera, cuando el Carlos Cuichar, había sido que se murió. Eso la noche anterior, toda la noche aullaron esos perros y había sido él para morirse, cuando al otro día ya supimos que se había muerto.

Allá donde mi hermano tenía una cocinera no, una muchacha. Cocinaba ella, y ella dice, cuando por las noches eso tiraba las tapas, tiraba el platón, tiraba todo lo de la cocina decía. Que será decía, se levantaba a mirar que era, y nada decía, todo está ahí, sólo decía que era el ruido que se sentía. ¿Quién será que se va a morir? decía ella. Sabe dar como miedo cuando se empieza sentir así, porque uno no se sabe quién es, entonces ella decía no sé quién será que se va a morir. Cuando después la razón llegó que por allá en el Putumayo mataron a una muchacha que trabajaba donde ella.

Eso cuando alguien se va a morir se los siente a veces hasta se los mira, yo no sé por qué es. Pero eso es verdad, no se a que se deberá. Los pasos, todo se siente. Por eso es que les digo yo, la muerte no termina ahí no mas así, algo después de la muerte hay, les digo. A veces cuando se mueren los sueña, se los mira y cuando quieren algo, allá cuando se murió la mamá de Libardo, me contaba él que arriba después de muerta llegaba y que disque hacia ruiditos... Y que en una canastica disque parecía que buscaba, que ahí se la sentía que la canastica la hace sonar. Y cuando fueron a ver, que ahí había dejado unas moneditas. Y que le quitaron las monedas con una oración y que ni más se sintió el ruido.

Cuando le mataron las guerrillas a un muchacho de acá de Rosario que se llamaba Arturo. Y a él vera no, que lo habían cogido en derecho de la carretera, en derecho donde la casa, donde vive mi papá, donde vivía él. Entonces lo habían entrado ahí a la casa, y que parecía decía mi papá que los guerrilleros lo iban a matar ahí en el patio de la casa. Entonces que les había rogado no, ¡Por favor aquí no lo vengán a matar, por Dios! Que les había dicho, no lo maten, desde que les rogaba él, el asustadísimo... Entonces desde que habían ido por un camino que había más allá, para allá donde mi hermana iba un camino, y allá como en una güecada había una puerta de troncos no y ahí en esa puerta lo había dejado matando. Y ahí en ese lugar que se hizo miedoso y después decía él, que un día le

había hecho un ruido le asustó el caballo, y que el caballo salió corriendo y les hacía ruidos siempre en la noche y no podían pasar por el miedo.

Que una vez el ruido fue como tirar un poco de arena en las hojas y que eso sonaba como una lluvia, y siempre que había esos ruidos como tropeles de gente. Después lo llevamos al Padre Murillo, él estaba aquí de párroco. Él llevó agua bendita y ellos habían sabido rezar bien bonito por los que se mueren así violentamente. Y con la bendición del padre y con lo que rezó y todo, lo bendijo ahí... Ni más se escuchó ningún ruido, ahora es bien tranquilo y nadie ha dicho nada, ni han sentido nada, porque bien tardesito o de noche la gente no podía pasar por ahí.

Las personas a veces cuando se van a morir se las nota que cambian, se los nota, por ejemplo había un señor bien amigo de doña Visitación. Ya había estado para morir. Y él era borracho y vivía sólo borracho, sólo borracho así como los alcohólicos. Vivía ahí (...), y sólo parecía que andaba bravo. Y ese día andaba cuerdo, bien contentísimo, saludaba a todo mundo. Yo me lo encontré y bien cariñoso, saludón y todo. ¡Y al otro día se muere! Eso es como que si ellos presienten que se van a morir.

Cuando se iba a morir don José María que se cayó ahisito, el pasa para allá atrás a una cocinita, él antes me fue a dar viendo que me iba a dar haciendo una hornilla no, entonces, yo lo sentí que caminaba por el patio y pasó para allá atrás, y unos ladridos y unos aullidos de los perros, decía yo ¿Quién será que se va morir? Y había sido él. Al otro día él se cayó de un techo de una casa y murió.

Aquí somos muy solidarios con los familiares de las personas que se mueren, si es una persona pobre, es la costumbre de todo mundo acompañar y llevarles algo. Cuando se muere una persona de escasos recursos toca de ayudarles y se va acompañar sobre todo a la misita que es la costumbre del padre celebrar en la casa de los dolientes por el muertico. Por lo general a los muertos los velas dos noches, a veces hasta tres noches, porque están esperando a los familiares que están lejos, la costumbre aquí es atender a la gente con cafecito pero también con la comida y casi todos buscan la forma de matar una vaca o marranos, pero más que todo vaca para que alcance para todos.⁷⁰

⁷⁰ RODRÍGUEZ, María Berenice. Vecina del barrio Centro. Al momento cuenta con 60 años, estudió hasta grado 10º.

LOS PASOS LOS RECOGIMOS, PORQUE LOS RECOGIMOS **-Luz Marina Pantoja López-**

“De lo que recogen los pasos, eso sí es cierto. Porque yo tenía una amiga de Germán no, amiga verdaderamente amiga. Y ella, el día domingo pasaba por aquí joven todavía, yo también era joven. Ella todos los domingos pasaba por aquí nos reuníamos y nos íbamos a la eucaristía a Providencia y además a comprar lo que hacía falta. Todos los domingos era, entonces esta señora era esposa de este señor Eudoro Caratar, ella llamaba Clemencia.

Entonces llegó en tanto de que murió un señor arriba... más arriba en el sector. Estuvimos en el sepelio de él, es decir, en el velorio. Y así hubo conversaciones en ese momento de un modo de otro, de otro y un señor mayorcito dijo: -Todos se van muriendo y yo me voy quedando-. Hoy, dijo le dijo ella, no es que se va quedando, le dijo, todos estamos quedados señor le dijo. Usted no más no está quedado, todos estamos quedados le dijo. Todos tenemos que morir. Entonces él pues dijo todos vamos para allá, unos más adelantico y otros más atrasito. Acá a él señor ya le tocaba; eso es lo que digo yo; dijo ella.

Fig. No. 14 Luz Marina Pantoja López, rezandera de Providencia



Fuentes: Este estudio.

A los dos meses muere ella vea, que le dijo, la que le dijo así, murió jovencita, le reventó el pulmón y muere. Como éramos bien amigas, yo estaba aquí, yo vivía aquí en esta casita que me dejaron mis papas. Tenía unos dos perros bravos, cuando comenzaron a latir a las siete de la noche esos perros, que parecía que lo desbarataban a cualquiera y eran bravos, entonces yo salí a plena luna a defender que quién era, porque eran bravitos los perros; y mi hermano tenía un molino allacito, era un molino de moler trigo ahí. La señora Otila llamaba.

Entonces, yo salí por ahí, por ahí bajito a mirar a ver quién era porque acometían ahí bajito, los regañé a los perros. ¡Cuando mire... La miré, mirando así al molino, así al motor, tirando un mantelito blanco así vea! Más antes las señoras acostumbran a llevar un mantel, de una esquina tirando, hora es un morral o sino en maleta. Entonces vera no... me quede viendo mirándola no y no sabía que decirle por no ser grosera. ¡¡Adiós señora le dije!! Porque yo la distinguí con vestido de medio paso, de negro entero, adiós señora le dije, y ya no me contestó, sino, que se fue por el camino para arriba tirando su mantel, pero a mí no se me vino nada, nada, nada, pues diga, que uno se iba a imaginar?

Yo todavía tenía que pasar una cama de una pieza a otra porque había una señorita de Guachucal que andaba en movida, eso de acción cultural. Yo todavía fui a pasar la cama, cuando ¡Una aullición de los perros!! Comenzaron a llorar los de aquí, y lloraban durísimo, cuando arriba vivía un hermano, hora vive mi cuñada porque él murió. Otra llorada los perros, porque el camino subía por aquí recto arriba, una llorada. ¡E! Me dijo la líder. -Pero usted sí que es, señora, le vaya pegar una mala hora, me dijo, venga para acá-, me dijo. Conversemos dijo, tranquila dijo. No, le digo, váyase, yo no me sabía dar miedo, ahora por la ancianidad. Y de ahí, yo todavía pasé la cama y le arreglé, ahora si ya, está listo lo que yo quería y le dije conversemos.

Nos pusimos a conversar así, tal como estamos conversando, y así le dije eso parece espíritu le digo. ¡Hay no! Lo que me duele el alma, le digo, no sé no le puedo decir no me avanzo hasta allá le digo; pero yo si me dolió el alma ver a esa señora la que pasó, le digo, yo fue como que la distinguí, pero le dije adiós.

Pasó hasta la última hora, bueno, fue jueves para amanecer viernes. El lunes sube una cuñada, vea murió también, vivía acá, subió a Germán, cuando ella desque va llegando, a, pues ellas sabía ir a ganar hilando lana a Germán, cuando desque la vio a la patrona

que iba a donde iba trabajar. Pero ¡Virgen Santísima! desde decía, mamitica mía, ¡Dios mío Todopoderoso! desde decía, acompaña la ¡Madre Santísima. ¡Pero qué fue lo que paso! Dios mío ten piedad de ella.

Ella se acercó así al filo de la carretera y cuando desde la miró que se extendió, se extendió y el pulmón se le había reventado y murió. Yo la miré vea, el jueves en la noche, muere el lunes por la mañana, por la mañanita ella murió.

De eso, vida eterna lo hay, lo hay señor, los pasos los recogimos porque los recogimos. Cuando ya están así para terminar con la vida se encuentran cansados, fatigados; ay uno no, dicen, estoy cansado, yo se me figura que estoy andando, dicen, yo parece que el cansancio que tengo es porque estoy andando, es verdad pues ya están recogiendo los pasos.

Cuando están las personas en agonía de la muerte si se sienten cualquier tropelito así que llegan, hacen ruido o ellos dicen para morir tal como mi mamá. Ella lo gritó a mi finado padre, llamaba Manuel. Le dijo: ¡Compañero, Manuel... espéreme! Le dijo- Compañerito que todavía me falta- le dijo. A los tres días murió ella, le había faltado tres días ya, pagar la pena para para alcanzarlo ya a mi papá ella, para ajuntarse en la eternidad. Mi mamá decía todavía me falta, y no me dejan pasar ¿Quién sería que no la dejaba pasar? Imagine, la vida es dura no...

Algunas personas presienten la muerte, unas dicen -Tal vez de aquí ya no me levanto-, cuando ya están para viajar ellos llaman a los familiares, les dan sus últimos consejos, llaman al padre de confianza y se van...⁷¹

TENDÍAN UN PAÑOLÓN NEGRO

-María Elena Ortega-

“No es que sepa mucho, pero siempre he ido a novenarios, a velorios, así. En el velorio se inicia con un canto que sea pues, como para difuntos, por ejemplo *Eres mi Pastor*, *Juntos como hermanos*, *La muerte no es el final*, así..., siempre se inicia con un canto, se

⁷¹ PANTOJA LÓPEZ, Luz Marina. (Rezandera). Vecina de la vereda El Carrizal. Al momento cuenta con 73 años, estudió hasta 3° de primaria.

reza un rosario y luego se hace unas lecturas, oraciones a Dios por el perdón de los pecados para el bien morir, eso.

Para rezar el rosario con oraciones jaculatorias, por ejemplo se reza: *Por las ánimas benditas vengan todos a rogar, que Dios las saque de sus penas y las lleve a descansar*, eso se reza en vez de las Ave Marías. Otras es *por su dolorosa pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero*. Otra oración es *Jesús mío perdón y misericordia, por los méritos de vuestras santas llagas*. Estas oraciones se rezan diez en cada misterio y al final de cada uno se dice: *Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo*, hasta acabar los cinco misterios.

Otras... Ya no me acuerdo, sé tener anotado por ahí. El día de rezar no más sé ir llevando y me acuerdo. Oraciones de tradición oral propias, casi no hay nada en especial, sólo no más oraciones comunes, por ejemplo el Yo pecador, el Señor Mío Jesucristo, el Padre Nuestro, el Ave María... Pues eso es lo que le digo yo...

Lo que me enseñó mi mamá es: *por las ánimas benditas vengan todos a rogar y contestan: que Dios las saque de sus penas y las lleve a descansar*. Eso es en vez de las Ave Marías, se reza el misterio y luego las oraciones. Otra es: *Venid en su ayuda de Dios, salí a su encuentro antes del Señor. Recibí su alma y preséntala al Altísimo*. Esta oración se la reza cuando termina el rosario o hay intermedio, entonces se la reza.

Una oración que la copie de una tarjetica y le agregué algunas cositas se llama *Silencio y Paz*, que dice: *Fue llevado al país de la vida, ¿Para qué hacer preguntas? Su morada ahora es el descanso y su destino la luz. Para siempre silencio y paz, ¿Qué sabemos nosotros Señor mío, Señor de la historia, dueño del ayer y del mañana? En tus manos están las llaves de la vida y de la muerte, sin preguntar nada te lo llevaste contigo a la morada santa. Nosotros cerramos los ojos, bajamos la frente y simplemente te decimos, está bien Señor, se acabó el combate. Ya no habrá para él ni lágrimas, ni llanto, ni sobresalto. El sol brillará por siempre sobre su ser y una paz inigualable se depositará definitivamente sobre sus fronteras. Señor de la vida, dueño de nuestro destino en tus manos depositamos silenciosamente a este siervo tuyo que acaba de fallecer...* Esta oración la copie de una tarjeta y algunas cositas le agregué.

Otra oración es *Gracias por la vida* y dice así: *Gracias Padre de infinito amor por haberme creado, por el mundo que creaste para mí. Por los padres amorosos que me diste, por los amigos y familiares y compañeros de mis trabajos. También, gracias por el pan de cada día. Admiro tu poder y tu bondad por haberme dado una mente clara para pensar y discernir. Un corazón grande para amar y perdonar. Unas manos sinceras para saludar y bendecir, como pies firmes para seguir tu camino. Alabado y bendito seas porque Tú hiciste el sol que alumbra mi camino, la lluvia que refresca mi cansancio, las auroras para despertar contigo mis esperanzas, los ocasos llenos de paisajes y de sueños, la tierra donde siembro mis ideales. Ha llegado la hora final mi Señor, con ella es tiempo de descanso eterno después de los trabajos de la vida. Te devuelvo la resistencia que me diste. Te abro mi corazón para entregarte mis trabajos y fracasos, mis penas y mis alegrías junto con mi sonrisa, las dudas, aciertos y errores. Gracias Señor.* Esta oración la copié de una tarjeta y también la rezo en ocasiones de velorio.

Los cantos son por ejemplo: *Eres mi pastor Señor, nada me faltará si me llevas Tú.* Ese uno, otro es *Juntos como hermanos, miembros de un iglesia vamos caminando al encuentro del Señor* y tiene otras estrofas. Otro es *Somos los peregrinos iremos hacia el cielo, la fe nos ilumina, nuestro destino no se halla aquí.* Y otros cantos ya son de libros que yo no me los sé, como por ejemplo *Más allá del sol la muerte no es el final.*

Sobre los difuntos cuando fallecen yo le cuento cuando yo era niña, que yo me acuerdo tenía unos siete años. Moría alguien y no se permitía colocar flores de color, sólo eran blancas. El arreglo era igual, tendían un pañolón negro o un manto negro en la mesa, pero por lo general era un pañolón, antes se usaban pañolones. Ese lo colocaban ahí y otro en la mesa y encima en la pared una cortina o un mantel blanco. Sólo era blanco y negro, y en la puerta colocaban una corona de ciprés, de ese ciprés. A esa corona le ponían de pronto si había florcitas moradas, o si no había florcitas de papel blanco o morado. Pero no permitían colocar nada de color. No es como ahora, hoy ponen flores de todo color.

Eso es lo que yo me acuerdo y, desde antes desde que yo me acuerdo se velaban a los difuntos dos noches. En el velorio, pues la familia se preocupaba por atender a la gente. El que más tiene, pues, mata su vaca, o el que no de pronto un marrano o si no, pues, comida normal. Pero si dan comida hasta ahora. Lo velan las dos noches y luego lo

entierran, primero a la misa y luego a la sepultura. Algunos tienen la costumbre de llevar serenata al difunto y luego le cantan.

Un difunto que tuvo mayor acompañamiento de la gente en Providencia, fue un amigo que se llamaba Elipsio, él era chofer y los choferes le hicieron un gran desfile antes de salir del templo. Después de la misa casi toda la gente y todos los carros le acompañaron cuando salió del templo para llevarlo al cementerio. Ese funeral fue el que más me acuerdo el que más acompañamiento tuvo. Eso ha de ser unos doce o quince años más o menos. De él me acuerdo tanto que el desfile era con hartas coronas y ramos que le habían llevado.⁷²

EN LA VIDA Y EN LA MUERTE NOS HAS DE FAVORECER -SOCORRO RUIZ-

“Las oraciones para los difuntos hay varias que acompañan al rezo del rosario. Por lo general ahora se reza las oraciones jaculatorias en vez de las Salves María, que son muy largas en el rosario, en las oraciones jaculatorias para los difuntos, primero se dice el misterio y se dice de pronto, vera no, una que dice *Madre mía del Carmen mi abogada habías de ser, en la vida y en la muerte nos has de favorecer*. Se dice las diez oraciones en cada misterio, luego se dice, *Gloria al Padre, gloria al Hijo, y gloria al Espíritu Santo*. También se puede decir, *Concédele señor el descanso eterno*, entonces contestan *Y brille para el (ella) la luz eterna*.

Como son cinco misterios que se rezan en el rosario, entonces son diez veces que se reza las oraciones jaculatorias en cada misterio. Al terminar las diez veces se dice *Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo*, y entonces se dice otra jaculatoria una sola vez, puede ser *Madre mía del Carmen mi abogada habías de ser, en la vida y en la muerte nos has de favorecer*. Hay otra jaculatoria que dice *Jesús mío, perdón y misericordia*, entonces los otros contestan *Por los méritos de vuestras santas llagas*, así diez veces. Entonces ustedes pueden decir nuevamente *Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo*. Luego otra jaculatoria es *Sea eternamente bendito y alabado, mi Jesús*

⁷² ORTEGA, María Elena. (Rezandera). Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria.

sacramentado. En cada diez veces se dice por una sola vez una jaculatoria distinta. También hay otra que dice *Romped, romped mis cadenas alcanzad mi libertad*, dice el que preside, entonces los otros responden: *Cuan terribles son mis penas piedad, cristianos piedad*. Otra de difuntos es *Por las ánimas benditas vengan todos a rogar*, entonces los otros dicen: *Que Dios las saque de penas y las lleve a descansar*.

Fig. No. 15 Socorro Ruíz, rezandera de Providencia



Fuente: Este estudio.

Otra oración que se reza en los misterios dolorosos es *Por tu dolorosa pasión*, entonces los otros contestan: *Ten misericordia de nosotros y del mundo entero*. Otra es *Virgen María Madre de Dios*, entonces los otros contestan: *Ruega Jesús por nosotros*. Otra dice *Madre mía milagrosa, mi abogada habías de ser*, entonces los otros contestan: *En la vida y en la muerte nos has de favorecer*; es casi parecida a la *Madre mía del Carmen mi abogada habías de ser*.

Para empezar a rezar el santo rosario en un velorio se dice *Ave María purísima*, entonces contestan: *Sin pecado concebida*, luego se persigna, se hace la señal de la cruz y después se dice *Jesús mi señor mi redentor*... Pero antes se dice: *Pongámonos en presencia del señor y pidámosle perdón por todos nuestro pecados*, de ahí se comienza: *Jesús mi señor mi redentor, yo me arrepiento de todos mis pecados que he cometido hasta hoy y me pesa de todo corazón porque con ellos yo ofendí a un Dios tan bueno, propongo firmemente*

de no volver a pecar y confi6 en tu infinita misericordia me has de conceder el perd6n de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna. Am6n. Ah6 se dice Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Esp6ritu Santo, como era en un principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Am6n.

Y ah6 se puede entonar un canto de perd6n como por ejemplo *Perd6n oh Dios m6o* o *De nosotros piedad Se6or* o *Vengo ante ti mi Se6or reconociendo mi culpa*. En eso ya es f6cil, se coge un cantoral y ah6 le dice cu6les son los penitenciaros.

Despu6s del canto ya se invoca y se dice: *Hagamos intenci6n de ganar todas las gracias e indulgencias que est6n concedidas a la devoci6n del Sant6simo Rosario en sufragio del descanso de las benditas almas del purgatorio, pero muy en especial (...), ya se nombra la persona del difunto que est6 en cuerpo presente por el nombre propio, pidi6ndole al Se6or que le perdone todas sus faltas que como humano haya cometido en este mundo y lo lleve pronto a gozar de su presencia en el cielo*. Esa es una y hay varias encomendaciones, as6 como para empezar el rosario.

Y de ah6 se dice: *Los misterios que vamos a contemplar el d6a de hoy son*, los gozosos o los gloriosos, los luminosos o los dolorosos. Seg6n el d6a que toque, por ejemplo si es el misterio de dolor, entonces se dice: *El primer misterio de dolor que vamos a contemplar hoy es La oraci6n que hizo nuestro se6or Jesucristo en el Huerto de los Olivos*, de ah6 se reza el *Padre Nuestro*, los otros contestan: *Danos hoy nuestro pan de cada d6a*, acaba ah6, y se sigue con las *Salve Mar6a* o las jaculatorias. En cada misterio puede contestar con una jaculatoria diferente, cada vez que termina de rezar un misterio se dice *Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Esp6ritu Santo. Am6n*.

Tambi6n despu6s del rezo del sant6simo rosario, se puede decir: *Saludemos a la Sant6sima Virgen Mar6a con una salve* y, se reza la salve, y de no hay una oracioncita que se reza para empezar y dice: *Infinitas gracias damos Soberana Precios6sima por los favores que recibimos de vuestra ben6fica mano, dignaos madre querida tenernos ahora y siempre bajo vuestra protecci6n y amparo y para m6s obligados oh saludamos con una salve. Y si vust6 ya acaba toda la salve, nuevamente dice: Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Esp6ritu Santo*". Tambi6n pueden rezar las letan6as.

Otra oración para finalizar es: *Corazón de Jesús convertid a los pecadores, salvad a los agonizantes, libertad a las benditas almas del purgatorio, en tus manos yo encomiendo esta alma Jesús mío y confié en que tu infinita misericordia descanse en paz. Amén.* Ahí también se puede decir: *Concédele Señor el descanso eterno* y puede rezar un *Padre Nuestro* y un *Ave María* y *Gloria al Padre*.

Y si quiere le sigue y puede decir: *Sagrado Corazón de Jesús* o *Dulce Corazón de María* o *Divino Niño Jesús bendecimos* y termina diciendo: *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que las almas de los fieles difuntos por la gran misericordia de Dios descansen en paz. Amén.* Y puede decir: *Ave María purísima*, otra vez y ahí termina el rezo. Y luego le pueden servir café o comida. ⁷³

⁷³ RUÍZ, Socorro. (Rezandera). Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 66 años de edad, estudió hasta 3° de primaria.

5. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS TESTIMONIOS RECOGIDOS

“Nosotros hemos sentido, incluso cuando alguien se iba a morir y es algún conocido que ha entrado a las casas donde uno vive, se lo escucha los pasos cuando ha sabido llegar, porque nosotros hemos sentido.”⁷⁴

Si bien los testimonios recogidos recogen todas las tradiciones y creencias que, los habitantes del municipio de Providencia, tienen con respecto a la muerte, es menester extraer de sus líneas aquellos momentos que distinguen La Recogida de Pasos, como agüero fúnebre, de aquellos que se refieren a los animales y plantas que auguran el fenecimiento o bien el rito funerario. De ahí que se presentan en seguida apuntes sobre cada aparte señalado, apoyados cada uno de ellos en las voces que los providencianos han regalado en cada testimonio.

5.1 LA RECOGIDA DE PASOS EN EL MUNICIPIO DE PROVIDENCIA

Reconociendo este agüero premonitorio de muerte, como un hecho concreto que anuncia el futuro fallecimiento y distinguiendo en el mismo, tres momentos: cuando se mira la imagen de la persona, se escucha su voz y por último se escuchan ruidos característicos de quien está pronta a morir, atendiendo a Héctor Rodríguez, y añadiendo a éstos se incluyen los sucesos oníricos, donde también se anticipa la llegada de la *pelona*.

La fe en estos sucesos es muy fuerte, debido a lo palpable de estos acontecimientos agoreros, así lo asevera Rosa Pastora Ortega, anunciando en su conversación que: “Y si se cree porque, pís, por uno pasa que se los ve, con las misma fisonomía del que se va a morir o se los escucha las voces a hacer ruido.”⁷⁵ Otros habitantes lo describen diciendo:

“Eso de recoger los pasos viene desde los mayores, es como andar, que el espíritu anda por todas las partes donde andado, o sea pero no todos lo sienten, pues, no sé, ha de ser a los más allegados o no sé qué sea eso. Pero que lo sienten sí. Si lo sienten, no todos pero hay personas que sí o no sé coincidencia

⁷⁴ RODRÍGUEZ, María Berenice. Vecina del barrio Centro. Al momento cuenta con 60 años, estudió hasta grado 10°.

⁷⁵ ORTEGA RODRÍGUEZ, Rosa Pastora. Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 84 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

no ha de ser tanto que sí. Después dicen ¡Ve! Yo sentí eso, debe haber sido él. Hay veces que dicen que llegan, que sienten que tocan la puerta o los escuchan la voz, uno va a mirar y no hay nadie. Hay veces que también los ven pasar como por ejemplo, ahora ahora que estoy aquí y miró como alguien pasó, supongamos allí, miró que alguien pasa y uno se levanta a ver y no hay nadie.⁷⁶

Dicho agüero fúnebre se confirma con el cansancio del enfermo, que al final de sus días padece una fatiga particular, no tiene deseos de hacer ninguna actividad, y esta sensación llega, según la rezandera Luz Marina Pantoja porque ´´los pasos los recogimos porque los recogimos. Cuando ya están así para terminar con la vida se encuentran cansados, fatigados; ay uno no, dicen, estoy cansado, yo se me figura que estoy andando, dicen, yo parece que el cansancio que tengo es porque estoy andando, es verdad pues ya están recogiendo los pasos.⁷⁷

Y fuera de ser, la anterior, una expresión demasiado subjetiva, el hecho es que éste agüero premonitorio de muerte es constatado por tal cantidad de moradores que no puede pasar desapercibido; además, la certeza radica en que es una observación personal, que se narra en primera persona, así se escucha en Providencia: ´´Entonces esas dos anécdotas las viví, las presencié. Eso de las voces o sonidos que se siente de las personas que van a morir, es muy común por aquí, casi muchas personas han vivido esas experiencias y las cuentan, que alguien habla, que se lo sintió⁷⁸

Y no sólo antes de morir, porque, como ya se había indicado en capítulos anteriores, la recogida de pasos continúa en tiempos posteriores a la muerte, donde según la creencia popular, el alma intenta despedirse, comunicar algo, así lo hace ver María Berenice Rodríguez en su testimonio:

´´Eso cuando alguien se va a morir se los siente a veces hasta se los mira, yo no sé por qué es. Pero eso es verdad, no se a que se deberá. Los pasos, todo se siente. Por eso es que les digo yo, la muerte no termina ahí no mas así, algo después de la muerte hay, les digo. A veces cuando se mueren los sueña, se los mira y cuando quieren algo, allá cuando se murió la mamá de Libardo, me

⁷⁶ ORTEGA, Alba María. Vecina del barrio Las Lajas. Al momento cuenta con 56 años, realizó estudios universitarios. Su testimonio es una experiencia personal.

⁷⁷ PANTOJA LÓPEZ, Luz Marina. (Rezandera). Vecina de la vereda El Carrizal. Al momento cuenta con 73 años, estudió hasta 3º de primaria.

⁷⁸ BENAVIDES, Delia y VALLEJOS, Rocío. Vecinas del barrio Centro. Al momento cuentan con 85 y 51 años de edad, respectivamente, la primera es ama de casa y la segunda realizó estudios universitarios.

contaba él que arriba después de muerta llegaba y que disque hacia ruiditos... Y que en una canastica disque parecía que buscaba, que ahí se la sentía que la canastica la hace sonar. Y cuando fueron a ver, que ahí había dejado unas moneditas. Y que le quitaron las monedas con una oración y que ni más se sintió el ruido.⁷⁹

Dicho lo anterior, nos disponemos a hablar del momento en el que se observa a la persona, pronta a morir, por lo general aparece con la indumentaria habitual, en sitios comunes a sus recorridos o quehaceres cotidianos, así lo relata Humberto Narváez narrando la recogida de pasos de su abuelo, que efectivamente concluyó con el fenecimiento de éste último a causa de una enfermedad, el testimonio versa “Cuando mi abuelo estaba muy enfermo en su casa, yo salí afuera y lo miré parado ahí en la esquina, entonces vivíamos aquí bajo nosotros en la esquina de la iglesia, ahí vivíamos. Entonces yo lo vi parado en la esquina puesto un ponchito que tenía. Pero él había estado agonizando adentro en su casa.”⁸⁰

Otro momento que da cuenta de este agüero, acaece cuando se escucha la voz de la persona pronta a despedirse. Por lo general repiten palabras, frases u oraciones que son propias de su conversación, por lo que, junto a su particular tono de voz lo hace inconfundible, en otras ocasiones esta señal es enviada con una voz de mujer, que de todos modos anuncia el fatal desenlace. Así espetan los relatos cuando se refieren a este momento: “También en las voces que se siente segurito es que alguien se va a morir, se sale a ver y no se encuentra a nadie se pone nervioso uno también.”⁸¹

O bien cuando “Se escucha voces, como por ejemplo aquí siquiera... pobrecito un jovencito que vinieron a matar aquí al güeco, dijo... comadre Celia es les digo a ellos, vayan a ver. Salieron a ver... Nadie... a los tres días lo mataron, llamaba José. Él siempre me gritaba de allá, decía, doña Pastora hágame este favor... bueno... le decía, y así como

⁷⁹ RODRÍGUEZ, María Berenice. Vecina del barrio Centro. Al momento cuenta con 60 años, estudió hasta grado 10°.

⁸⁰ NARVÁEZ, Humberto. Vecino del barrio Avenida Los Estudiantes. Al momento cuenta con 70 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

⁸¹ ORTEGA RODRÍGUEZ, Rosa Pastora. Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 84 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

en voz de mujer y había sido él. A veces las voces en la voz, es de mujer... Yo a él si lo escuché clarito la voz cuando se iba a morir. ¿Qué raro eso no?⁸²

Pero también llaman por el nombre propio a sus familiares, como lo evoca el siguiente relato, donde la voz del doliente llega a avisar de sus afanes a su hija, mucho antes que los propios familiares puedan llegar con el recado de su estado de salud, que terminaría, como tantas ocasiones en un seguro deceso a causa de un derrame cerebral, como en este caso: “que eso de las tres de la mañana llegó y me pegó un grito durísimo, Socorro!!! Yo en lo que estaba y que no me podía mover mucho, yo de una me senté. Entonces el esposo me dijo: ¿Que qué le pasa? - digo mi mamita me llamó, que le pasaría, tal vez estará enferma no... no... dijo, lo que pasa que usted está nerviosa no más es. Me acosté pero no pude dormir más, sino, que eso de las cinco de la mañana, pan, pan, pan la puerta. Entonces a Guillermo le dijo, ¿Quién será? Él salió a mirar- el Emilio es dijo, Emilio llama mi hermano. Cuando ya lo llamó a él, conversaban ajuera, yo ya me cogió los nervios, yo si dije mi mamita está enferma por lo que me grito ella no...⁸³

Porque es ésta una forma de entablar comunicación y decir –pronto me iré. Y es tal la creencia, que aunque con dudas al inicio, muchos habitantes terminan aceptando esta suerte de anuncios, cuando los viven en carne propia, tal y como se lee en el siguiente fragmento: “Yo no creía eso, pero en el entorno nuestro se escucha que dicen, que escuchan voces, que recogen los pasos, que tiran las puertas, pero uno siempre piensa que eso son mitos no, pero cuando uno ya lo siente en realidad, dice uno eso sí es verdad.⁸⁴

De lo anterior se puede afirmar, usando un relato de un habitante de Providencia, que “También cuando las personas se va a morir como un familiar o conocido, se siente que llega a la casa, se siente hablar la persona que va morir, entra adentro, uno se siente que llega, abre la puerta y entra adentro, uno se lo siente los pasos todo adentro, pero entonces uno se levanta a mirar, uno no ve nada, la puerta tampoco está abierta, como es espíritu parece que abre la puerta, pero no la abre y entra adentro, si lo hemos sentido entrar

⁸² ORTEGA RODRÍGUEZ, Rosa Pastora. Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 84 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

⁸³ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

⁸⁴ CORAL, José Antonio. Vecino del barrio Betania. Al momento cuenta con 38 años de edad, estudió Comunicación Social.

adentro, él se pasea adentro. A veces llegan a gritar, cuando lo gritan a uno...y va morir él, entonces lo llegan a gritar también, el espíritu lo grita a uno.⁸⁵

Fig. No. 16 Recogiendo los pasos...



Fuente: Plumilla de Servio Tulio Alpala Aza, docente investigador.

Ya se habló sobre mirar o escuchar la voz de la persona que fallecerá, más aún es sorprendente la cantidad de testimonios que relatan el hecho de escuchar otro tipo de ruidos que hacen relación directa con el futuro difunto, por ejemplo mover una silla, la misma de preferencia en vida, lanzar objetos al piso, de tal o cual forma como se realizaba en la cotidianidad, simples sonidos que muchos aseguran haber “ visto, si he visto y sentido que llegan ya sea familiares o amigos, se escucha voces o gritos que ellos hacen afuera o en la cocina, hasta se siente ruidos que tumban las olla, pero uno se levanta a ver y no hay nada, las cosas están tan bien como uno las deja, pero sólo es el ruido que ellos vienen así.⁸⁶

Los sonidos son idénticos a los que se producen al realizar tal o cual acción, si no se presta atención es común no identificarlos como agüeros fatales, hasta que al pasar los días sucede el deceso de algún familiar o amigo y se empiezan a realizar conjeturas,

⁸⁵ NARVÁEZ, Humberto. Vecino del barrio Avenida Los Estudiantes. Al momento cuenta con 70 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

⁸⁶ NARVÁEZ, Humberto. Vecino del barrio Avenida Los Estudiantes. Al momento cuenta con 70 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

determinando a plenitud que aquel ruido no era más que una señal, un anuncio fúnebre; cómo podemos comprobarlo en el siguiente relato: ‘‘Entonces un día se sintió como que botaron el guango de leña aquí en el patio, cuando salimos a ver no había nada y a los dos días se murió. Entonces conjeturamos que fue él que vino con la leña, pues siempre nos ganaba trayendo los guangos de leña de allá de los pedacitos de terreno que teníamos.’’⁸⁷

Y no nos referimos a leves ruidos que son difíciles de percibir, por el contrario son fuertes y se escuchan en el lugar de la casa donde es normal que ocurra, veamos estas líneas: ‘‘Cuando nosotros sentimos que, todos lo sentimos, que cogió y la peinilla y tras en el piso, y en el lugar donde él lo sabe botar, entonces ahí mismo todos nos quedamos viéndonos, recuerdo como si fuera ahora, y mi papá pues en el vocabulario dijo -Ay jueputa, se va a morir el Gildo-eso fue de una, o sea que fuese como si él hubiese llegado a la casa, hubiese hecho la misma acción y ya. Cuando a los dos días ya nos dijeron que se había muerto el Gildo no.’’⁸⁸

Suena perturbador, al avanzar en el tema de La Recogida de Pasos, que el espíritu de la persona puede llegar a mover elementos del hogar, llamar a la puerta, empujarla o abrirla; hacer caer o toparse con un objeto de la estancia. En seguida dos fragmentos interesantes, el primero cuenta:

‘‘Cuando ya diga usted, llevaría no sé, póngale un cuarto de hora recostado, la puerta del medio empezó a chirrear, y claro entonces yo dije ¿Cómo? Y la verdad pues para que entre viento pues, había una puerta y una ventana, pero esas estaban cerradas. Cuando me dio como un escalofrió, la verdad me levanté con miedo y fui asegurar la puerta la que se había movido o chirrió, y mire a ver y antes de eso quería ver si la ventana estaba abierta o si la puertas de ingreso a la cocina está abierta y no...!’’

Por lo cierto es que mi hermano dijo: Ve!! Mataron a mi hermano... Callá! Le digo... entonces yo miré de que eso que sentí yo, era que mi hermano me estaba avisando, porque eso fue la noche anterior y mi hermano lo habían muerto en la madrugada.⁸⁹

⁸⁷ BENAVIDES, Delia y VALLEJOS, Rocío. Vecinas del barrio Centro. Al momento cuentan con 85 y 51 años de edad, respectivamente, la primera es ama de casa y la segunda realizó estudios universitarios.

⁸⁸ BENAVIDES, Delia y VALLEJOS, Rocío. Vecinas del barrio Centro. Al momento cuentan con 85 y 51 años de edad, respectivamente, la primera es ama de casa y la segunda realizó estudios universitarios.

⁸⁹ PAZ, Edmundo. Vecino del barrio Avenida Los Estudiantes. Al momento cuenta con 67 años de edad, realizó estudios universitarios.

De los recuerdos de María Berenice Rodríguez extraemos dos momentos que hablan con sumo detalle de los ruidos producidos en La Recogida de Pasos, al inicio nos cuenta el momento en que, en vida, la persona solía realizar determinada actividad: “Vera no, yo vivía un tiempo ahí en esa casita donde vive la tía, donde tiene la tienda, pero ahí era una casa vieja y una vez entró un señor y estaba medio borracho y se tropezó y hizo un tropel y se va contra el armario.⁹⁰ Siguiendo el relato de María Berenice, ella entrelaza el momento anterior a las siguientes puntualidades agoreras:

“Y una mañana yo me levanté hacer café, me tocaba con leña, había fogón, a prender la candela. Y cuando yo estaba prendiendo la candela, cuando hizo un estruendo y como que se tropezó y se dio contra el armario que había, entonces yo pensé una niña que tenía pudo ser no, la llamé y nada ella, bien dormida. Entonces dije el gato es el que hizo ese tropel, yo fui a ver, y nada y nada y nadie y nadie ya revisé todo y nadie se sintió que caminaba y hizo el tropel allá, mmm no, dije ¿Qué sería!? Cuando en tres días me acordé yo del señor que lo mataron, me acordé que él fue el que hizo ese tropel ahí.⁹¹

Y es que ese accidente ocurrido sin razón alguna vez o el trabajo cotidiano pueden ser escuchados luego, a veces en la Recogida de Pasos las personas vuelven a buscar sus lugares predilectos, bien sea un sendero o u objeto de la casa. Lo narrado en el municipio de Providencia sobre este evento se resume en estas palabras:

“Había otra señora es la mamá de mi cuñada también ahí mismo, ella sabía llegar a cada rato y tenía un puestico de sentarse y siempre llegaba se sentaba ahí, y de ahí vera no. Cuando yo un día estaba ahí mismo cocinando, ahí era el fogón, pues yo me iba a sentar en un banco y estaba yo con el niño cargado. Cuando como que entró una sobrinita de afuera, parecía que entró y era como se sentó ahí en el banco, parecía. Era la sensación mía, hizo como vientico parecía y era como casi la miro la sobrinita nomás y había unos cuyes y esos empezaron a correr y a chillar y a esconderse del miedo. Entonces yo corre afuera dije ¡Ay no! ¿Quién sería que se entró allá dentro? Dije y corre afuera y cuando seria unos tres o cuatro días que pasó y se murió la mamá de Oliva. Ella había sido para morirse. Yo me acordaba que ella tenía ese puestico de sentarse ahí. Y me fui, ella estaba todo bien, cuando el rato menos pensado se murió.⁹²

⁹⁰ RODRÍGUEZ, María Berenice. Vecina del barrio Centro. Al momento cuenta con 60 años, estudió hasta grado 10°.

⁹¹ RODRÍGUEZ, María Berenice. Vecina del barrio Centro. Al momento cuenta con 60 años, estudió hasta grado 10°.

⁹² RODRÍGUEZ, María Berenice. Vecina del barrio Centro. Al momento cuenta con 60 años, estudió hasta grado 10°.

El fragmento inmediatamente anterior fusiona La Recogida de Pasos con el agüero permitido a los cuyes, cuyo sonido y comportamiento evidencia que observa el espíritu de quien va a morir. Más adelante ya se hablará con mayor detalle en un apartado especial para los animales agoreros, lo que permitirá comprender mejor el imaginario que rodea estos eventos.

Pasemos ahora a tratar el hecho de escuchar silbar a una persona, siendo esa su forma de anunciar su llegada, es paradójicamente un anuncio de su partida. Al momento pueden pasar desapercibidos estos ruidos, pero tras la muerte toman fuerza los recuerdos y se entiende el porqué de lo escuchado, como lo evoca la señora Alba María Ortega: “Entonces uno después se acuerda lo de atrás y dice -¡Ve! Él es el que vino a andar recogiendo los pasos decimos nosotros, por eso pues lo sentí a él que silbó.”⁹³ O el relato la misma Alba María sobre otro amigo cercano, que en cierta ocasión se acercó a su lecho a despedirse: “Cuando en la tarde, a las cuatro de la tarde llegaron avisar que se había muerto el Chepe, dijo un muchacho. Entonces después ya nos acordamos con mi tía, decía, no pues usted que lo ha sentido que vino y se sentó en la cama a deber sido el Chepe que vino a recoger los pasos.”⁹⁴

También José Antonio Coral recuerda la muerte de su abuelo que: “Siempre pegaba un chiflido para llegar a la puerta de la casa. Cuando pegó un chiflido, pues, yo dije llegó algún tío o alguien así para remedarlo a mi abuelo. Cuando bueno, pegaron un chiflido, yo como estaba acostado, pues, me recordó a mi abuelo, pero yo sabía que estaba enfermo; algún tío, pero recordándolo a él, pero no entró nadie.”⁹⁵

Superado ya el hecho de escuchar el silbido que era característico de su familiar, aún a sabiendas de que era prácticamente imposible que fuera él, debido a su grave estado de salud, el señor Coral intenta conservar la calma e intentar conciliar el sueño, pero aún faltan más señales y en esta ocasión se hacen visibles ante otros seres queridos, el relato continúa así: “Cuando yo me quedé acostado así, entre un rato me jalaron las cobijas, ahí sí me asusté porque yo estaba solo en la pieza, sentí que me jalaron las cobijas

⁹³ ORTEGA, Alba María. Vecina del barrio Las Lajas. Al momento cuenta con 56 años, realizó estudios universitarios. Su testimonio es una experiencia personal.

⁹⁴ ORTEGA, Alba María. Vecina del barrio Las Lajas. Al momento cuenta con 56 años, realizó estudios universitarios. Su testimonio es una experiencia personal.

⁹⁵ CORAL, José Antonio. Vecino del barrio Betania. Al momento cuenta con 38 años de edad, estudió Comunicación Social.

durísimo, entonces yo me levanté y salí a la puerta. Y mi abuela pues estaba en la cocina y le dije abuela me jalaron las cobijas, ella dijo –¡Ah, dejá de ser pajudo mentiroso, quien te va a jalar las cobijas; No, si me jalaron las cobijas y sentí el chiflido de mi abuelo. Entonces dijo ella, el chiflido si lo escuché, pero a deber sido en la calle, alguien que pasó. Y como a la hora y media de que sucedió eso, ya nos llaman a la casa de que mi abuelo había muerto.⁹⁶

Así se encuentran estos instantes en un gran número de los testimonios recogidos, ahora el nombre de Elipcio, personaje muy querido en el municipio, y que se evidencia este afecto en varios relatos que indican lo mencionan lo grandioso de su funeral, y la gran cantidad de amigos que tuvo en vida, gracias a su profesión: chofer, y es su hermana quien recuerda los silbidos que el difunto le hizo escuchar, antes de ser asesinado:

“Entonces esa vez que yo lo sentí, yo pensaba que otra vez borracho se vino por acá y llegaba aquí a la casa. No ve que por ahí donde le digo, se sale a una huerta y llega no más acá. Entonces yo pensaba que era él estaba borracho y él vino..., vino por acá tras pues. Entonces cuando yo le aviso a mi mamita, le digo: parece que el Elipcio, pues Elipcio se llamaba, parece que estaba tomando y esta silbando acá tras le digo. Entonces fuimos a traer una linterna y lo fuimos a mirar y- él... lo silbábamos y lo llamamos... y ya no había nada, o sea no nos respondió. Y total que ese día él no, no pues no había estado tomando, pero pues hasta ahí uno no piensa nada. Uno dice- no ve, me hizo escuchar no-. Sino que a los ocho días...Murió ya él.⁹⁷

No sólo los hechos narrados anteriormente señalan la creencia de La Recogida de Pasos, a veces perturban aún más los sentidos y se alcanza a identificar ciertas prendas de vestir y la silueta de la persona que llega a despedirse, y era

“como que se quería entrar y la puerta la rempujó dos veces. Entonces ya lo conocí en la sombra de la luz de la luna, lo conocí que era el señor dueño de la pieza no?, Ahí, estaba él. Le vi la ruana café y el sombrero era grandote, plomo. Entonces yo dije, él se va a morir, y él quiere entrar a recoger los pasos, entonces nada más que le soplé la lámpara y me metí debajo de las cobijas en medio de los niños que estaban durmiendo y me quede quietica no,

⁹⁶ CORAL, José Antonio. Vecino del barrio Betania. Al momento cuenta con 38 años de edad, estudió Comunicación Social.

⁹⁷ ORTEGA, Alba María. Vecina del barrio Las Lajas. Al momento cuenta con 56 años, realizó estudios universitarios. Su testimonio es una experiencia personal.

claro yo sentí que entró y me da miedo. Al otro día llegó el hijo de él y dijo ¡hay comadre Pastora se murió mi papá!⁹⁸

Hemos mencionado con igual asombro, que las actividades que en vida eran las más usuales para la persona que fallecerá, son las mismas que en su recogida de pasos hace sentir a sus familiares. La señora Rosa Pastora Rodríguez lo asevera cuando nos cuenta sobre la muerte de su madre: ‘‘A mi mamita sí la sentía que andaba... Soltaba los guangos de leña, la yerba así, en corredor. Entonces yo pensaba... Mi mamita se va’ morir porque cuando sonaba los ruidos ella no estaba, y se murió con dolor de cintura⁹⁹

Y en un testimonio similar José Efraín Calderón Ruiz, rememora los últimos días de vida de su padre, diciendo: ‘‘Cuando se iba a morir mi papá, siquiera un poquito más oscuroito que hora. Lo sentí que andaba arreando el ganado en el potrero porque era un potrero grande en la casa no...? Uss uss uss decía, y en un rato estábamos sentados ahí los familiares, así adentro en la cocina y él estaba enfermo sólo en el cuarto no...?.¹⁰⁰

Dichos anuncios no solamente se hacen notorios cuando la muerte es natural como en los dos casos anteriores, sino también cuando se trata de muertes repentinas o asesinatos, así lo hace ver Ana María Mejía, que narra la recogida de pasos de un familiar cercano que: ‘‘Entonces por la noche sentí que llegó a talanguiar las ollas, así como a estar sonando, así como haciendo el oficio. Como él me sabía ayudar a cocinar, en veces cuando estaba de dieta, le sabía rogar a él. Entonces cuando el día...El día domingo como a las doce de la noche lo mataron.¹⁰¹

En otros episodios no solamente se anuncian ante una sola persona, ya que pueden estar más conocidos o familiares presenciando este recorrido final. En cierta ocasión Feliciano Ortega y su esposa escucharon un ruido, similar al que tiempo atrás había protagonizado una amiga en común. Dicen que:

‘‘Una vez cuando se iba a morir la finada Meliá no... pongamos que haiga venido como en semana, y después se sentó en la silletica y la quebró o un banquito como que era, y ya lo quebró el banco y se reía. Y luego sentíamos el tropel que hizo como que se quebraba el banco cierto y al otro día que se

⁹⁸ ORTEGA RODRÍGUEZ, Rosa Pastora. Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 84 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

⁹⁹ ORTEGA RODRÍGUEZ, Rosa Pastora. Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 84 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

¹⁰⁰ CALDERÓN RUÍZ, Jorge Efraín. Vecino del barrio San José. Al momento cuenta con 83 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

¹⁰¹ MEJÍA, Ana María. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 66 años de edad, estudió hasta 3° de primaria.

había, se había muerto... Esa vez sentíamos nosotros, hay veces cosas que siente pues no, o veces cuando dormido no se oye, pero si hay cosas que se escucha, parece que cierto que se recoge los pasos. En ese tiempo vivía la señora mía, y ella dijo, claro que era la finada Meliá que se sintió que quebró el banco y sentimos el tropel.¹⁰²

Mencionados, para este punto, los hallazgos sobre La Recogida de Pasos en los testimonios recopilados en el municipio de Providencia, donde terceros observan, escuchan o sueñan a las personas que van a fenecer, también los relatos ofrecieron otra arista de la historia, cuando se presiente la muerte y éste hecho hace que de algún modo se cambie alguna característica, se llame a algún familiar ya fallecido para que espere por la nueva compañía o se enuncia directamente el presentimiento; cómo lo devela Luz Marina Pantoja al glosar que ‘‘Algunas personas presienten la muerte, unas dicen -Tal vez de aquí ya no me levanto-, cuando ya están para viajar ellos llaman a los familiares, les dan sus últimos consejos, llaman al padre de confianza y se van...’’¹⁰³

Realizan así mismo un llamado a aquellos seres queridos que ya no están, anunciando a los vivos que es su tiempo de partir, para este caso se dice que: ‘‘Cuando están las personas en agonía de la muerte si se sienten cualquier tropelito así que llegan, hacen ruido o ellos dicen para morir tal como mi mamá. Ella lo gritó a mi finado padre, llamaba Manuel. Le dijo: ¡Compañero Manuel... espéreme...Compañerito que todavía me faltale dijo. A los tres días murió ella, le había faltado tres días ya, pagar la pena para para alcanzarlo ya a mi papá ella, para juntarse en la eternidad. Mi mamá decía todavía me falta, y no me dejan pasar ¿Quién sería que no la dejaba pasar? Imagine, la vida es dura no...’’¹⁰⁴

Señalando las transformaciones que sufren las personas cuando la muerte merodea cerca a ellos, y no nos referimos a los cambios propios de la vejez o las enfermedades que aquejan sus cuerpos, sino a esas mañas que eran propias en sus días normales y que se ausentan ya en la cercanía de la parca, cuando ‘‘Las personas a veces cuando se van a

¹⁰² ORTEGA ORTEGA, Feliciano Adalberto. Vecino del barrio Avenida Los Estudiantes. Al momento cuenta con 75 años de edad, estudió hasta 5º de primaria.

¹⁰³ PANTOJA LÓPEZ, Luz Marina. (Rezandera). Vecina de la vereda El Carrizal. Al momento cuenta con 73 años, estudió hasta 3º de primaria.

¹⁰⁴ PANTOJA LÓPEZ, Luz Marina. (Rezandera). Vecina de la vereda El Carrizal. Al momento cuenta con 73 años, estudió hasta 3º de primaria.

morir se las nota que cambian, se los nota, por ejemplo había un señor bien amigo de doña Visitación. Ya había estado para morirse. Y él era borracho y vivía sólo borracho, sólo borracho así como los alcohólicos. Vivía ahí (...), y sólo parecía que andaba bravo. Y ese día andaba cuerdo, bien contentísimo, saludaba a todo mundo. Yo me lo encontré y bien cariñoso, saludón y todo. ¡Y al otro día se muere! Eso es como que si ellos presienten que se van a morir.¹⁰⁵

En suma, la recogida de pasos: ‘‘En un solo instante, eso es como en un segundo, por eso la razón de que al mismo instante sienten los ruidos las personas en todas partes por donde ha trajinado y andado la persona. Y verdad, que se oyen los ruidos, se oyen como los pasos... de pronto voces... pero no se ve nada, se oye sí, y una de las cosas como... como... ciertas, eso las viví de niño¹⁰⁶ Donde vale la pena concluir diciendo que ‘‘Los espíritus existen... y también nuestro espíritu humano también es poderoso, yo creo que esto de recoger los pasos debe ser una, como una experiencia extraordinaria.¹⁰⁷

5.2 ANIMALES Y PLANTAS AGORERAS

Como presagio de muerte es común la creencia que ciertos animales y plantas pueden indicar el próximo deceso. En las comunidades rurales de la zona andina del departamento nariñense está fuertemente arraigada la convicción funesta atribuida a la lechuza o cuscungo que se posa en alguna casa, anuncio inequívoco de la muerte de algún morador de ese hogar o alguien cercano. Y es el municipio de Providencia uno de esos tantos parajes que asumen con total fe este tipo de agüeros.

Ahora bien, luego de leer cuidadosamente los testimonios relatados por adultos mayores de este municipio, todos en torno a la recogida de pasos, es fácil entrever en sus líneas aquellas supersticiones relacionadas con animales y plantas, que ahora referimos a continuación:

Sobre los animales tenemos el caso del perro, el cuscungo o lechuza, las moscas y los cuyes. Iniciaremos con el caso particular de los caninos, y como es bien sabido que son fieles guardianes del hogar, ellos son los primeros en informar sobre el fenecimiento de

¹⁰⁵ RODRÍGUEZ, María Berenice. Vecina del barrio Centro. Al momento cuenta con 60 años, estudió hasta grado 10º.

¹⁰⁶ RODRÍGUEZ PORTILLO, Luis Alberto. Vecino del barrio Centro. Al momento cuenta con 57 años de edad, realizó estudios universitarios.

¹⁰⁷ RODRÍGUEZ PORTILLO, Luis Alberto. Vecino del barrio Centro. Al momento cuenta con 57 años de edad, realizó estudios universitarios.

algún conocido, familiar o amigo y lo hacen con sus aullidos constantes. Así glosa Rosa Pastora Ortega sobre este acápite: “Cuando las personas se van a morir, los perros acumeten como que lo cogen y se sale a ver y no hay nada... Y de allí lloran los perros, eso sí unos aullidos que dan los perros es temeroso. Entonces como saben decir, segurito se va a morir... Ha de ser el espíritu. Ellos sienten verdad.”¹⁰⁸

Con su forma particular de ladrar o latir, término que se emplea en el sector rural para referirse a la voz del can, se asegura que éstos gratos animales “miran los espíritus, pero no se animan a cogerlos porque son espíritus, pero ellos si le jalan a morderlos, pero no lo pueden agarrar, lo atacan durísimo pero no se ve y no se mira nada, no se ve nada, pero ellos sí lo están mirando, y el latir de los perros es rarísimo el latido de ellos cuando ven un espíritu es bien rarísimo, es un latido que tiene hasta feo porque aúllan o lloran cuando es para morir.”¹⁰⁹

Incluso se conjuga en el siguiente relato, el anuncio de los perros, asumidos como animales agoreros de la muerte, con La Recogida de Pasos, donde dichos animales domésticos emiten fuertes ladridos cuando miran el espíritu de quien recoge sus pasos, ambas señales inequívocas de muerte, como se llora en las líneas finales del fragmento:

“Tenía unos dos perros bravos, cuando comenzaron a latir a las siete de la noche esos perros, que parecía que lo desbarataban a cualquiera y eran bravos, entonces yo salí a plena luna a defender que quién era, porque eran bravitos los perros; y mi hermano tenía un molino allacito, era un molino de moler trigo ahí. La señora Otila llamaba.

Entonces, yo salí por ahí, por ahí bajito a mirar a ver quién era porque acometían ahí bajito, los regañé a los perros. ¡Cuando mire... La miré, mirando así al molino, así al motor, tirando un mantelito blanco así vea! Más antes las señoras acostumbran a llevar un mantel, de una esquina tirando, hora es un morral o sino en maleta. Entonces vera no... me quede viendo mirándola no y no sabía que decirle por no ser grosera. ¡¡Adiós señora le dije!! Porque yo la distinguí con vestido de medio paso, de negro entero, adiós señora le dije, y ya no me contestó, sino, que se fue por el camino para arriba tirando su mantel, pero a mí no se me vino nada, nada, nada, pues diga, que uno se iba a imaginar?

¹⁰⁸ ORTEGA RODRÍGUEZ, Rosa Pastora. Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 84 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

¹⁰⁹ NARVÁEZ, Humberto. Vecino del barrio Avenida Los Estudiantes. Al momento cuenta con 70 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

Yo la miré vea, el jueves en la noche, muere el lunes por la mañana, por la mañanita ella murió.¹¹⁰

Fig. No. 17 Los perros anuncian la muerte



Fuente: Plumilla de Servio Tulio Alpala Aza, docente investigador.

Pasamos de los aullidos lastimeros de los perros como presagio de muerte a la figura de la lechuza, mejor conocida con su nombre ancestral de cuscungo, la que indica sin error jamás que la muerte está cerca. De su chillido o tan sólo de su visita se teme grandemente, porque el mensaje es siempre nefasto o fúnebre.

De este enigmático pájaro nocturno, se refiere así José Florencio Rodríguez: ‘‘Eso que también el cuscungo se planta por ahí en la casa y lo sienten por ahí y chillan, disques que alguien se va a morir, también oía eso yo, y a veces en la casa nuestra sabia, sabe chillar el cuscungo, entonces decían que alguien se va a morir y verdad que se moría.’’¹¹¹

Se puede ser más preciso aún con este agüero, indicando que es a cierta hora cuando éstos chillan, que están anunciando la muerte de personas allegadas o moradores del hogar que visitan, Humberto Narváez nos comparte que: ‘‘Los cuscungos también dan señales de

¹¹⁰ PANTOJA LÓPEZ, Luz Marina. (Rezandera). Vecina de la vereda El Carrizal. Al momento cuenta con 73 años, estudió hasta 3° de primaria.

¹¹¹ RODRÍGUEZ ORTEGA, José Florencio Daniel. Vecino del barrio Las Lajas. Al momento cuenta con 85 años, no tiene estudios académicos.

aviso, cuando él chilla... como es el dicho por ahí a las nueve o a las diez de la noche es seguro que algo va a pasar, bien un muerto o una desgracia.¹¹²

Fig. No. 18 El cuscungo, mensajero de la muerte



Fuente: Plumilla de Servio Tulio Alpala Aza, docente investigador.

Por otro lado, un ave que es tan común en los hogares campesinos, el gallo, es objeto de numerosos agüeros sobre la muerte de estos coloridos seres, los habitantes del municipio de Providencia puntualizan: ‘‘Los gallos también tienen su mérito, porque hay que cantar a las seis y media o siete de la noche. Pero no cantan todos los gallos, cantan dos...y queda un solo cantando, entonces es también que va a suceder algo, alguna desgracia o va haber muertos cerca a la casa donde canta.’’¹¹³

Otros habitantes reconocen estas señales y asumen que más de uno ya han comentado al respecto, observemos: ‘y lo más común también lo de los gallos, yo creo que más de uno le ha de ver dicho a usted que cuando los gallos cacarean o cantan en ciertas horas no comunes, son porque algo sienten.’¹¹⁴

¹¹² NARVÁEZ, Humberto. Vecino del barrio Avenida Los Estudiantes. Al momento cuenta con 70 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

¹¹³ NARVÁEZ, Humberto. Vecino del barrio Avenida Los Estudiantes. Al momento cuenta con 70 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

¹¹⁴ BENAVIDES, Delia y VALLEJOS, Rocío. Vecinas del barrio Centro. Al momento cuentan con 85 y 51 años de edad, respectivamente, la primera es ama de casa y la segunda realizó estudios universitarios.

Sorprende advertir que en relación con esta ave, al igual que con el cuscungo, no sólo el fenecimiento sino que su canto anuncia cualquier otra situación desfavorable para quienes escuchan su recado, así se lee en el pasaje anterior y también Humberto Narváez nos recuerda que: “También me consta cuando cantan los gallos después de las seis de la tarde, también es a veces para pasar desgracias como muertes.”¹¹⁵

Fig. No. 19 ¿Quién será que se va a morir?



Fuente: Plumilla de Servio Tulio Alpala Aza, docente investigador.

Otro animal motivo de angustia, debido a su connotación mortuoria, es la mosca, el hecho de encontrarla revoloteando o zumbando en horarios y sitios inusuales es motivo de temor entre los dueños de casa, ya que ese comportamiento anuncia la muerte de un ser querido, familiar o amigo. Es un mensajero certero de la parca. Así, José Efraín Calderón nos relata: “Cuando empezó una mosca a chillar, esas moscas grandes zum, zum, zum andaba así en la pieza. Entonces una cuñada mía dijo era que estábamos ahí. ¿Y esa qué será que quiere? – dijo, a lo que sentimos que andaba la mosca alrededor de nosotros chillando- ¿Y esa qué será que quiere...?”¹¹⁶ El anuncio de la mosca no se dejó esperar, porque al término de ese mismo día, ya un familiar dejó este mundo, para lo que Calderón añade: “Cuando más de noche se murió mi papá, la mosca chilló a eso de las siete de la noche,

¹¹⁵ NARVÁEZ, Humberto. Vecino del barrio Avenida Los Estudiantes. Al momento cuenta con 70 años de edad, estudió hasta 2º de primaria.

¹¹⁶ CALDERÓN RUÍZ, Jorge Efraín. Vecino del barrio San José. Al momento cuenta con 83 años de edad, estudió hasta 2º de primaria.

a esas horas ya no andaban moscas, desde esas horas a lo menos chillando ya no andaban.¹¹⁷

Ya hemos hablado de los perros, cuscungos y moscas, ahora es tiempo de enterarnos que en los cuyes, pequeños habitantes de las cocinas campestres, recae también un halo funesto cuando su comportamiento es acelerado y su chillido insistente. De este modo José Florencio Rodríguez recuerda que desde sus años mozos era bien sabido para él, que estos roedores anunciaban futuros decesos, él glosa que: “Cuando yo era joven empezaron a corretiar los cuyes- ¿Qué será, que será qué va a pasar? ¿Quién será que se va a morir? Haa!!! Anoche, anoche sentí un ruido, seguramente se va a morir julano de tal ¡Exacto que se murió!”¹¹⁸ Con respecto a los sonidos que emiten, Rosa Pastora Ortega asevera que: “cuyes corren asustados, se tropiezan, se golpean en las ollas, ¡Se golpean la cabeza! Eso sí es segurito que es espíritu, soplan... pz pz, pz pz pz... Como que les diera miedo. Han de sentir los pasos del que se va a morir, eso nos parece a nosotros, eso sabíamos decir...”¹¹⁹

Y no puede faltar a modo de colofón, aquel morador que no le basta creer en uno solo de estos animales, y que prefiere confiar en todos ellos como mensajeros o anunciadores de tristes noticias. Expone lo anterior en forma precisa Ana María del Socorro Ruíz al expresar: “Cuando yo ya me casé, mi suegra era bien agüerista, ella chillaba un cuscungo ¡Ay Santísima! ¿Quién se irá a morir? Correteaban los cuyes ¡Ah no vea, los cuyes que corretearon! Pero, yo les he cogido pánico a las moscas de noche, zum...zum, andan de noche dando vueltas y cierto siempre sale que cuando andan esas moscas se muere alguien.”¹²⁰

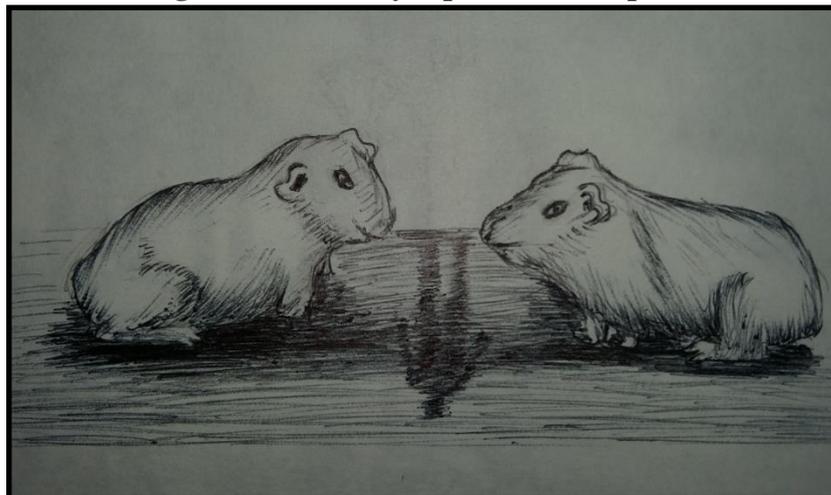
¹¹⁷ CALDERÓN RUÍZ, Jorge Efraín. Vecino del barrio San José. Al momento cuenta con 83 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

¹¹⁸ RODRÍGUEZ ORTEGA, José Florencio Daniel. Vecino del barrio Las Lajas. Al momento cuenta con 85 años, no tiene estudios académicos.

¹¹⁹ ORTEGA RODRÍGUEZ, Rosa Pastora. Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 84 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

¹²⁰ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

Fig. No. 20 Los cuyes presienten la parca



Fuente: Plumilla de Servio Tulio Alpala Aza, docente investigador.

PLANTAS: Estas propiedades agoreras no sólo se relacionan con animales, ya que en ciertas plantas también es costumbre detallar ciertas particularidades que se relacionan con el anuncio de la muerte. De los testimonios recogidos, se rescata la creencia del cambio en la condición de la sábila, como anuncio irrefutable de que alguien cercano pronto fallecerá. Y es en la voz de Rosa Pastora Ortega, que podemos conocer algunos datos sobre este caso, ella nos dice:

“Tamién la única planta que extraña es la sábila, esa si sabe. En una enfermedad que a mí me dio... ¡Ya a no era yo! Y teníamos una hilera de sábila tal como está aquí, toda se marchitó y sabía enflorar la sábila... Pero señales de la sábila cuando se marchita fue que a mi hijo lo mataron, a otro sobrino que vivía en Ipiales tamién lo habían matado y falleció la familia y la planta sintió vea!!! Estaba marchita la sábila y se acabó...es la única que siente, las demás plantas no. Cuando uno va a tener enfermedad tamién extraña la sábila, se seca la plantica de la hoja, no crece como cuando uno está alentado, y di no al sembrar unita florece artísima. Entonces la sábila siente cuando un familiar se va a morir.”¹²¹

OTROS AGÜEROS : Ya contado lo relacionado con animales y plantas, tan sólo resta añadir uno más, que aparece contenido en el testimonio de José Antonio Coral, que nos recuerda la creencia de la proximidad de la muerte que pueden expresar las velas, una superstición ampliamente conocida y divulgada, él acierta a decirnos que: “cuando la

¹²¹ ORTEGA RODRÍGUEZ, Rosa Pastora. Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 84 años de edad, estudió hasta 2° de primaria.

vela se la prende, ella va haciendo como una especie de caparacho y eso dicen que cuando se forma como ataúd, es porque alguien cercano a la familia se va a morir.¹²²

Pueden resultar mayores agüeros o creencias, porque cada vez que se charla con alguien, nos enteramos de nuevas historias y casos asombrosos dignos de estudiarse, aquí concluimos por el momento las divagaciones en torno a la flora y fauna, que emiten señales certeras de que la muerte llegará en días próximos.

5.3 REZOS, CANTOS Y JACULATORIAS

Dentro de las tradiciones que se conservan en los pueblos andinos nariñenses, está la devoción religiosa expresada en cientos de oraciones y cantos. Muchos de origen español, que llegaron con el proceso de evangelización y que jamás abandonaron estas tierras, a fuerza de repetirse en la oralidad y de aprenderse de este modo, de abuelos a hijos y nietos, de escucharlos continuamente en casa, en el rezo del rosario, a diario en muchos hogares rurales, donde al caer la tarde y descansando de las faenas propias del campo, la familia se reunió en torno al fogón para hablar, escuchar cuentos de miedo, cantar y por supuesto rezar.

El municipio de Providencia conserva esta costumbre católica, y es la muerte una ocasión de entonar de nuevo lo aprendido de los mayores y salen de nuevo aquellas oraciones, los cantos repetidos a coro por los asistentes y cuando se alarga el rezo se vuelven a escuchar las jaculatorias o pareados que agilizan el rezo. Dentro de los testimonios compilados sobre La recogida de pasos, también se hicieron hallazgos especiales, por ejemplo se contó con las narraciones de ciertas señoras, que si bien hablaron en forma somera sobre el hecho en cuestión, ellas prefirieron contar cómo aprendieron a rezar y que en caso de haber velorio, su apoyo a la familia del doliente consistía en acompañarlos rezando. Bien conocida su labor, eran buscadas o recomendadas para asistir a estos eventos fúnebres y su voz indicando la señal de la cruz, da el inicio al santo rosario y de ahí a toda una serie de peticiones por el alma del difunto, palabra que guía a todo el grupo de acompañantes y que aboga por el buen morir de quien en vida habitaba el cuerpo velado.

¹²² CORAL, José Antonio. Vecino del barrio Betania. Al momento cuenta con 38 años de edad, estudió Comunicación Social.

Llamadas rezanderas, conocimos que fueron instruidas por sus familiares cercanos, sus madres primordialmente y que en ellas se perpetúa la herencia de sus progenitoras, Ana María del Socorro Ruíz, reconocida rezandera de este municipio, a sus 63 años de edad, rememora para nosotros que: “Mi mamita, creo que murió de unos 77 años. Yo le heredé el rezo a ella y otra hermana, las dos no más, somos pero somos ocho. Pero las que siempre rezamos somos las dos.”¹²³

Y así, la persona que se dedica a rezar, aprende de su madre lo necesario, pero también acude a sus propias inquietudes para acrecentar su concomimiento, de este modo adquiere cantorales, como expresa Ana María Ruíz en su relato: “Unas oraciones yo le aprendí a mi mamá y otras le aprendí de libros.”¹²⁴ Otras para evitar que el tiempo nuble tan preciadas líneas las escriben en cuadernos que llevan al lugar del velorio; incluso a veces recrean o inventan ciertos pasajes, veamos el caso de doña María Elena Ortega que nos dice que suele rezar una hermosa composición, se trata de “Una oración que la copie de una tarjetica y le agregué algunas cositas se llama *Silencio y Paz*,”¹²⁵

En el municipio de Providencia, como en otros de la zona andina, ya se han establecido las personas que mejor desempeñan esta labor, son reconocidas por tales méritos y existen ciertos nombres considerados en el sector, en mención la señora Ruíz puntualiza: “A mi aquí cada que se morían, era, somos o éramos de las personas, yo y la señora Irene, ´ora ya apareció don Ángel, don Armando, rezan ellos, entonces ya descansamos nosotras.”¹²⁶

Incluso el párroco del lugar reconoce la importancia de estos personajes, cuando expresa: “Otra cosita, en los velorios siempre rezan personas especiales que la comunidad siempre los acompañan y presiden y hay a veces dolientes que buscan rezanderos especiales, o si no hay ya buscan a la persona de confianza y dicen deme rezando o ayúdeme a rezar. Antes solo había rezanderos especiales eran ya conocidos calificados y hasta los contrataban.”¹²⁷ De ahí que su labor bien puede catalogarse como un oficio reconocido y

¹²³ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

¹²⁴ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

¹²⁵ ORTEGA, María Elena. (Rezandera). Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria.

¹²⁶ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

¹²⁷ RODRÍGUEZ PORTILLO, Luis Alberto. Vecino del barrio Centro. Al momento cuenta con 57 años de edad, realizó estudios universitarios.

remunerado, no sólo por los favores celestiales, sino también por pagos monetarios en esta vida.

Conocemos por ellas que existe una forma particular y conocida de dar inicio a los rezos en un velorio, que bien pueden condensarse en las siguientes líneas: *''Para rezar en el velorio pues antes era, el rosario, era los cinco misterios, y la salve, primeramente se iniciaba con el acta de contrición, pidiéndole al señor que le perdone los pecados para poder alcanzar en el rezo por la salvación del difunto. Y después ya se rezaba los cinco misterios y viene las ave marías y después la salve; antes se rezaba las letanías, ahora para que no se haga mucho largo, se lo reza sin letanías no más y se reza unas dos o tres oraciones.*¹²⁸

Otra manera aún más detallada de rezar el Santo Rosario, con ocasión de un difunto, encontramos la descripción paso a paso que realiza la rezandera María Elena Ruíz donde da por comenzado el rezo cuando se persigna y entona un canto:

''Después del canto ya se invoca y se dice: Hagamos intención de ganar todas las gracias e indulgencias que están concedidas a la devoción del Santísimo Rosario en sufragio del descanso de las benditas almas del purgatorio, pero muy en especial (...), ya se nombra la persona del difunto que está en cuerpo presente por el nombre propio, pidiéndole al Señor que le perdone todas sus faltas que como humano haya cometido en este mundo y lo lleve pronto a gozar de su presencia en el cielo. Esa es una y hay varias encomendaciones, así como para empezar el rosario.

Y de ahí se dice: *Los misterios que vamos a contemplar el día de hoy son, los gozosos o los gloriosos, los luminosos o los dolorosos. Según el día que toque, por ejemplo si es el misterio de dolor, entonces se dice: El primer misterio de dolor que vamos a contemplar hoy es La oración que hizo nuestro señor Jesucristo en el Huerto de los Olivos, de ahí se reza el Padre Nuestro, los otros contestan: Danos hoy nuestro pan de cada día, acaba ahí, y se sigue con las Salve María o las jaculatorias. En cada misterio puede contestar con una jaculatoria diferente, cada vez que termina de rezar un misterio se dice Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. Amén.*¹²⁹

¹²⁸ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

¹²⁹ RUÍZ, Socorro. (Rezandera). Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 66 años de edad, estudió hasta 3° de primaria.

Fig. No. 21 Y brille para ellos la luz perpetua



Fuente: Plumilla de Servio Tulio Alpala Aza, docente investigador.

ORACIONES: En este piadoso recorrido hemos recopilado algunos rezos comunes dentro de la dinámica del velorio. Lo interesante de estos hallazgos radica en encontrar novedades, retazos ya olvidados, composiciones propias, tal es el caso de un antiguo inicio para una oración muy popular y ampliamente conocida, El Acto de Contrición, que se considera “La oración principal que se hace en un velorio...Pues no, porque allí se pide perdón al Señor por todo.”¹³⁰

“La oración del acto de contrición antes era: *-Señor mío Jesucristo mi Dios verdadero-ahora es -Jesús mi redentor me arrepiento de todos mis pecados que he cometido hasta hoy y me pesa de todo corazón porque con ellos he ofendido a un Dios tan bueno. Propongo firmemente no volver a pecar y confío en que por tu infinita misericordia me has de conceder el perdón de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna. Amen-*. Esa es la principal oración que se reza en todo el rosario. Después se dice *-Hagamos intención de ganar todas las gracias e indulgencias que están concedidas en el santísimo rosario, en su paz y descanso de las benditas almas del purgatorio, principalmente por el alma de... y también por todas las necesidades espirituales y corporales, y también por la salud de los enfermos, por la conversión de los pecadores-*. Después ya se comienza con el primer misterio de gozo o de dolor, el toque para el día.¹³¹

¹³⁰ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

¹³¹ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

Concluidos los misterios del Santo Rosario, haciendo primero la encomendación respectiva- *Saludemos a la Santísima Virgen María con una salve* - ``Y de no hay una oracioncita que se reza para empezar y dice: *Infinitas gracias damos Soberana Preciosísima por los favores que recibimos de vuestra benéfica madre, dignaos madre querida terneros ahora y siempre bajo vuestra protección y amparo y para más obligados oh saludamos con una salve. Y si vusté ya acaba toda la salve, nuevamente dice: Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo*”. También pueden rezar las letanías.¹³²

En seguida tres breves súplicas para repetirse tres veces luego de cada misterio o bien al finalizar el rezo del santo rosario y dice la primera:

*``-Padre eterno te ofrezco
El cuerpo y la sangre
El alma y la vida
De tu amadísimo hijo
Nuestro señor Jesucristo
Como reparación de nuestros pecados
Y los del mundo entero
Por tu dolorosa pasión
Ten piedad de nosotros
Y del mundo entero-.* ``¹³³

La segunda de ellas repite: *``Venid en su ayuda de Dios, salí a su encuentro antes del Señor. Recibí su alma y preséntala al Altísimo* ``¹³⁴ La última de esta terna, usada ``para finalizar es: *Corazón de Jesús convertid a los pecadores, salvad a los agonizantes, libertad a las benditas almas del purgatorio, en tus manos yo encomiendo esta alma Jesús mío y confió en que tu infinita misericordia descansa en paz. Amén.* Ahí también se puede decir: *Concédele Señor el descanso eterno y puede rezar un Padre Nuestro y un Ave María y Gloria al Padre.* ``¹³⁵

¹³² RUÍZ, Socorro. (Rezandera). Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 66 años de edad, estudió hasta 3° de primaria.

¹³³ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

¹³⁴ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

¹³⁵ RUÍZ, Socorro. (Rezandera). Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 66 años de edad, estudió hasta 3° de primaria.

La rezandera María Elena Ortega recuerda una bella plegaria, que leyó en una tarjeta y adaptó. La misma es recitada de memoria, con los ojos cerrados y voz solemne y ‘se llama *Silencio y Paz*, que dice: *Fue llevado al país de la vida, ¿Para qué hacer preguntas? Su morada ahora es el descanso y su destino la luz. Para siempre silencio y paz, ¿Qué sabemos nosotros Señor mío, Señor de la historia, dueño del ayer y del mañana? En tus manos están las llaves de la vida y de la muerte, sin preguntar nada te lo llevaste contigo a la morada santa. Nosotros cerramos los ojos, bajamos la frente y simplemente te decimos, está bien Señor, se acabó el combate. Ya no habrá para él ni lágrimas, ni llanto, ni sobresalto. El sol brillará por siempre sobre su ser y una paz inigualable se depositará definitivamente sobre sus fronteras. Señor de la vida, dueño de nuestro destino en tus manos depositamos silenciosamente a este siervo tuyo que acaba de fallecer...* Esta oración la copie de una tarjeta y algunas cositas le agregué.¹³⁶

Otra composición que al igual que la anterior son repetidas de memoria, pese a la avanzada edad de las mujeres que las evocan, ‘es *Gracias por la vida* y dice así: *Gracias Padre de infinito amor por haberme creado, por el mundo que creaste para mí. Por los padres amorosos que me diste, por los amigos y familiares y compañeros de mis trabajos. También, gracias por el pan de cada día. Admiro tu poder y tu bondad por haberme dado una mente clara para pensar y discernir. Un corazón grande para amar y perdonar. Unas manos sinceras para saludar y bendecir, como pies firmes para seguir tu camino. Alabado y bendito seas porque Tú hiciste el sol que alumbra mi camino, la lluvia que refresca mi cansancio, las auroras para despertar contigo mis esperanzas, los ocasos llenos de paisajes y de sueños, la tierra donde sembré mis ideales. Ha llegado la hora final mi Señor, con ella es tiempo de descanso eterno después de los trabajos de la vida. Te devuelvo la resistencia que me diste. Te abro mi corazón para entregarte mis trabajos y fracasos, mis penas y mis alegrías junto con mi sonrisa, las dudas, aciertos y errores. Gracias Señor.* Esta oración la copié de una tarjeta y también la rezo en ocasiones de velorio.¹³⁷

CANTOS: El santo rosario se realiza cada hora, a veces cada 120 minutos, dependiendo del ánimo de los acompañantes. Cada oración o misterios se acompañan con ‘algunos

¹³⁶ ORTEGA, María Elena. (Rezandera). Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria.

¹³⁷ ORTEGA, María Elena. (Rezandera). Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria.

cantos como: *Perdón señor, ten piedad de mí, de nosotros, ten piedad señor, de tu pueblo ten piedad...* así, cantos de perdón... Se canta también: *Vengo ante ti mi señor... conoce mis culpas...* o se canta la *Balada del camino*.¹³⁸ Entre otros que María Elena Ortega recapitula están: *‘Eres mi pastor Señor, nada me faltará si me llevas Tú*. Ese uno, otro es *Juntos como hermanos, miembros de un iglesia vamos caminando al encuentro del Señor* y tiene otras estrofas. Otro es *Somos los peregrinos iremos hacia el cielo, la fe nos ilumina, nuestro destino no se halla aquí*. Y otros cantos ya son de libros que yo no me los sé, como por ejemplo *Más allá del sol la muerte no es el final*.¹³⁹

Y unos más que añade la rezandera Socorro Ruíz cuando insta: ‘‘Y ahí se puede entonar un canto de perdón como por ejemplo *Perdón oh Dios mío* o *De nosotros piedad Señor* o *Vengo ante ti mi Señor reconociendo mi culpa*. En eso ya es fácil, se coge un cantoral y ahí le dice cuáles son los penitenciaros.¹⁴⁰

JACULATORIAS: Para el rezo del Santo Rosario en el contexto de un velorio, ya las Salve Marías pueden resultar demasiado extensas, sobre todo cuando se reza corona, que ‘‘consiste en rezar cada noche los tres misterios que son los gozosos, los dolorosos y los gloriosos. Cada noche rezan tres.’’¹⁴¹

Para dinamizar el rezo ‘‘ Por lo general ahora se reza las oraciones jaculatorias en vez de las Salves María, que son muy largas en el rosario¹⁴² Éstas son breves composiciones, con arraigo español, que al tener una estructura de pareado, conservan dos líneas, la primera la repite quién dirige el Santo Rosario y la segunda el grupo de acompañantes, al menos en el primer, tercer y quinto misterio, porque para el segundo y cuarto se invierten los papeles y son los dolientes los encargados de repetir el primer verso, el rezandero el segundo.

¹³⁸ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5º de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

¹³⁹ ORTEGA, María Elena. (Rezandera). Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5º de primaria.

¹⁴⁰ RUÍZ, Socorro. (Rezandera). Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 66 años de edad, estudió hasta 3º de primaria.

¹⁴¹ ASCUNTAR RODRÍGUEZ, José Ascuntar. Vecino del barrio San José. Al momento cuenta con 77 años, realizó estudios universitarios.

¹⁴² RUÍZ, Socorro. (Rezandera). Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 66 años de edad, estudió hasta 3º de primaria.

De los testimonios que los habitantes del municipio de Providencia relataron sobre La Recogida de Pasos, se logró extraer un pequeño compendio de jaculatorias, que en seguida se refieren:

*-Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal.
Ten misericordia de nosotros y del mundo entero-.¹⁴³*

*- Madre mía del Carmen mi abogada habías de ser,
en la vida y en la muerte nos has de favorecer.*

*-Concédele señor el descanso eterno, entonces contestan
Y brille para el (ella) la luz eterna.¹⁴⁴*

*-Sea eternamente bendito y alabado,
mi Jesús sacramentado.*

*-Romped, romped mis cadenas alcanzad mi libertad.
Cuan terribles son mis penas piedad, cristianos piedad.*

*-Por las ánimas benditas vengan todos a rogar,
Que Dios las saque de penas y las lleve a descansar.¹⁴⁵*

*-Por tu dolorosa pasión,
Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.*

*-Virgen María Madre de Dios,
Ruega Jesús por nosotros.*

*- Ave María purísima,
Sin pecado concebida,*

*- Las almas de los fieles difuntos por la gran misericordia de Dios
descansen en paz. Amén. ”¹⁴⁶*

¹⁴³ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

¹⁴⁴ RUÍZ, Socorro. (Rezandera). Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 66 años de edad, estudió hasta 3° de primaria.

¹⁴⁵ RUÍZ, Socorro. (Rezandera). Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 66 años de edad, estudió hasta 3° de primaria.

¹⁴⁶ RUÍZ, Socorro. (Rezandera). Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 66 años de edad, estudió hasta 3° de primaria.

-Otra dice *Madre mía milagrosa, mi abogada habías de ser*, entonces los otros contestan: *En la vida y en la muerte nos has de favorecer*; es casi parecida a la *Madre mía del Carmen mi abogada habías de ser*.¹⁴⁷

De esta forma cerramos el acápite dedicado a Oraciones, Cantos y Jaculatorias, donde las mismas rezanderas nos han permitido recordar, aprender y valorar esta costumbre propia de la comunidad católica: el rezo del Santo Rosario en honor de la persona fallecida.

Lo mencionado con anterioridad corresponde a los rezos póstumos, luego del fenecimiento, más es importante recordar que las oraciones ayudan al bien morir y si se dan en el momento de la agonía procuran un estado de tranquilidad y descanso al alma de quien se está despidiendo. Habitantes relatan cómo sus familiares eran los encargados de acompañar con rezos los últimos minutos de las personas del municipio, el señor José Ascuntar recuerda: ‘‘Mi mamá era la que antes preparaba a todos los difuntos que ya estaban próximos a morir. Ella llevaba un librito donde se rezaba gran cantidad de oraciones muy especiales, muy bonitas y se lleva las oraciones del bien morir de los difuntos, hasta que el difunto queda quieto, ella estaba reza y reza con los dolientes las oraciones especiales. Bien antes sabía rezar en latín como las letanías.’’¹⁴⁸

Y no sólo se reza durante la agonía, el velorio y el funeral, también ‘‘Después de muerto le siguen celebrando el novenario, el novenario consta en nueve noches que se reza por el alma del que murió. Pero en la actualidad, ya no se hace, sino que pagan tres misas que a veces las celebran en la casa o en la iglesia.’’¹⁴⁹

5.4 RITOS FÚNEBRES

Dentro del municipio de Providencia existen algunos momentos o etapas establecidas que se deben tener en cuenta y sobre respetar a toda costa cuando de un difunto se trata. Estos ritos funerarios se han asimilado en el imaginario colectivo al punto que evadir alguna de sus particularidades sería equivalente a marginar a la familia que comete la omisión. Sea,

¹⁴⁷ RUÍZ, Socorro. (Rezandera). Vecina del barrio Lourdes. Al momento cuenta con 66 años de edad, estudió hasta 3° de primaria.

¹⁴⁸ ASCUNTAR RODRÍGUEZ, José. Vecino del barrio San José. Al momento cuenta con 77 años, realizó estudios universitarios.

¹⁴⁹ ASCUNTAR RODRÍGUEZ, José. Vecino del barrio San José. Al momento cuenta con 77 años, realizó estudios universitarios.

entonces, preciso enunciar ciertos pasos que conforman el rito funerario, según los habitantes del municipio de Providencia.

SACERDOTES Y REZANDERAS. Cuando el enfermo o la persona no presenta una muerte violenta, se busca a un sacerdote para que asista sus últimos momentos, de él recibe el perdón de los pecados, para recibir la Sagrada Eucaristía y la Unción de los enfermos, sacramento reservado para aquellos que están advirtiendo la parca. En caso de no contar con un delegado de la iglesia, es urgente encontrar a un familiar, amigo o vecino que acompañe con oraciones especiales en este último tramo de la existencia, algunas personas en la región son tenidas en cuenta con mayor aprecio para este menester. Cómo lo hemos tratado en acápites anteriores, las rezanderas acompañan a los enfermos y ayudan al bien morir, término que se refiere a un buen paso del alma a su otra vida o destino definitivo, según la creencia católica.

Dicho en la voz de una habitante de Providencia, se estima este primer momento en las siguientes palabras: “Cuando se muere una persona y es de la casa, como cuando se murió Gildardo el esposo mío, pues se puso malo, entonces yo fui a rezar a la iglesia y luego ya se hizo el alboroto y vinieron los vecinos ayudar a rezar como para animar o ayudar al bien morir. Pero en esos instantes mi esposo murió, entonces en la cama se arregló el cadáver y se lo saco para cambiarlo, luego se lo pone en la mesa.”¹⁵⁰

BAÑAR Y AMOSTAJAR. Acto seguido se debe bañar y amortajar al difunto, cuidando de vestirlo conforme él en vida haya señalado y de no haber disposición alguna, vestirlo con su mejor atuendo. ‘Generalmente los familiares son quien lo baña y lo cambian al cadáver; pero hay ocasiones que a veces no todas las personas se cuenta con la misma suerte de que alguien nos cambie, por ejemplo si el muerto es hombre y no hay hombres familiares en la casa; entonces le toca como por obligación las mujeres bañarlo y vestirlo al cadáver.’¹⁵¹

Varios moradores del municipio han vivido este evento, para José Florencio Rodríguez sucedió así: “Una ocasión se murió un familiar allá arriba en el Salado, fue arriba, bien

¹⁵⁰ BENAVIDES, Delia y VALLEJOS, Rocío. Vecinas del barrio Centro. Al momento cuentan con 85 y 51 años de edad, respectivamente, la primera es ama de casa y la segunda realizó estudios universitarios.

¹⁵¹ BENAVIDES, Delia y VALLEJOS, Rocío. Vecinas del barrio Centro. Al momento cuentan con 85 y 51 años de edad, respectivamente, la primera es ama de casa y la segunda realizó estudios universitarios.

arriba. Entonces fui ayudar a mortajar, porque a mí me ha gustado ayudar y a los muertos no les tengo miedo, miedo a ninguno, porque sé que ellos no son bravos...¹⁵²

Para la mortaja aún no se pierde la costumbre de vestir al difunto con ropas que evoquen santos católicos, la Virgen del Carmen, San Francisco de Asís, San José, etc, muchas veces siguiendo las devociones que la persona practicó en vida o bien porque lo dejó aclarando antes de su despedida. En caso de no contar con este atuendo, es común que se vista el cuerpo con sus mejores ropas, si en vida el difunto usaba sombrero, ruana o machete, en esta última compostura se incluyen dichos accesorios característicos. Sigamos un fragmento que nos ilustra al respecto: ‘‘En el caso de amortajarlos a los cadáveres, es según como la familia quiera, a veces los amortajan con vestidos como religiosos o el mejor vestido que haya tenido el difunto. En el caso de mi papá, él había dicho que cuando se muera lo amortajen con traje de capuchino, esto se lo había dicho antes a don Bernardino que era como el sobrino más apreciado de mi papá. Entonces con Hugo nos encargamos de vestir y arreglar en el ataúd a mi papá.’’¹⁵³

Y es que esto de arreglar al difunto está lleno de misterio, aún circunda una nube de temor y reverencia alrededor del cuerpo sin vida. Al respecto, Ana María del Socorro Ruíz explica el por qué del hermetismo de esta práctica: ‘‘vea es tan sagrado que sólo las personas adultas, o la persona que en vida pidió el difunto, sólo ellos pueden, entrar en una pieza, le hacen el aseo, le cambian no más, no se puede entrar todo el mundo no se hace a la vista de todos ¿Por qué? Por sumo respeto, las jovencitas tiene un respeto pero grande grande al cuerpo del ser humano. Lo visten bien le ponen su mejor ropa, no les importa que eso se va podrir allá o se va a sepultar, pero le ponen la mejor ropa.’’¹⁵⁴

ALTAR. Luego del fallecimiento y si ya el cuerpo ha recibido el baño, colocado la mortaja o su ropaje tradicional, se debe trasladar al altar o lugar donde será velado, honrado y expuesto a la mirada y rezos de familiares y comunidad en general. Y existe una importancia notoria con relación a este recurso, lo afirma un relato que narra: ‘‘Cuando se murió mi mamita, lo primero es a desocupar la pieza para el velorio. Antes

¹⁵² RODRÍGUEZ ORTEGA, José Florencio Daniel. Vecino del barrio Las Lajas. Al momento cuenta con 85 años, no tiene estudios académicos.

¹⁵³ BENAVIDES, Delia y VALLEJOS, Rocío. Vecinas del barrio Centro. Al momento cuentan con 85 y 51 años de edad, respectivamente, la primera es ama de casa y la segunda realizó estudios universitarios.

¹⁵⁴ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

pis, no había como ´ora pis, tantas cosas que se puede la comodidad, antes era buscar una mesa y bajarlos de la cama, decían que hay que bajarlos cuanto antes de la cama, que en la cama ya no se los puede tener ya muertos.¹⁵⁵

Los testimonios, compilados para el presente trabajo investigativo, arrojan un hecho conmovedor sobre el uso de una prenda femenina insigne de la mujer andina: el pañolón en la elaboración del altar para el velorio. Y es una dama quien relata:

“Sobre los difuntos cuando fallecen yo le cuento cuando yo era niña, que yo me acuerdo tenía unos siete años. Moría alguien y no se permitía colocar flores de color, sólo eran blancas. El arreglo era igual, tendían un pañolón negro o un manto negro en la mesa, pero por lo general era un pañolón, antes se usaban pañolones. Ese lo colocaban ahí y otro en la mesa y encima en la pared una cortina o un mantel blanco. Sólo era blanco y negro, y en la puerta colocaban una corona de ciprés, de ese ciprés. A esa corona le ponían de pronto si había florcitas moradas, o si no había florcitas de papel blanco o morado. Pero no permitían colocar nada de color. No es como ahora, hoy ponen flores de todo color.¹⁵⁶

Dichoso recuerdo para la posteridad, donde las funerarias se han encargado de estandarizar este momento, dejando de lado las tradiciones más auténticas de nuestro territorio.

Prosiguiendo con el tema, en la tradición popular ya se mantiene un orden establecido para levantar el altar, lo que debe contener es bien sabido y siempre su ubicación deberá ser el lugar más amplio de la casa, que se desocupará con la misma premura con la que la muerte ha llegado a ese hogar. Desde la familia más pudiente hasta la más pobre buscará mantener el cuerpo del ser querido en un espacio propicio: lleno de luces, flores, con el crucifijo cuidándolo desde la parte superior y un detalle imprescindible: el vaso con agua bajo el féretro.

¹⁵⁵ ORTEGA, Alba María. Vecina del barrio Las Lajas. Al momento cuenta con 56 años, realizó estudios universitarios. Su testimonio es una experiencia personal.

¹⁵⁶ ORTEGA, María Elena. (Rezandera). Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5º de primaria.

Fig. No. 22 Un pequeño altar para despedirlo



Fuente: Plumilla de Servio Tulio Alpala Aza, docente investigador.

Ahora bien, sobre este arreglo obligatorio para ubicar el cuerpo, el actual párroco del municipio señaló que: “Donde se acomoda el ataúd en la casa es un altar; al frente en la parte superior tiene que estar Cristo crucificado... Él preside y luego ya es los demás adornos, y siempre el color que se utiliza es el negro o el morado, que es signo o simbología, el morado significa penitencia y duelo, lo mismo el negro. Y el ataúd lo colocan en el centro por los lados... las velas o lucecitas... eso permanece toda la noche.¹⁵⁷ Aunque existen situaciones repentinas que no dan tiempo a preveer todo lo necesario, ante tales afanes se procede así: “Y luego si, como los coge de improviso, no hay el ataúd todavía, entonces los colocan en una mesita y lo tapan con una sábana y allí lo tienen hasta que llega el ataúd, y empiezan a colocarle las velitas y también los rezos.¹⁵⁸ De todas maneras es urgente mantener el altar para que a su alrededor se ubiquen familiares, amigos, conocidos y rezanderos que aboguen por él, en este su último viaje.

VELORIO Y FUNERAL. Y superados los pasos o momentos anteriormente relatados, ya se da inicio al velorio, que consiste en acompañar el cuerpo del difunto durante cierto

¹⁵⁷ RODRÍGUEZ PORTILLO, Luis Alberto. Vecino del barrio Centro. Al momento cuenta con 57 años de edad, realizó estudios universitarios.

¹⁵⁸ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

tiempo, antes de ser llevado al camposanto. Es una obligación como familiar, amigo y paisano dar presencia en este momento, resulta un compromiso fuerte con los dolientes y las ausencias serán murmuradas por largo tiempo, recordando con nombres y apellidos a los que no asistieron.

“Aquí la gente vela dos noches al difunto. Si se velara una sola noche, la gente hablaría o se impresionara, malos comentarios, pues, la costumbre ya es así.¹⁵⁹ Cada noche recibe un nombre especial: la primera La Noche Chiquita y la segunda La Noche Grande: “ la noche chiquita esta la gente más cercana como familiares y la segunda noche llegan por lo general familiares que están lejos y amigos de otras partes.”¹⁶⁰ Solamente se velará durante la tercera noche si algunos familiares vienen en camino y al cabo del par de auroras, aún no han logrado arribar.

En cada una de las noches, el altar permanecerá con las velas encendidas, jamás se deja solo al difunto y las rezanderas juegan un papel crucial, animando a los asistentes a unirse al rezo del Santo Rosario y una vez concluida una *corona*, equivalente a tres rosarios seguidos, se ofrece café o si ya es pertinente se empieza a servir la comida.

Pasado tiempo prudencial la misma rezandera o bien otra u otro iniciará de nuevo el encuentro de oraciones, misterios y cantos. Estos personajes diestros para pedir por el eterno descanso del alma de quien ha fallecido, ofrecen voluntariamente sus saberes, es frecuente que ante la noticia del velorio, se mande a recomendar a ciertos rezanderos para que acompañen, mientras que otros llegan voluntariamente a prestar sus servicios. Es sabido que a veces sus honorarios son reconocidos monetariamente, agradeciendo de esta forma la ayuda ofrecida para que el espíritu del ser amado logre el bien morir y así su estadía en el paraíso sea pronta.

La costumbre también advierte que cada cierto tiempo se ofrece algún tipo de licor *para quitar el frío*, y si el acompañamiento es grande y la casa ya no puede albergar a los dolientes, suele improvisarse carpas en el patio, jardines o alares de la vivienda. Para que todos estén resguardados de posibles lluvias, mientras que las mujeres de la casa o amigas

¹⁵⁹ BENAVIDES, Delia y VALLEJOS, Rocío. Vecinas del barrio Centro. Al momento cuentan con 85 y 51 años de edad, respectivamente, la primera es ama de casa y la segunda realizó estudios universitarios.

¹⁶⁰ ORTEGA, Alba María. Vecina del barrio Las Lajas. Al momento cuenta con 56 años, realizó estudios universitarios. Su testimonio es una experiencia personal.

cercanas no descansan de sus labores culinarias a fin de atender con viandas a todos los asistentes.

Durante todo el día y especialmente en la noche llegan más y nuevos acompañantes, donde los familiares más cercanos permanecen atentos a darles el saludo, instante que se aprovecha para brindar el sentido pésame y no falta el desatino al indagar el cómo y por qué de la muerte.

Así sucede el velorio, todo alrededor del altar, siempre con una oración a pedir de boca, bebiendo café negro con pan, probando la comida, recibiendo una copita de aguardiente y por supuesto rezando devotamente en la misa, que a eso de las ocho de la noche sin falta la celebra el párroco del lugar. Sobra decir que la vestimenta tanto de los familiares del difunto como de los acompañantes es predominantemente negro, tan sólo los menores de edad que asisten suelen vestir prendas de otros colores. Este luto se conserva tanto para velorio como para el funeral.

Y luego de enunciar los detalles más representativos del velorio, es acertado referirnos a funeral, que se considera "un rito sagrado, un rito sacramental, porque en medio de la eucaristía, se lleva el difunto al templo, se le hace un recibimiento, ingresa al templo, se celebra la eucaristía, se sale hacerle la despedida a la entrada del templo y se lo despide con campanas. Es como triste, la gentecita llora, se acongoja, esta triste y además visten de negro para expresar el dolor, el duelo, el luto."¹⁶¹

Casi siempre quienes han expresado su dolor acompañando en el velorio, lo ratifican en el funeral, que sale de la casa, llevando en hombros el ataúd, rezando durante el recorrido hasta la iglesia. Algunas personas no van en el cortejo desde la casa del difunto, sino que se suman a la procesión conforme ésta se aproxima a sus viviendas. Ya llegados a la Casa del Señor, se realizan los debidos rituales sacramentales antes de dar inicio a la Sagrada Eucaristía, con el féretro ubicado en la parte baja del altar, justo en medio de las dos naves del templo; las velas y los ramos o coronas de flores sirvieron de adorno en casa son traídos a este lugar.

¹⁶¹ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

Pasado el momento de las celebraciones eucarísticas, el cuerpo se dirige al cementerio, donde ya se tiene lista la fosa o bóveda, según el caso. Este momento resulta ser el más desgarrador, se escuchan lamentos, potentes llantos y el dolor hace que algunos familiares se desvanezcan antes de lograr contener un suspiro. Largos y amargos se presumen los minutos que pasan entre cada porción de tierra que se lanza sobre la caja mortuoria, momento que familiares emiten sus últimas palabras para el bien amado, recordado siempre por sus méritos y virtudes, antes que por sus debilidades y defectos.

El sacerdote profesa sus oraciones y encomendaciones finales por el alma de la persona fallecida y se ausenta del lugar, dando paso a los dolientes que demoran en abandonar el sitio. Así comienza a dispersarse la multitud y es preciso dejar a los más cercanos despedirse por última vez de su prenda querida.

Ahora bien, ciertas particularidades son contadas sobre velorios y funerales, una de ellas habla sobre la novedad de la muerte violenta, donde mucha más gente concurre al funeral para darse por enterada de los detalles del deceso; pero también la gratitud perenne de la comunidad cuando se trata de una mujer que ofreció siempre sus oraciones en cada velorio y funeral, sin importar el clima o la ubicación de la vivienda. El sentido testimonio dice sobre este tipo de experiencias que:

“Aquí los funerales por ejemplo cuando es muerte natural no es tanto acompañamiento, pero cuando es así que lo maten o haya muerto en un accidente es lo que más concurren. Pero lo de mi mamita yo no puedo compararlo porque todo mundo decía que era como el día jueves santo, la multitud le tuvo mucho aprecio porque ella era rezandera. Ella a todo velorio o donde había belén la mandaban a traer, por todo lado andaba, en veces de noche, lloviendo, lejos iba a rezar, por eso esa vez toditos no se podían imaginar el gentío que hubo, era de todas las veredas.”¹⁶²

Registrado esto, vale reconocer que ciertos difuntos, fueron tan generosos, buenas personas, amigables o solidarios que cuando se despiden, el dolor de la comunidad por tamaña pérdida se ve reflejado en un multitudinario acompañamiento, a tal punto, como el fragmento anterior, que se guarda en la memoria como un hecho grandioso, digno de

¹⁶² RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

evocar y que cualquier paisano da fe de su magnitud. Y en el caso del municipio de Providencia, se recuerda con especial asombro el caso de quien en vida respondía al nombre de Elipcio Ortega, que se desempeñaba como chofer, llevando y trayendo a unos y otros de esta y cualquier otra vereda, dispuesto a esperar en el camino a los viajeros, así que cuando falleció, su funeral fue todo un desfile, se dice que el tramo recorrido en caravana con su caja mortuoria, se miraba desde lejos. Sus compañeros de labor adornaron de tal forma el ataúd que lucía cual carroza carnalera. Más aún, como su muerte no fue del todo natural ya que se despidió muy joven y en situaciones violentas, lo que lleno de tristeza a sus familiares y amigos, haciendo que su funeral reflejara tal congoja.

En Elipcio se cumplieron todos los agüeros y ritos fúnebres: su hermana y mamá lo escucharon silbar en las cercanías de su casa, recogiendo los pasos, los perros aullaban insistentemente durante ese hecho, como se menciona en apartes anteriores; luego fue velado en su casa, acomodado por sus propios familiares y llevado en hombros hasta el cementerio, usando los choferes conocidos una cinta morada en sus vehículos, en señal de luto. La comida y bebida ofrecida en su velorio cumplía los requisitos tradicionales aceptados en el municipio, pero lo único que aún no le perdonan a Elipcio es no haberse quedado más tiempo junto a los suyos. Ahora en palabras de su hermana, nos atrevemos a distinguir algunos detalles:

“Cuando se murió mi hermano, todo mundo sabía, pues, era muy conocido en la región, era muy amigo casi de todos, como era chofer la gente lo conocía bastante tanto en Providencia como en otras partes. Cuando fue el funeral, vinieron muchísima gente de aquí del pueblo y de las veredas y de otras partes que se enteraron,

En el velorio de mi hermano había mucha gente que no cabía la calle, la plaza estaba lleno de gente que parecía en domingo feriado, había tantos carros y camiones en las calles y tanto, movimiento de gente que no se podía andar. Para el desfile del funeral fue acomodado el ataúd como en una carroza. Esto fue por la iniciativa de los choferes que se acomodara así. El desfile del funeral empezó desde Providencia hasta la mina de piedra vía a Santa Lucía, luego nuevamente se acomodaron en caravana como en dos kilómetros aproximadamente desde la mina de piedra hasta el templo de Providencia para dar la cristiana sepultura”.¹⁶³

¹⁶³ ORTEGA, Alba María. Vecina del barrio Las Lajas. Al momento cuenta con 56 años, realizó estudios universitarios.

Fig. No. 23 Ayudemos a cargar al difunto!



Fuente: Plumilla de Servio Tulio Alpala Aza, docente investigador.

María Elena Ortega, rezandera oriunda de Providencia evoca igualmente las características que en vida distinguieron a este hombre y lo notorio de sus acompañantes en el funeral. De ella sabemos que:

“Un difunto que tuvo mayor acompañamiento de la gente en Providencia, fue un amigo que se llamaba Elipcio, él era chofer y los choferes le hicieron un gran desfile antes de salir del templo. Después de la misa casi toda la gente y todos los carros le acompañaron cuando salió del templo para llevarlo al cementerio. Ese funeral fue el que más me acuerdo el que más acompañamiento tuvo. Eso ha de ser unos doce o quince años más o menos. De él me acuerdo tanto que el desfile era con hartas coronas y ramos que le habían llevado.”¹⁶⁴

COMIDA Y BEBIDA. Como se mencionó en líneas anteriores, el velorio se acompañan por comida y bebida, la costumbre reza que se debe sacrificar una res o un marrano para ofrecer a los acompañantes. Si las condiciones económicas no permiten tal menú, se ofrece comida de casa, lo importante es tener ese detalle con las personas que asisten al velorio. Observemos lo enunciado por José Ascuntar, sobre este hecho:

“Durante la noche se está rezando generalmente la oración de costumbre y la mayoría de la gente espera a la misa que es a las siete u ocho de la noche. Después de la misa es lo que dan el refrigerio que dicen no, que consiste en

¹⁶⁴ ORTEGA, María Elena. (Rezandera). Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria.

la bandejita con carnita, arroz, papas. Pero bastante gente va, 200,300, o más personas y hay que darles a todos. Hay otros que después de la misa y la comida casi la mayoría se van, son poquitos los que se quedan. Y los que se quedan pues les gusta quedarse hasta la una o dos de la mañana y ahí se está dando café o hervidos y a veces los que son un poquito más a llegados se quedan, lo que decimos aquí, se pican con el hervido y siguen tomando hasta aguardiente.”¹⁶⁵

En tanto que entre las bebidas que se otorgan en el velorio predomina el café negro y el aguardiente. Ya para el momento del funeral, en su recorrido hasta la iglesia y el cementerio se sabe que “Los del campo llevan allá bastante guarapo o chapil para darle a la gente.”¹⁶⁶ O bien “algunos vecinos para el dolor de los familiares preparan agüitas para estarles dando, agüita de toronjil y cuando se va al entierro, lo primero que llevan eso es para darles porque hay gente que se desmaya, se cae por la pena del difunto, y aquí lo más importante es la solidaridad.”¹⁶⁷

Este apoyo oportuno de la comunidad es característico del municipio, que a sabiendas del dolor por la despedida se suma los afanes monetarios, siempre los amigos y vecinos están prestos a colaborar, porque “Todo mundo va, no va con las manos vacías, le llevan arroz, café, aceite o harina o pan, cualquier cosa llevan. Eso sí es un acto muy bueno porque pues es cuando más se necesita no y todo mundo le colabora para eso. Otra costumbre también es aquí de que la alcaldía les da, especialmente a las personas más pobres el ataúd.”¹⁶⁸

MOVER LOS OBJETOS DEL DIFUNTO. La tradición reza que si se dejan las pertenencias del difunto en el mismo lugar, lo más seguro es que éste regrese a moverlas o usarlas. De esto se dice que “hay otras cosas que suceden en la casa como de las cosas que tenía el difunto, por ejemplo, se remueve las cosas, se les cambia a otro lugar, se regala o se quema. Entonces se traslada las cosas.”¹⁶⁹ De no hacerlo él o ella volverá constantemente, causando dolor y molestias para sus allegados, que no saben cómo

¹⁶⁵ ASCUNTAR RODRÍGUEZ, José Ascuntar. Vecino del barrio San José. Al momento cuenta con 77 años, realizó estudios universitarios.

¹⁶⁶ ASCUNTAR RODRÍGUEZ, José Ascuntar. Vecino del barrio San José. Al momento cuenta con 77 años, realizó estudios universitarios.

¹⁶⁷ ASCUNTAR RODRÍGUEZ, José Ascuntar. Vecino del barrio San José. Al momento cuenta con 77 años, realizó estudios universitarios.

¹⁶⁸ ASCUNTAR RODRÍGUEZ, José Ascuntar. Vecino del barrio San José. Al momento cuenta con 77 años, realizó estudios universitarios.

¹⁶⁹ BENAVIDES, Delia y VALLEJOS, Rocío. Vecinas del barrio Centro. Al momento cuentan con 85 y 51 años de edad, respectivamente, la primera es ama de casa y la segunda realizó estudios universitarios.

reaccionar ante tales visitas. Se presenta este hecho con ruidos constantes y fuertes del espíritu de la persona fallecida, tal y cual como si estuviera vivo, a puerta cerrada se escucha que mueve una silla, deja caer una taza, camina de aquí para allá buscando algo, y todo se remedia con reubicar sus enseres. Si recordamos a Héctor Rodríguez se habla de lavar cada propiedad del fallecido, pero en el caso de Providencia no se relata este hecho; como tampoco se acostumbra, guiados por los testimonios recogidos, el cabo de año o finalización del luto de la viuda, aquí simplemente se encomienda una misa en su honor y con esto queda saldada esta ocasión

Retornando a nuestra inquietud inicial, ilustramos esta costumbre de cambiar de lugar las pertenencias del difunto con el siguiente fragmento testimonial:

“Yo recuerdo cuando murió mi papá, la cama se trasladó, o sea la utilizó la misma cama mi mamá, pero ya no era el mismo lugar donde el murió. Ya no deben estar las cosas como él las dejó, se reubica todo. Algunas cosas se las guarda como recuerdo pero ya en un lugar distinto. No se deja las cosas tal cual como estaba. ¿Por qué? Porque en el diario pensar, en la tradición de la gente dice que el muerto cuando se muere y deja las cosas donde está, que él se va con pena, si, es una creencia aquí, él no se va bien tranquilamente. Al trasladar las cosas el familiar es como que le está ayudando a despegar a alejarse con tranquilidad del lugar donde él vivió. Si las cosas continúan tal como las dejó, no se desprende el espíritu y puede perturbar de algún modo la tranquilidad de la familia. Al cambiar de lugar las cosas que él dejó es como liberarlo definitivamente al espíritu del difunto para que esté en paz.¹⁷⁰

Y si los imple sonidos aturden a los familiares cercanos al difunto, qué decir de mirar su silueta deambular por la vivienda. Situación que vivió una docente del municipio, de ella se sabe que

“Hay un caso como por ejemplo, el marido de la profesora Irene, él se murió de borracho, como era alcohólico, así terminan ellos. Y cuando ya fue sepultado dicen que lo miraba la imagen, él andando como borracho, iba y se entraba en la casa donde vivía, lo vía a él con la misma fisonomía. Al otro día conversaban que a ciertas personas lo que veían, pero no le creían, y así estuvieron como ocho días que lo veían y nada de irse, y que a veces lo veían embriagado y él ya está muerto. Entonces habían hecho celebrar una misa,

¹⁷⁰ BENAVIDES, Delia y VALLEJOS, Rocío. Vecinas del barrio Centro. Al momento cuentan con 85 y 51 años de edad, respectivamente, la primera es ama de casa y la segunda realizó estudios universitarios.

habían hecho el cambio de pertenencias del finado a otro lugar y entonces como que se arregló así y ya no lo volvieron a ver más.”¹⁷¹

Con tales advertencias queda más que claro que si una tarea es urgente, pasado el velorio y funeral es la de mover todo lo que en vida le perteneció al fallecido, para que pueda descansar tranquilo y no deba regresar al mundo de los vivos, lo que retardaría su camino a la otra vida.

REZOS Y MISAS PÓSTUMAS. Advertido el funeral y el entierro los dolientes regresan a su casa, al igual que los acompañantes y pasado cierto tiempo nuevamente son convocados para ofrecer oraciones o misas en torno al finado. La primera reunión con tal finalidad o Misa de Honra, se hace a los quince días, luego al mes, a los seis meses y otra al año y así las efemérides se renuevan cada 365 días, esperando que coincidan con la fecha exacta del deceso. Dichas celebraciones se realizan en la iglesia del lugar, el sacerdote será el encargado de proclamar las intenciones de la celebración, mencionado el nombre de la persona en cuestión. Una rezandera del sector señala: “Y otra costumbre bonita es hacer celebrar las misitas por los difuntos. Ya el difunto el cuerpecito está en el cementerio, pero la eucaristía es una plegaria y una oración es un sacramento... Entonces la eucaristía, la persona que vive, los familiares se siguen comunicando con el ser querido por medio de la eucaristía... Por eso se hace celebrar la misita de los quince días, la del novenario, la de los seis meses, la del año y así sucesivamente; por eso hay muchas misas de honra se llama.”¹⁷²

Aunque no sólo se trata de Misas de Honra, porque suelen elevarse plegarias y rezos del Santo Rosario en la vivienda del difunto, llamados Novenarios, responden a su nombre repitiéndose durante nueve días consecutivos, una cita que convoca a todos los familiares, amigos y conocidos y rezanderos, que unen sus voces a favor del descanso del alma de quien ya no está. Suele rematar esta costumbre con una celebración eucarística.

Para los días en que se reza el Novenario, la tumba es visitada, adornada con flores y otros detalles, como nos cuenta Ana María del Socorro Ruíz, rezandera del lugar: “Cuando es el novenario ya le colocan también flores y cinta morada. El significado de las flores yo

¹⁷¹ BENAVIDES, Delia y VALLEJOS, Rocío. Vecinas del barrio Centro. Al momento cuentan con 85 y 51 años de edad, respectivamente, la primera es ama de casa y la segunda realizó estudios universitarios.

¹⁷² RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

creo que es como, como, un allegamiento a la persona no, o como un darle un sentido pésame que le llevan flores o sufragios, me parece que es como un aprecio a la persona.”

173

Siendo, las líneas anteriores una muestra de la devoción y cultura de la comunidad de Providencia, que dejan de lado sus labores cotidianas para dedicarse en pleno a despedir a quien ha fallecido, bajo ritos que se han practicado desde hace lustros, y que perviven sólo por medio de su práctica, haciendo necesario que la escritura los conserve en esta y ojalá, también en la otra vida.

5.5 EPITAFIOS

Durante el desarrollo de los encuentros o entrevistas con los adultos mayores de Providencia, muchos de ellos mencionaron que con cierta regularidad visitaban las tumbas de sus seres queridos, realizaban la limpieza correspondiente, llevaban flores y leían una y otra vez los epitafios contenidos en las lápidas. Tal vez como un puente, como si de esta manera podían volver a comunicarse.

Fig. No. 24 Cementerio del municipio de Providencia



Fuente: Este estudio.

¹⁷³ RUÍZ RUÍZ, Ana María del Socorro. Vecina del barrio Betania. Al momento cuenta con 63 años de edad, estudió hasta 5° de primaria. Se desempeña en el municipio como rezandera.

Indagando sobre la escritura de estos textos póstumos, se logró determinar que en los sitios donde se manda a elaborar las lápidas se ofrecen una cierta variedad de epitafios, que los propios familiares se encargan de escoger el más acorde a su duelo. Fuera de entregar estos textos ya elaborados, también se permite que los dolientes lleven sus particulares consignas, que son grabadas en la losa. Con estas indicaciones decidí realizar una serie de visitas al cementerio de Providencia, con el único fin de recopilar los epitafios que allí versan, escribí, registré fotográficamente y ahora presento un particular listado, llenos de amor y gratitud con el ser querido que ya no está, otros dejando en la potestad del Señor su recuerdo y destino, sea cual fuere su mensaje, esta es la forma con la que cada tumba quedará grabada para la posteridad y aunque pasen los años, quien visite el panteón volverá a leerlos y a intentar descifrar ese nexo especial que en vida unió a unos y otros.

-FERNANDO GUAICHAR JETIAL

Que dura fue tu partida, que triste es vivir sin ti, que vacío hay sin tu presencia, que no hiciéramos por tenerte aquí, solo Dios sabe porque lo hizo así. No se pongan tristes ante mi ausencia algún día volveremos a reencontrarnos, solo en la agonía de esta despedida somos capaces de comprender el verdadero significado de vivir.

-EDISON JESÚS ZAMBRANO RODRIGUEZ

Hijo tu partida fue inesperada no es un adiós, es un hasta pronto. Tu recuerdo está vivo en nosotros, compartiste lo más hermoso de la vida con nosotros. Te recordaremos siempre y el amor preservara en nuestras almas pasaste por este mundo como un ejemplo. Le doy gracias a Dios a pesar de que ya no estás. Dios nos dio un día ese regalo tan hermoso como fue tu vida.

-LUIS DAVID BENAVIDES

Su partida nos ha dejado un gran vacío en nuestros corazones. Pero su recuerdo nos dará fortaleza para seguir adelante.

-JOHAN ESTEBAN ZAMBRANO YELA

Esteban:

Partiste de este mundo dejando un gran vacío en nuestros corazones. Se que estas junto a Dios le damos gracias por habernos permitido compartir contigo 4 años que fueron muy maravillosos. Solo nos queda decirte que te extrañamos, no te decimos adiós sino hasta pronto.

- BERTHA JULIA YELA VALLEJOS

Qué triste ha sido su partida que duro es vivir sin ti, que vacío hay sin tu presencia, que daríamos por tenerte aquí solo Dios sabrá porque lo hizo así Recuerdo de sus hermanas y sus hijas.

-MARIA ASCUNTAR RODRIGUEZ

Gracias Dios mío, por brindarnos el milagro de su vida y permitirnos ser la prolongación de su amor. Bendita seas madre, hoy y siempre.

-LUIS ALFONSO PEREZ

Gracias señor por el padre y esposo que nos diste por la sabiduría de sus palabras y los momentos felices a su lado.

-MARIA NELLY RODRIGUEZ NARVAEZ

Madres: la serenidad reinaba en su alma, su corazón estaba lleno de bondad, nos transmitió tu ternura, nos amó en la tierra y aun nos bendice desde el cielo. Su memoria permanecerá siempre en nuestros corazones.

-MARIA LUCÍA MORALES

Madre partiste de este mundo a un mundo lleno de luz, dejando nuestros corazones inundados de tristeza, pero sabemos que nuestro padre misericordioso te entrego un lugar en su trono, y desde allá cuidarás de nosotros.

-BRAYAN MAURICIO CALDERON

No te preguntamos señor porque te lo llevaste, le damos gracias por el tiempo que nos diste, para que sea nuestra felicidad. Cúmplase tu divina voluntad.

-VENANCIO ZAMBRANO

Nunca serán suficientes mis lágrimas y las de tus seres queridos para llenar tu vacío que a nuestro lado dejaste.

-BEATRIZ ZAMBRANO GARZÓN

Madre duerme tranquila que nosotros velaremos y al terminar nuestro paso por la vida, en la misión de Dios te encontraremos.

-ALEX F. ZAMBRANO

Dios quiso llevarte de este mundo en plena flor de tu juventud pero aunque no estés, tu presencia vivirá entre nosotros eternamente.

Fig. No. 25 Lápida con epitafio ilegible y retocado a mano



Fuente: Este estudio.

-BERNARDA CIFUENTES PORTILLO

Te fuiste dejándonos el vacío de tu ausencia, pero tu amoroso recuerdo se encuentra en cada cosa, en todo lugar, en todo momento, siempre vivirás en nuestro pensamiento. Recuerdo de sus sobrinos y familia.

-JOSE MARCELINO MORALES

Es imposible estar triste, su ausencia duele pero su recuerdo siempre nos hará sonreír.

-HUGO ERNESTO CASTRO

Hombre comprometido, trabajador y franco que más que hablar, sabía callar, que más que mostrar sabía reconocer en los demás, que más que recordar, se ha hecho recordar, que supo luchar hasta el final. Recuerdo de sus padres, su hija, hermanos y demás familiares.

-JOSÉ ULPIAMO VALLEJOS Y TEODOMIRA ANDRADE

Ha sido difícil para nosotros aceptar la ausencia de nuestros padres, no oír su voz, no verlos cuando volvemos a casa, pero nos consuela saber que están mejor allá donde está Dios. Donde no hay dolor, donde no hay angustia, donde no existe llanto. Solo Dios sabe cuántas veces se ahoga el llanto en nuestras gargantas.

Fig. No. 26 Lápida con epitafio en el cementerio de Providencia



Fuente: Este estudio.

-MARIO EDGAR TAPIA RUIZ

Te fuiste dejándonos el vacío de tu ausencia pero tu amoroso recuerdo está en cada lugar y en cada uno de nosotros.

-ISAURA RUÍZ ZAMBRANO

Te fuiste dejándonos sin tu compañía momentos tristes e inolvidables embargan nuestra vida sin contar con tu presencia que la cruel y fría muerte nos la arrebató pero tenemos el consuelo de que Dios hizo su voluntad y ahora estás gozando de su compañía solo nos resta pedirte señor fuerzas y valor para soportar este inmenso vacío que nos dejó su ausencia.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

De la experiencia investigativa denominada ‘‘La Recogida de Pasos antes de la muerte’’, realizada con adultos mayores del municipio de Providencia, quedan algunas conclusiones y recomendaciones, a saber:

- Dentro del municipio de Providencia está fuertemente establecido entre sus gentes, el agüero de La Recogida de Pasos, como presagio de muerte y de ello dan fe los testimonios que los adultos mayores del sector relatan.
- Sobre este agüero, se logró establecer los tres momentos que señala Rodríguez, el de observar a la persona, el segundo cuando se escucha su voz y el tercero al sentir ruidos característicos de la persona pronta a expirar. Añadiéndole los sueños como anuncio de muerte.
- De la mano de este agüero, motivo del presente trabajo investigativo, aparecen otras supersticiones en torno a la muerte, donde animales y plantas hacen su veces de anunciadores del viaje fúnebre.
- La comunidad del municipio de Providencia conserva en la oralidad la riqueza infinita de oraciones, cantos y jaculatorias para acompañar el velorio, todas para solicitar el bien morir o abrir camino al alma del difunto para que se desprenda de este mundo y llegue a su destino con buen paso y sin penurias. Estos rezos se guardan celosamente por hombres y mujeres que en el municipio son reconocidos con el apelativo de ‘‘rezanderos’’, guardianes de tradiciones añejas, heredadas de sus padres y oficiadas con entrega absoluta por el alma de la persona fallecida.
- Los ritos funerarios en el municipio de Providencia están marcados por la devoción católica, llevados a cabo en un estricto orden todo en aras de conseguir el eterno descanso de quién ha partido a la otra orilla.
- Las creencias en supersticiones y agüeros alrededor de la muerte, dentro de los habitantes de Providencia, merecen ser investigados, dibujados, cantados y recreados, para ello es sumamente esencial llevarlos a la escritura, permitiendo que se conserven con el paso de los años y que no se pierdan en el olvido, cuando sus cuidadores se despidan al viaje sin retorno.

BIBLIOGRAFÍA

FRAZER James George (1969). La rama dorada. Magia y religión. México, fondo de cultura económica. 310 págs.

FOUCAULT, Michel. Las palabras y las cosas. Citado por GARCÍA CASTAÑO, Roberto. En Metodología De La Investigación: Aspectos epistemológicos, paradigmas y enfoques. Universidad Mariana, Facultad de Educación a Distancia. Pasto: Edición de prueba, s. f. pp. 249-250.

GARRIDO, José Miguel (1992). Tras el alma de un pueblo. Tumaco: Imprimatur. 510 págs.

OCAMPO LÓPEZ, Javier (1989). Supersticiones y agüeros colombianos. Bogotá: Áncora Editores. 305 págs.

Plan de Desarrollo de Providencia 2012-2015. 204 págs.

RODRÍGUEZ ROSALES, Héctor (1994). Creencias y ritos funerarios indígenas y campesinos de la zona andina del departamento de Nariño. Pasto: Editorial universitaria UNED- Universidad de Nariño. 419 págs.

RODRIZALES, Javier (2007). La voz imaginada. Pasto: Prisma Editores. 125 págs.

SAGRADA BIBLIA (1994). Eclesiastés. Capítulo 12, versículo 7. Colombia: Sociedad Bíblica Colombiana. 1555 págs.

YELA MEJÍA, José Félix (2013). Providencia 120 años de su fundación. 48 págs.

ZÚÑIGA, Clara Luz. Óp. cit., p. 24. (1993). El espacio de la etnoliteratura. Revista Sarance No. 17. Instituto Otavaleño de Antropología. Otavalo, Ecuador, p 24. Documento central Maestría en Etnoliteratura. Universidad de Nariño, pg. 9.

CIBERGRAFÍA

ASSE CHAYO, Jenny. Rito y Literatura. Disponible en:

<http://www.difusioncultural.uam.mx/revista/oct2002/asse.html>. Consulta: 24-04-2015

DA VINCI Leonardo. Disponible en:

<http://www.proverbia.net/citastema.asp?tematica=57&page=1>

Consulta: 3-10-2014.

HORACIO. Disponible en:

<http://www.proverbia.net/citastema.asp?tematica=57&page=1>

Consulta: 3-10-2014.

SABINES, Jaime. Disponible en:

http://palabravirtual.com/sabines/index.php?ir=ver_poema1.php&idp=28&pid=15249&p=Jaime+Sabines&t=Del+mito. Consulta: 10-02-2015

Sitio Oficial del Municipio de Providencia. Disponible en: http://www.providencia-narino.gov.co/informacion_general.shtml. Consulta: 15-03-2015.

ANEXOS

ANEXO 1: INVITACIÓN A CONTAR LAS HISTORIAS SOBRE LA RECOGIDA DE PASOS ANTES DE LA MUERTE.

CORDIAL INVITACIÓN

**SI NOS QUIERES CONTAR UNA HISTORIA
SOBRE LA RECOGIDA DE LOS PASOS ANTES DE LA MUERTE.
YO TE QUIERO ESCUCHAR**



**SOY SERVIO TULIO ALPALA
DOCENTE DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PROVIDENCIA
ESTARÉ EN EL BARRIO :
LUGAR:
FECHA:
HORA:**

LAS 10 MEJORES HISTORIAS SERÁN PREMIADAS

**¡! ANÍMATE ¡!
RESCATEMOS LAS HISTORIAS DE NUESTRA
REGIÓN**

ANEXO No. 2. FORMATO DE ENTREVISTA Y TRANSCRIPCIÓN DEL TESTIMONIO SOBRE LA RECOGIDA DE PASOS ANTES DE LA MUERTE

MUNICIPIO DE PROVIDENCIA	
RECOGIENDO LOS PASOS ANTES DE LA MUERTE	
DOCENTE INVESTIGADOR: SERVIO TULIO ALPALA	
FORMATO DE ENTREVISTA	
NOMBRES Y APELLIDOS:	
TELÉFONO:	BARRIO:
EDAD:	SEXO:
ESCOLARIDAD:	
ORÍGEN DEL TESTIMONIO	
EXPERIENCIA PERSONAL	TRADICIÓN FAMILIAR
TRADICIÓN DEL MUNICIPIO	OTROS
TESTIMONIO NO.	
(Espacio destinado a escribir el testimonio, a medida que es narrado. También se guarda en formato fílmico)	